### [LA MUERTE DE ELENA // POR: BELLA\_NENIT@](http://www.tatufics.com.ve/viewtopic.php?f=16&t=2515#p277986)

Todo lo que esta pasando se resume a una familia: Los Katin…  
Recién había empezado la universidad cuando el peso de ser hija de Oleg Volkov cayo sobre mis hombros, mi padre gran investigador de homicidios había sido asesinado, el dictamen final fue dado como un “accidente automovilístico” pero yo ávida de una mente ágil e inquisitiva aseguro que fue asesinado por descubrir algo que hoy en día nadie se atreve a mencionar, debió descubrir el misterio en torno a los Katin. El ultimo caso sobre el que trabajó era la muerte de Elena, hija mayor del también difunto Sergey Katin, nadie la conoció (o eso se dice) siempre andaba de viajes y cuando estaba en Moscú salía a lugares muy exclusivos donde la mayoría de las personas jamás podrían acceder, ese era el beneficio de ser increíblemente rico y poderoso, entonces ¿Cómo alguien con esas cualidades pudo ser asesinado?   
Mi padre trabajo en secreto cerca de un año en el caso de la muerte de Sergey Katin, se mantuvo oficial y públicamente la idea de que el había muerto de causas naturales, pero el medico Forense le envió a mi padre una nota que a continuación mencionaré:  
  
“Estimado Oleg:  
Al leer esto asumo que he muerto y quiero hacerte saber que no ha sido un accidente, averigüé que Sergey Katin ha sido envenenado, quisiera decir que Fue algún enemigo suyo, pero al tomarme la atribución de investigar por mi cuenta todo apunta a que su hija mayor Elena lo hizo, al escribir esto he de confesar que siento un terror correr por mis venas, algo pasa en esa casa, algo terrible. Tu como el mejor detective de Moscú debes averiguarlo, me he enterado que entorno a la familia Katin las ‘muertes accidentales’ siempre han estado a la orden del día. Lamento hacértelo saber de esta forma.”  
  
Este era uno de los muchos archivos que encontré hace un mes en el despacho de mi padre, estaban dentro de aquel libro infantil que el solía leerme cuando era niña, yo había estado en su despacho dos días después de su muerte, la nostalgia, quizás fue la que me animo a tomar el libro entre mis manos, al abrirlo note que se le habían cortado las hojas y dentro estaban unos cuantos archivos y algunas pistas de algunos archivos mas que se encontraban escondidos por toda la casa, Esto me daba dos ideas principales  
1- al estar dentro de ese libro significaba que mi padre quería que yo los encontrase   
2- no puedo confiar en nadie mas, pues por algo fueron escondidos todos estos archivos que he logrado juntar.  
A partir de aquel hallazgo me he obsesionado con los misterios en torno a esa familia, me he obligado ha cambiar mi identidad y la de mi madre, la he enviado a vivir a EUA y oficialmente asisto a la universidad, esto lo logre con ayuda de una vieja amiga de toda la vida llamada Miroslava, ella esta haciéndose pasar por mi para no levantar sospechas, por lo mientras estoy viviendo en un departamento que obtuve a nombre de ella, logre comprar algunas pistolas y municiones, abajo en el garaje cubierta por una vieja manta esta una motocicleta que da la impresión de no servir, el edificio parece viejo y habitado por gente humilde, la recamara esta llena de recortes de periódicos. He decidido resolver el misterio de los Katin.  
Hasta ahora estos son los hechos  
Sergey Katin fue envenenado, supuestamente por Elena Katina, pero ¿Por qué?  
Mi padre se entero de esto y lo investigaba de manera secreta sin lograr nada en si, sabia que debía infiltrarse en la casa, conocer a la familia y quizás y podría deducir algo, esto lo logro cuando Elena Katina fue asesinada, entonces el pudo ser el investigador de dicha muerte, hay una parte final en su diario que me deja muy confundida, marca en un circulo el nombre de Elena y junto a el hay dos palabras: “¿muerte real?”  
Después no hay mas escritos, fue cuando el apareció muerto cerca de St. Petersburgo, esto me lleva a la conclusión de que averiguó algo de mas y fue “callado”, me es difícil mantener fuera la rabia que me produce todo esto, pero si quiero averiguar lo que pasó realmente debo mantenerme neutral y al igual que el he llegado a la conclusión de que debo infiltrarme en esa familia.  
  
Llevo ya tres noches en que me despierta la misma pesadilla en donde alguien entra al departamento y me dispara mientras duermo en la cama. Las ojeras son muy notorias en mi rostro, todo esto está absorbiéndome y no llego a ningún punto. Logre encontrar periódicos amarillistas donde hablaban de extraños rituales en la casa de los Katin, nada oficial, lo máximo que sé es que las muertes en torno a esa familia son muy extrañas;  
Sergey: murió de “causa natural” un infarto supuestamente, dentro del reporte que el forense le envió a mi padre dice que el envenenamiento fue producto de una sustancia utilizada en zonas tropicales, un veneno que posee el pez globo que puede causar el adomercimiento de la victima y en el peor de los casos; la muerte. Averigüé que dicha sustancia es usada por el vudú como “creador de Zombis” a lo que defino mas como una sustancia de la esclavitud.   
Elena: murió estrangulada en su recamara, el reporte oficial dice que ningún empleado vio entrar a alguien a su recamara la noche en que ocurrió pero en la investigación de mi padre, esta el testimonio de un niño, hijo de uno de los vigilantes que asegura que vio una silueta humana bajar de la ventana de la habitación de Elena y que con movimientos torpes desapareció entre el extenso ramal que hay en el jardín. Junto a esta nota hay un apunte de mi padre que dice “la altitud de la ventana al piso es de 6m, no hay forma de subir o bajar por ahí sin una escalera”   
  
Tengo un segundo apunte que yo misma averigüé, en los reportes oficiales se dice que “la chica pelirroja” contaba con un alto nivel de salud, que los exámenes hechos por el forense indicaban que había muerto por falta de oxigeno, esto me lleva a una inquietante duda pues mi padre al hablar con la madre de Elena se entero que ella padecía de problemas de Presión. “Extrañamente no hay ni una foto de Elena en su casa” escribió mi padre junto a la nota de sus trastornos de salud. Esto me lleva a la idea de que una vez mas el reporte oficial entorno a la muerte de un Katin fue alterado. Con ayuda de los periódicos encontré el anuncio de que Inessa Katin estaba solicitando un nuevo grupo de muchachas para la limpieza en su casa, esta es la oportunidad que yo esperaba.

Temprano me aliste y partí hacia la casa de los Katin, al llegar pude percatarme de lo hermosa que es esa casa, es grande y decorada a la perfección, tiene un gran jardín que al final se une a través de una reja a un bosque  
  
- Pasa La señora Inessa te espera para la entrevista- dijo el vigilante  
Me guió por una serie de pasillos que memorice, estábamos frente a una puerta grande de madera, la abrió y pude darme cuenta que dentro había una gran ventana y todo estaba decorado y lucia haber sido remodelado recientemente, pude ver por fin a aquella mujer, pasaría por unos 50 años o mas según los reportes y la lógica, pero su apariencia era inquietante, su cabellera pelirroja y abundante como de una joven de 25, aquella blanca piel que lucia muy hidratada, una mirada verde que me penetraba apenas entre al lugar…  
I- ¿me crees ingenua? – dijo firmando algunos papeles que había sobre el escritorio  
- ¿como dice señora?- pregunte fingiendo sorpresa, en realidad estaba preparada, gracias a los informes de mi padre sabia que Inessa Katin era una mujer muy especial.  
I- tu no eres sirvienta… simplemente no lo pareces, ¡mírate! Eres delgada pero tu piel da la impresión que llevas una dieta sana, tu porte es de seguridad, tus facciones son finas, ¿a que has venido?- dijo mirándome directamente a los ojos  
- por el trabajo, no hay ninguna razón en especial, solo dinero y un lugar donde quedarme.- dije segura  
I- ¿cual es tu nombre niña y cuantos años tienes?- dijo volviendo a ver los papeles de su escritorio  
- mi nombre es Vanya Reztoba- dije inventando con agilidad una identidad- tengo 21 años   
I- dame tu numero de seguro social, te buscare en los archivos…- dijo abriendo aquella laptop  
- yo… señora tengo que ser sincera pues no me encontrara en los registros, vengo de Rumania y vivo indocumentada – escuche que cerro abruptamente la computadora y se levanto mirándome a los ojos nuevamente  
I- no tienes acento Rumano… pero tu nombre suena como tal, no suelo confiar en la gente pero tu me recuerdas a alguien, ¿dime algún familiar tuyo vive en Rusia? ¿Alguna vez nos hemos topado?  
- no que yo sepa señora… he vivido por unos tres años aquí en Rusia, he pasado de orfanatos en orfanatos pero recién Salí tuve que verme en la necesidad de un trabajo y al ver el periódico me tope con su anuncio, así que supuse que eso era una señal- dije sabiendo que Inessa era una mujer sumamente espiritual  
I- así que crees que alguien te guía y te puso por obra divina el anuncio frente a tus ojos en el lugar indicado…-hizo una larga pausa mientras me examinaba- retírate, y dile al vigilante que te enseñe tu lugar.- dijo con una mueca de aprobación mientras se sentaba nuevamente en su escritorio, tan solo me di la vuelta para caminar hacia la puerta sentí un escalofrió recorrerme puedo jurar que esa mujer mira sin parpadear cada movimiento que hago.  
  
Aquel hombre que me estaba guiando parecía pensativo, me miraba de vez en cuando…  
V- eres una niña apenas, tengo una hija como tu, por eso siento empatia por ti, te diré algo: trata de no entrometerte en los asuntos de la señora ni de sus hijos y nunca salgas después del toque de queda, ¿entiendes?  
- por supuesto… pero, es muy extraño, ¿toque de queda? ¿No es algo antiguo eso?  
V- no puedo decirte mas…- dijo deteniéndose y señalando la puerta de servicio, lo mire una ultima vez y entre al lugar era un cuarto modesto, pero era mejor que el del departamento donde estaba, únicamente había llegado con una bolsa que contenía un pantalón y una playera, las coloque junto a una de las tres camas que habían en la habitación, sobre cada cama había un uniforme, Tome uno y me lo puse de inmediato y solo me dispuse a esperar, no pasaban de las 3 de la tarde, miraba a través de la ventana, analice cada centímetro del cuarto, lo memorice a la perfección, había un baño dentro de la misma habitación tras una pequeña puerta color marrón, dentro de mi bolsa traía entre el pantalón mi navaja suiza como medida preventiva, tome lugar en la cama y me quede pensativa, ya había pasado una hora y nadie mas entraba a la habitación, unos pasos me distrajeron escuche en el techo que alguien corría, supuse que seria alguien mas en el segundo piso, sin duda, había una atmósfera extraña en la casa. Ahora que lo analizaba no había visto ni una sola sirvienta, supongo que tiene que ver con los últimos problemas que ha habido entorno a esta casa, no solo se han tratado de las muertes de Sergey y Elena sino de un par de empleados mas, un jardinero y una sirvienta, a partir de eso, varios han renunciado, así que no me extrañaría ser la única que viniera buscando el puesto. Escuche que tocaban a la puerta y me levante a abrir topándome con una mujer de unos 40 años aproximadamente  
M- mi nombre es Maria soy ayudante de la cocinera, nos avisaron que eres una de las nuevas empleadas y necesitamos que vengas a ayudarnos a servir la comida, sígueme- dijo empezando a caminar, era una mujer un poco robusta pero de pequeña estatura, caminaba sin siquiera mirar a su alrededor, iba frente a mi guiándome y dándome la oportunidad de prestar atención a los detalles.  
Llegamos a la cocina donde otra mujer, más grande aun, cocinaba y sin dirigirme una mirada me enviaba a servir los platos, camine con un par de ellos hasta el comedor, en el se encontraba la señora Inessa que me miraba de arriba abajo y junto a ella un hombre bastante atractivo pelirrojo con los ojos color marrón, me miro un instante y después desvió su mirada hacia la chica que estaba sentada frente a el, pelirroja pero con los ojos color verde que mostraba claramente una actitud incomoda ante mi presencia, coloque los platos en sus lugares y Maria llego con el ultimo plato, sin mas me retire hacia la cocina. Era una labor muy simple en realidad, sabía que eran dos hijos y la señora Inessa y en realidad no necesitaban de tanta servidumbre, empecé a percatarme que callaban cada que yo entraba al comedor a servir o retirar platos.  
- creo que no les agrado…-dije entrando a la cocina  
M- descuida así son con todos, no les gusta que alguien presencie sus platicas…  
c- ¡Maria! Recuerda que tenemos prohibido hablar de ellos…  
M- lo se… niña, puedes retirarte yo recogeré los platos, si te necesitamos iremos a tu recamara, puedes tomar lo que gustes de la cocina y comer- dijo saliendo de la cocina hacia el comedor  
c- no es nada personal, pero por tu bien es mejor que no sepas nada de los Katin ni los mas pequeños detalles, así que… no preguntes.  
Mire extrañada a aquella mujer- dígame… ¿Cuántos años lleva trabajando aquí?  
c- 40 años de mi vida… toma esa charola, te serví algo de comer, ve a tu recamara  
-no tengo hambre- respondí para después salir hacia la recamara, al cruzar por un pasillo escuche de nuevo el correr de alguien, esta vez me extrañé pues las únicas tres personas que podrían haber sido estaban en el comedor. Llegue hasta la recamara, estuve tentada a subir las escaleras e investigar, pero me contuve pues era muy arriesgado, gire la perilla y entre un tanto nerviosa, una cosa era planear lo que ahora ya estaba haciendo y vivir el plan era otra cosa totalmente diferente e inexplicable  
- ¡OYE! Toca antes de abrir  
Mire a una chica rubia que se terminaba de poner el uniforme, me sonroje y me gire dándole la espalda  
-lo siento yo… no sabia que había ya alguien mas aquí…  
N- descuida… me llamo Natalya   
- yo soy Vanya… pensé que nadie mas vendría a buscar empleo  
N- lo mismo pensé yo… ¿cuantos años tienes?  
- 21.. ¿y tu?  
N- 23, eres muy pequeña… y no pareces sirvienta- dijo mirándome  
- tu tampoco- enfrentando su mirada- y sin embargo ambas estamos aquí…   
N- pero mis motivos para entrar en esta casa son diferentes a los tuyos, créeme  
- ¿a que te refieres?- pregunte un tanto inquieta  
N- digamos que se algunas cosas… ¿has escuchado lo que ha pasado en los últimos dos años en esta casa?- dijo sentándose en una cama  
- yo… no, vengo de Rumania y solo necesito un techo y dinero. Lo demás no me interesa- dije continuando en mi papel.  
N- entiendo… pues sigue así y ten mucho cuidado  
Nuestra plática había sido interrumpida por unos golpes en la puerta. Ella se levanto y abrió, era Maria quien al verme simulo una sonrisa, esa mujer estaba muy aturdida, pero de alguna manera bloqueaba aquello que le causaba tal impresión.  
N- ¿necesitan ayuda? Soy Natalya la nueva empleada  
M- Maria…- dijo en respuesta- necesito a una para que me ayude a limpiar el comedor.  
Me puse de pie dispuesta a ir con Maria  
N- descuida, iré yo… - dijo sin mas para luego cerrar la puerta tras de ellas, esa chica me cambiaba los planes, era un tanto enérgica para la situación, pero analizando su forma y las palabras que uso, creo que tiene mas trabajo del que vino a buscar, los hechos ocurridos los conozco de sobra, pero mantenerme como la chica ingenua puede ayudarme bastante.  
Estuve el resto de la tarde acostada pensando una y otra vez todo el caso, lo había grabado todo en mi memoria hasta el mas mínimo detalle, poniendo énfasis en las cosas que mi padre había descubierto, por alguna extraña razón me había puesto a pensar en Elena dado a que su madre era una mujer atractiva al igual que sus hermanos me imaginaba a Elena como una chica igual de atractiva, pero no lo graba entender la razón por la que pudo haber matado a su padre y sobre todo el motivo de su extraña muerte, todo apuntaba a que el resto de la familia Katin tenían que ver con todo esto e incluso de una forma u otra Elena pudo haber estado involucrada también.   
Empezaba a anochecer, abrí el pequeñísimo armario que había en la habitación, saque un camisón nuevo, incluso tenia aun la etiqueta, me lo coloque y pude notar gracias al ángulo que el fondo del ropero tenia una madera sobre puesta, con las manos intentaba moverla pero parecía estar trabada desde el otro lado, empuje con todas mis fuerzas pero el viejo armario no se movía ni un centímetro…  
N- ¿que haces? –dijo entrando a la habitación  
- yo… hay una madera pero quiero ver que hay detrás del ropero…- dije tratando de sonar elocuente  
N- déjalo… posiblemente este tras de él el reino de Narnia y un león te trague si logras pasar…- dijo sentándose con una charola en su cama, yo la mire extrañada- es broma, ven te traje algo de cenar, la cocinera dijo que no has comido en todo el día y te ha enviado esto… además dijo que pasadas las 10 no podremos salir.  
- gracias, me da gusto saber que hay alguien con sentido humano en esta casa  
Ella solo sonrió y juntas cenamos, aquella chica miraba un poco triste hacia la tercera cama en la habitación, no me animaba a preguntar nada mas de su vida, lo último que pretendo es inmiscuirme con alguien de esta casa.  
N- ¿sabes? Podríamos estar durmiendo sobre las camas de personas que ya han muerto… y en extrañas circunstancias  
- ¿a que te refieres?- dije tratando de aparentar ignorancia del asunto  
N- nada…   
Nos quedamos en silencio un momento, después ella por propia curiosidad abrió las puertas del closet y miro aquella madera.  
N- podría ser un pasadizo… la cocinera me contó que el hijo del vigilante suele andar molestando a los empleados, ya sabes… a los niños les encanta fastidiar. Tras esta pared hay un pasillo de tuberías y después esta el jardín  
- ¿Cómo lo sabes?  
N- yo… pues supongo.  
La mire inquisitivamente, esa chica sabia demasiadas cosas entorno a esta casa y eso me daba a entender muchas cosas, no puedo afirmar que sea una persona confiable pero empiezo a creer que podría ser un buen apoyo en mi investigación quizás sepa muchas cosas, pero debo averiguarlas de la forma en que actualmente desarrollo mi papel, debo saber las cosas como la ingenua Vanya sirvienta proveniente de Rumania e ignorante de los hechos entorno a los Katin.   
Desperté en medio de la oscuridad, me cubría solo con la sabana tenia un poco de sudor en la frente, había tenido otra pesadilla, en esta yo corría en medio del bosque cuando me topaba con una mujer pelirroja que estaba de espaldas y a sus pies estaba mi cuerpo…  
Gire la posición de mi cuerpo tratando de conciliar nuevamente el sueño, escuchaba un silbido provocado por el aire que pasaba entre las hojas de los árboles, mire hacia la cama de Natalya y note que estaba destendida, me enderece un poco confundida, quizás solo había ido al baño pero de inmediato mi teoría fue desechada pues la luz de este estaba apagada y dado a las extrañas frases que había usado cada que cruzábamos palabras no dudaría que anduviera por ahí explorando la casa, escuche un extraño ruido tras la puerta, como una especie de golpe seco, me levante sigilosa y abrí el armario saque la navaja de entre mi ropa, no necesitaba armarme de valor, siempre fui una chica valiente, precavida y muy inteligente, si ocurría algo sabría anteponerme a la situación, coloque mi mano en la perilla y la gire...

abrí lentamente la puerta solo para enfrentarme cara a cara con la oscuridad, apenas y lograba divisar las figuras deformes entre las penumbras, Salí a paso lento pero seguro, mi vista se acoplaba en la oscuridad a la perfección pues en mi entrenamiento de defensa personal había trabajado en ese aspecto, camine hasta el final del pasillo percatándome de que en el ambiente había un extraño aroma, no era desagradable solo indescriptible, de reojo pude ver que algo paso junto atrayendo mi atención trate de enfocar la vista pero no alcanzaba a ver nada fuera de lo común, estaba al pie de las escaleras y escuche un pequeño grito ahogado, arriba… sin pensarlo subí lentamente… la primer puerta a la derecha era la recamara de Elena lo se pues mi padre había descrito a la perfección la ruta la primera vez que entro a esta casa, por un extraño instinto quise entrar, pero recordé que mi búsqueda debía resumirse a ver lo que ocurría, a saber donde estaba Natalia, ni siquiera pensaba en salvarla solo saber que estaba pasando, apenas deje la puerta de la primer recamara atrás escuche que el piso de madera había rechinado dentro de la habitación y con nervios no por lo hubiera detrás, sino por ser la recamara de aquella desconocida chica, gire la perilla y entre, en las penumbras visualice a una especie de figura humana revisando los muebles…  
- ¿que rayos crees que haces?- dije en un susurro  
N- ¡tu que diablos haces fuera del cuarto!- dijo mirándome  
Estaba por contestar cuando escuchamos un ruido, unos pasos lentos hacia la recamara, tome a Natalia del brazo y nos metimos en el armario, a través de las aberturas observamos que el joven Katin había entrado sigiloso al cuarto, miraba las cosas mientras caminaba de una forma extraña, se sentó sobre la cama, observábamos atentas como tomaba la almohada y aspiraba fuerte, Natalia y yo mirábamos extrañadas aquella escena el chico hacia movimientos frenéticos en su entrepierna cada que aspiraba el aroma de la almohada, sentí asco, aquel tipo debía estar trastornado… tan rápido empezó se escucho otro ruido, como si una puerta se hubiese cerrado de golpe, el se mostró asustado y acomodo las cosas en su lugar y salio rápidamente.   
N- ¿viste lo que hacia? Ese cerdo…  
- tenemos que irnos a nuestra habitación…  
Esperamos un par de minutos quizás y salimos juntas, caminábamos lo mas rápido que podíamos tratando de hacer el menor ruido posible, estábamos ya en la planta baja, a través de las ventanas creí haber visto una figura; alguien que desde afuera de la casa nos observaba, quizás era la tensión que tenia ya sobre mis hombros, en cuanto entramos a la “seguridad” de nuestro cuarto tuve que saber lo que estaba pasando.  
- En este momento me explicas todo o mañana mismo le diré a la señora Inessa.  
N- Yulia tranquila… no te conviene decirle pues sabrá que tu también saliste de la habitación durante el toque de queda y créeme, no nos despedirán pero jamás volverán a saber de nosotras eso te lo aseguro- dijo caminando hacia su cama.   
Natalia empezaba a terminar con mi paciencia, esa chica conciente de lo que pasaba en este lugar actuaba de la manera más estupida  
- escúchame bien… en este momento me explicas todo ¿entendiste? Por que créeme… si hay alguien capaz de salir de esta casa sin que nadie le toque un solo cabello… esa persona soy yo.  
N- por dios que de eso me he dado cuenta, entraste a aquella habitación sin hacer un solo ruido… tienes una habilidad impresionante, escucha te contare lo que se solo por que me “salvaste el pellejo” y eso a medias…, mi prima solía trabajar aquí, un día me llamo muy alterada diciendo que había visto cosas y que ahora los Katin estaban tras de ella, que probablemente no viviría ni un día mas, ¿y sabes que? A los dos días dejo de responder mis llamadas, fui a buscarla pero ya no estaba en su casa, fue como si la faz de la tierra se la hubiese tragado, sin quererlo encontré una carta que dejo bajo su colchón decía que tenia que venir y destapar los horrores que aquí ocurren y me dijo que me contactara con la señora Valeria es la cocinera, la mujer que mas años lleva trabajando aquí…  
- ¿que cosas pasan aquí…? ¿que te ha dicho la señora Valeria?  
N- pues… - dijo haciendo una pausa- En primera las apariencias engañan bastante, han ocurrido homicidios en este lugar y se ha culpado a gente inocente.   
-¿estas segura de eso?  
N- Vanya… a ti todo esto no te incumbe, así que no preguntes más…  
No quise preguntar mas, por le momento comenzaba a excederme en querer saber detalles y Natalia podría sospechar, recostada sobre la cama empezaba a unir mis ideas:  
Ahora que lo menciona la señora Inessa luce mas sospechosa que nadie y un detalle que mi padre olvido mencionar es que no solo no hay fotos de Elena, sino de todos los hijos, solo hay fotos de la Sra. Katin y de su difunto esposo, no entiendo, ¿Por qué lo matarían si el dinero les pertenecía a todos? El dejaba que ellos manejaran el dinero a su antojo… para mi era el único motivo por el que pudieron haberlo asesinado… ¿Qué descubrió mi padre? ¿Qué fue tan grave como para tener que callarlo de tan cruel manera? Limpie la lágrima que se había atrevido a salir y trate de dormir.

Ahora que miro a mayor detalle, el hijo de la señora inessa es algo introvertido, es incapaz de mirar a la servidumbre y no es por algún aire de grandeza al contrario de la hija quien no ha dejado de mirarme cada que entro a atenderlos, al parecer la señora Inessa tuvo una mala noche, es evidente en su rostro la cantidad de maquillaje que ha aplicado tratando de ocultar las manchas negras que se han formado bajo sus ojos.  
Quisiera saber mas detalles sobre lo que ocurre aquí y la única persona que los sabe es Natalia, pero no creo que ella sea capaz de contarme al menos que yo le de una razón lo suficientemente poderosa para que lo haga.  
I- tu niña… ve y dile al vigilante que quiero verlo en mi despacho- dijo levantándose de la mesa y caminando hacia la salida.  
Al parecer estaba molesta o quizás sea normal pues parece haber pasado una mala noche, camine hasta salir de la casa, pisaba las losetas con seguridad, eran de mármol puro y todo lo demás era pasto perfectamente cortado, algunas flores y arbustos, pero nada mas, era un tramo quizás de unos 30m pero afortunadamente el vigilante me vio a la distancia y acorto el camino  
v- ¿pasa algo?  
- la señora Inessa quiere verte, esta en su despacho- aquel hombre transformo rápidamente su mirada a una de incertidumbre y puedo jurar que incluso de nerviosismo, lo veía caminar apresurado hacia la casa, me es imposible no tener un extraño sentimiento al ver hacia aquellas rejas que dividen el jardín del bosque, suspire pues me sentía extrañamente cansada, es como si este lugar absorbiera mis energías… miraba aquella ventana que dentro albergaba la habitación donde Natalia y yo habíamos estado por la madrugada y donde El joven Katin había hecho… lo que hizo, camine sigilosa, precaviendo que nadie me viera, miraba con cuidado la pared, se supone que alguien pudo haber bajado por esta pared pero ¿como? Era alto en realidad y apenas y habían unos cuantos huecos en la pared pero solo alguien descalzo y de finos pies pudo haber bajado por aquí, toque la pared y sentí un escalofrío, empezaba a dudar de lo que pasaba aquí, no se si en realidad quiero saber los horrores que se dice pasan aquí, o solo quisiera averiguar por que mi padre fue asesinado, encontrar un culpable, vivo, estaba en mis expectativas.  
-yo vi a alguien bajar por esa pared…- dijo un niño que recogía hojas caídas del pasto  
- hola pequeño, soy Vanya, ¿cual es tu nombre?  
A- me llamo Anatoly… eres la nueva, ayer te vi cuando llegaste, te pareces a un amigo mío- dijo mirándome a los ojos  
- ¿ah si? Mira eso es bueno no crees, quizás podamos ser amigos también.  
A- pero mi amigo ya no viene, papá dice que murió en un accidente…  
- no me digas… lo siento mucho, dime cuando viste que ese “alguien” bajo por aquí… ¿no lo imaginaste? Es un poco alto…  
A- el día que asesinaron a la Señorita Elena, ¿sabias que a su papa también lo mataron? Pero tenemos prohibido decirlo, no me acuses ¿si?  
- no, los amigos se pueden guardar secretos, en mi puedes confiar puedes decirme todo lo que hayas visto o veas aun…  
A- esta bien, pero tendrás que contarme un secreto tuyo, eso es justo ¿no crees?  
- jajaja ¡vaya que serias buen negociante! Pues te diré que soy rumana  
A- ¡woaw! ¡Eres extranjera!  
- así es, oye… ¿y tu conociste a la señorita Elena?  
A- si… pero nadie lo sabe, mira… esta casa tiene pasadizos entre las paredes… una vez explorándolos llegué al ropero en la recamara de la señorita Elena, ella estaba adentro llorando y yo me puse triste, era una niña hermosa pelirroja y cubierta de divertidas pecas, en verdad que parecía un ángel…  
- pero un angelito triste… ¿por que lloraba?- pregunte sorprendiéndome de lo inquieta que me había puesto  
A- la señora Inessa le había pegado y después ella empezó a gritarle y me asuste y mejor me fui, tal vez había hecho algo malo, fue la única vez que la vi. Siempre llegaba de algún viaje con lentes oscuros y sombrero, así que nadie llego a ver su rostro al 100 por ciento, la gente decía que tenia alguna deformación, otros que estaba enferma y no podía exponerse al sol, pero yo se que su madre Inessa la obligaba a cubrirse…  
- vaya, que triste, tengo que regresar sino nos regañaran a ambos, por cierto… cual era el nombre de tu amigo…?¿- dije empezando a caminar hacia la casa  
A- Oleg Volkov… siempre me traía dulces… ¡adiós Vanya!  
  
Como lo esperaba, ese niño había conocido a mi padre…  
Regrese un poco perturbada, las cosas daban giros, ahora se que el motivo por el que nadie conocía a Elena era por que la propia Inessa no lo permitió, pero ¿Por qué? Eso explicaría por que Elena pasaba mas tiempo de viaje que en casa, si yo fuera ella también me alejaría de mi madre… pero, ¿que hay de la relación que había entre ella y su padre sergey?  
La cocina estaba sola, no había ya nadie en el comedor, así que me dispuse a ir a mi recamara y esperar a que me llamasen, de nuevo cruzo este pasillo, miro los detalles a la perfección intentando encontrar alguna pista, algo que me de una ventaja sobre la situación.  
  
N- ¿Dónde diablos te metiste?- dice acercándose a mi en cuanto entro a la recamara  
- pues estuve afuera en el jardín…  
N- vanya… ¡ella lo sabe! Estoy segura, escuche que su hija le decía al vigilante que vio alguien caminar dentro de la casa anoche, antes de que ella entrara a la casa, dijo que regresaba de una fiesta cuando a través de la ventana visualizo a alguien correr dentro de la casa.  
- ¿Qué dices? No… ¿La señora Inessa donde esta?- pregunte empezando a maquilar un plan B  
N- en su despacho encerrada, esta furiosa… en cualquier momento nos llamara por separado, nos hará decir la verdad…  
- tranquila… solo nos ponemos de acuerdo ¿vale?  
N- ¡no entiendes! Ella… algo les hace a los empleados, los vuelve una especie de esclavos… la señora Valeria me lo ha dicho… ¡nos sacara la verdad!  
- ¡Natalia! Tienes que estar tranquila… escucha, cuando nos llame solo diremos que nunca salimos de la habitación, dirás que te levantaste al baño y me viste dormida, en la madrugada, ¿de acuerdo?  
N- rayos Vanya pero y si…  
Escuchamos un alboroto afuera en el jardín, miramos por la ventana y ahí estaban los hijos de Inessa discutiendo con ella mientras ella caminaba seguida del vigilante hacia el garaje, para nuestra suerte, ella saldría por el momento… así que teníamos quizás una oportunidad de hacer algo que nos pusiera el juego a favor.  
N- diablos…   
- necesito que me digas todo lo que sepas sobre esta familia- dije empezando mi plan B  
N- ¿Qué? ¿Para… que?- dijo mirándome dudosa  
- escucha… mi nombre no es Vanya… soy un agente encubierto, estoy investigando la muerte de un colega mío… debo saber todo lo que sepas.  
N- sabia que algo tenias entre manos…- Natalia me miraba un tanto incrédula, pero tras un resoplo de resignación se sentó en la cama…- no se de que te sirva… pero para mi que la única cuerda en esta familia ya paso a mejor vida, no puedo creer que digan que ella pudo haber matado a su padre… ella era su hija consentida.  
- habla claro…   
N- escucha… Elena fue asesinada pero eso ya lo sabes… ella no pudo haber matado a su padre, ella era la consentida de el, además hay algo que nadie sabe y que Valeria me dijo… El hijo de Inessa no era de Sergey, ella lo engaño con alguien mas…   
- ¿que dices? No es hijo de Sergey… ?  
N- así es, por eso toda su vida sufrió maltratos de parte de el Sr. Katin por eso creo que el…  
- pudo haberlo matado…- dije evideciando los hechos  
N- sí además de que también pudo haber planeado el asesinato de Elena, ningún empleado vio a “nadie” salir de la recamara de Elena… creo que quizás eso fue lo que mi prima vio y por eso el la… mató.  
- ahora que lo dices podría ser verdad, hay cosas que encajan, pero… ese hombre no mataría ni una mosca… lo he observado detenidamente solo se trata de una persona afectada mentalmente…  
N- por eso insito… quizás Inessa este detrás de todo esto, ¿has mirado la forma enfermiza en que idolatra a su hijo? Es diferente con su otra hija…  
- pero… no creo que Inessa haya sido capaz de matar a su propia hija...  
N- ese es el gato encerrado, Valeria insiste en que Inessa jamás se hubiera atrevido a hacerle daño a alguno de sus hijos… pero Sergey, era otro caso, el era diferente ante los ojos de Inessa el era…  
- fácil de asesinar…  
N- exacto… debo averiguar que es lo que con tanto celo Inessa guarda en su habitación… ¿sabias que no le permite la entrada a nadie a ese lugar? Escucha… a partir de este momento tu y yo debemos empezar con nuestras misiones, tu tienes un trabajo… yo tengo algo que averiguar y no quisiera que interfirieras…  
La mire extrañada mientras salía de la habitación, me había quedado pensativa, con todo lo que dijo había llegado a la conclusión de que Elena no mato a Sergey… no tenía motivos, así de simple, pero… ¿quien lo hizo? La respuesta podría ser Inessa pero entonces ¿Quién mato a Elena?  
  
La desesperación me llevo a salir de la habitación, todo estaba en silencio, tranquilo, sentí una profunda sed quizás mi estrés y constante nerviosismo lo habían provocado, ya eran pasadas las 6 de la tarde y no había ni pista de algún Katin, ¿A dónde habrían ido? ¿Qué era lo que discutían?   
Caminaba despreocupada cuando al llegar a la cocina escuche susurros, me escondí detrás de la pared… y entonces supe que eran Natalia y Valeria las que hablaban  
Va- ¿dijo ser una detective encubierta?   
N- así es… ella me agrada pero aquí es mi pellejo el que esta en riesgo, así que le diré a la señora Inessa la verdad sobre esa chica… y quizás me perdone el haber salido de la habitación…  
Va- Natalia… estoy cansada, tantas cosas que se han vivido aquí… no se si resista una muerte mas…  
N- escucha Valeria, tengo un trato contigo… se que querías a Elena con todo tu corazón, por eso averiguare lo ocurrido y la ayudare…  
  
¿ayudarla? ¿a quien? Pensé poniendo atención  
  
Va- ¿le dijiste que ella no esta muerta?   
N- por supuesto que no… no soy una estupida… le dije parte de la verdad, pero ese Gran detalle me lo reserve…   
Va- estoy preocupada… hace ya tiempo que no se nada de ella… no se donde puede estar… ni en que condiciones.  
  
A caso… Elena… ella no esta muerta.  
  
N- ella puede ser la clave para acabar con ellos, ella tiene las pruebas… pero ella ¿Dónde esta?  
Va- en verdad que no lo se y lo lamento tanto…  
  
Estaba estupefacta, toda la investigación había tomado un giro totalmente diferente, ahora la única respuesta a todos los misterios esta mas imposible que antes, esa chica esta viva… y mas misterios se han destapado… pero encontrarla… eso seria algo casi imposible

...De reojo sentí una luz que me cegaba mire y ahí estaba Anatoly afuera apenas y alcanzaba a asomarse por la ventana me hacia señas con una lámpara, lo entendí a la perfección algo pasaba, era algo malo, camine sigilosa hacia la ventana y vi a los Katin acercarse furiosos a la entrada… corrí hacia la habitación, cerré la puerta con seguro y empuje una de las camas para trabar la puerta, rápido me deshice del uniforme y me puse la ropa que llevaba, guarde la navaja en mi pantalón y entonces un disparo me sobresalto, me acerque a la puerta y escuche los gritos.  
  
I- ¿esa perra vive? ¡¡¡¡Lo sabia!!!! ¡¡Esa niña que tanto defiendes es el demonio!!  
Va- ¡señora Inessa!  
  
Escuche gritos cosas que no entendía, Natalia grito y después un segundo Balazo se escucho mas cerca de la habitación, venían por mi…   
Saque la navaja y me coloque junto a la puerta, si logran derribarla, no tendré mas remedio que usar el filo contra sus cuellos…  
  
I- ¡¡se que estas ahí… si no tuviste que ver en esta conspiración solo es mala suerte… no puedo dejar que te vayas no después de escuchar lo que he dicho!!! – gritaba furiosa detrás de la puerta… los golpes firmes sobre la puerta la terminarían derribando- ¡¡¡Elena es un demonio en el cuerpo de una mujer, esa perra sedujo a su propio padre, esa enferma fornicò con el, por eso los dos merecen quemarse en el infierno!!!  
  
Aquella frase me estremeció de sobremanera, empecé a tener miedo, ¿que clase de personas eran los Katin? En medio del alboroto había un pequeño ruido casi inaudible, busque desesperada de donde provenía, ¡el armario!, abrí y ahí estaba Anatoly, desde la parte posterior había quitado la madera, suficiente espacio había dejado como para que mi menudo cuerpo se deslizara a través de el, sin pensarlo lo hice, el corrió en dirección opuesta, estaba en un túnel lleno de moho en sus paredes, había una ligera corriente de aire que me llevo a una puerta, al abrirla me cegaron por un instante las luces del jardín, había oscurecido por completo pero las luces eran potentes, mire desesperada pero no hallaba ninguna posible salida, mire esas rejas, corrí hacia ellas y escuche un disparo reventar la ventana de la habitación.  
Tome el vuelo necesario y me impulse brincando por encima de la reja, escuche que la puerta de la casa se abría producto de un impacto de perdigones de la escopeta, no tenía tiempo así que debía saltar y esconderme en el bosque.  
I- ¡te voy a atrapar niña!  
Tome aire y salte, al caer mi pierna se desgarro… había caído justo sobre una púa vieja camuflageada por las hojas caídas de los árboles, ahogué un grito de dolor, podía sentir la vena en mi frente, la manera en que palpitaba… inhalaba y exhalaba aire de manera violenta, el dolor me inmovilizaba, nublaba mis pensamientos, tome mi pierna con las manos y el dolor se agudizo mas, la sangre mancho mis manos, había sido un corte largo, como pude empecé a arrastrarme, me escondí tras unos arbustos, escuchaba cada vez mas lejos los gritos de aquellos locos… el dolor en mi pierna empezaba a vencerme tan punzante que me hacia desvariar, miraba figuras fantasmales en las copas de los árboles, podía escuchar como alguien inhalaba fuerte como si el ambiente se hubiese impregnado del olor de la sangre derramada por mi pierna y ese olor le gustaba… todo se puso mas oscuro, perdí el conocimiento.

No se como… pero he despertado cerca de la carretera, antes de desvanecerme alucinaba, quizás y llegue por mi propia cuenta, es un lugar desolado, sin coches a lo lejos, no me queda mas que empezar a caminar, no se que dirección sea solo siento el frió calarme los huesos. El dolor en mi pierna ha disminuido, temo que se infecte y entonces las cosas se pondrían peores, tan solo de pensar lo que aquella mujer me dijo: “esa perra sedujo a su propio padre, esa enferma fornicò con el” me estremece una y otra vez de imaginarlo, Elena era su hija favorita. Ahora había un motivo por el que pudieron matarla… creo que el hijo de Inessa estaba seriamente perturbado por Elena, si lo que presencie en aquella habitación lo hace cada noche… entonces eso lo convertiría en un asesino potencial, pudo matar a Elena por tener relaciones con el hombre que tanto lo maltrató… y por que por ella había una obsesión.   
Todo esto me tiene tan cansada, tengo que encontrarla, tengo que hacerlo, ¿pero donde la busco? Cada vez veo mas lejos las respuestas, solo quisiera saber ¿Por qué mataron a mi padre…?  
A lo lejos se acercaba un camión de carga, no era momento para la pena, así que pedí me llevara, aquel era un hombre ya mayor, muy amable  
-dime niña, ¿cual es tu nombre? ¿Qué te ha pasado?- dijo mirándome una fracción de segundo  
Y- me llamo Yulia, estaba acampando con unos amigos y me perdí… ¿Dónde estamos?  
- a unos 15 kilómetros al norte de Moscú… ¿donde vives?  
Y- en el centro de Moscú, le agradecería que solo me dejara lo más cerca posible.  
- descuida, pasare por ahí.- dijo regalándome una sonrisa  
Tan rápido como había terminado nuestra platica nos acercamos al centro, tuve que despedirme de el, en verdad le estaba infinitamente agradecida por todo, si tan solo el mundo estuviese mas poblado por gente como el…  
Llegue al departamento, algunas miradas se posaron en mi en todo el corto trayecto, no los culpo parezco salida de un batallón de guerra. Siento tan pesada mi espalda, estar en casa es gratificante, al menos aquí puedo dormir con la certeza de que al otro día amaneceré sana y salva, tome un botiquín de la pared y me recosté en la cama, al retirar el vendaje que improvise con parte de mi ropa note que la herida estaba mas grande de lo que anoche pude ver, ahora empezaba a punzar mas, a doler mas, la sentía tan profunda, es normal, ahora mis niveles de adrenalina y estrés se han reducido considerablemente, así que los estragos físicos se harán mas presentes. No puedo sacarme de la mente lo que supe y viví en esa casa, ¿que clase de personas son? Y ¿por que Elena puede acabar con ellos? Ya lo hubiera hecho de estar viva, no se si confiar realmente en lo que escuche no se quien mentía o quien decía la verdad pues todo encajaba.  
Abrí mis ojos producto de una pesadilla, mire el reloj; marcaba las 7:38 de la noche, en mi pesadilla yo estaba al pie de una mujer, en aquel bosque, esa mujer era pelirroja. Empiezo a creer seriamente que todo esto me esta afectando…  
Me levante con cuidado, tome unas pastillas que calmarían el dolor de mi pierna, la cabeza me dolía, me acerque al escritorio y saque de nuevo los archivos, debía revisar todo de nuevo, debía buscar una pista de donde podría estar Elena…   
El reloj había avanzado ya considerablemente, las 12:40 de la noche, un sorbo a mi café y nuevamente me sumergía en los papeles, pedazos de periódico… nada. Solo llegaba a la misma conclusión; si hay pistas de donde puede estar Elena esas deben estar en la casa de los Katin… debe haber algo…  
Me levante pesadamente, pensando en que podría hacer para averiguar, entonces a mi mente vino Anatoly, el debía saber algo mas, ¿pero como me acerco a el? Moje mi rostro y me mire al espejo, ¡eso era! Quizás si me disfrazaba, quizás y podría…   
Busque unas tijeras y empecé a cortar poco a poco mi cabello, no me lamentaba de hacerlo, era una decisión crucial, me miraba al espejo y no me era suficiente, seguía viendo a “Vanya” en el, quizás si lo tiñera de negro… quizás así si cambiaria bastante… Mañana buscare un tinte… aquí no tengo. Regrese al escritorio estaba entusiasmada, tenia una esperanza y estoy consciente que de fallar empezaría a derrumbarme con la investigación. Pasaban ya las 2 de la madrugada, así que lo mejor será dormir bien, descansar y empezar con una nueva etapa de la investigación; Encontrar a Elena Katina.  
  
Temprano Salí a conseguir un tinte, lo aplique y por ahora solo espero que haya sido suficiente, a decir verdad creo que me quedare con este look, en verdad que resalta todos mis atributos… Cambie de nuevo las vendas limpiando mi herida, tome las pastillas y me dispuse a ir de nuevo a casa de los Katin, baje al garaje y saque mi moto, se que es arriesgado manejarla mientras tenga esta herida en mi pierna pero necesito terminar con todo esto ya…  
Me situé tras unos árboles, cerca de un auto, traía mis lentes oscuros, vi salir aquel auto deportivo, en el va la hija menor de Inessa Katin, es una chica que podría decirse “normal” de todo el tiempo que he estado investigando saco la conclusión de que esa chica esta alejada de todo esto, al atenderla en la casa pude notar que era un chica con una mirada diferente a la de su madre y hermano, podría jurar que ella merece ser salvada de todo esto…  
Ha pasado cerca de una hora, no ha habido movimientos tampoco a regresado la hija de Inessa, empiezo a cansarme, he ido a la tienda un par de veces, subí a la moto y encendí el motor, no puedo estar por tanto tiempo aquí puedo levantar sospechas… al colocarme el casco alcanzo a ver una pequeña figura salir de la casa, Es anatoly, camina calmado y pateando la basura, no se a donde vaya, pero esperare estar a una distancia prudente de aquella casa y entonces le hablaré, avanzaba lentamente en la moto, el me miro un momento y siguió despreocupado  
Y- hem… ¡oye! Niño… ¿te llamas Anatoly?- dije acercándome a el  
A- si… pero no debo hablar con extraños- dijo empezando a caminar mas rápido  
Y- espera… -dije quitando mi casco- conociste a mi padre… yo… necesito hablar contigo…  
A- woaw ¿eres hija de Oleg? ¡Eres idéntica a el!- dijo deteniéndose frente a la moto  
Y- escucha ¿podríamos ir a algún lugar a hablar? Prometo traerte de vuelta…  
A- voy al parque… si me invitas un helado aceptare…  
Y- esta bien, ven súbete…  
A- que sean dos- dice colocándose el casco que le quedaba muy grande.  
  
Si algo me ha quedado claro, es que este niño es de confiar, por algo mi padre fue su amigo, tengo la confianza de preguntarle todo… ahora empiezo a creer que las esperanzas crecen  
Y- dime… no me has reconocido del todo… soy Vanya  
A- ya lo se- dice mientras relame su helado- desde que dijiste ser otra persona te descubrí, tus ojos son iguales a los de mi amigo Oleg, además el dijo que algún día te conocería…  
Y- el… supongo que quiere que haga esto…  
A- el querría que encontraras la verdad, me dejo algo para ti… lo he enterrado en un árbol cerca de aquellas bancas, si la señora Inessa lo descubría en mi cuarto o en el de mi padre, jamás podría haberte conocido…  
Y- ¿algo? –digo mirándolo expectante  
A- si un libro que encontró escondido en la habitación de Elena, esta cerrado con un candadito- dice poniéndose de pie- tu papa tenía la llave… pero creo que ahora eso no importa.- lo miro caminar hacia el lugar, estoy impactada, al parecer mi padre planeo las cosas de tal modo de que yo siguiera la investigación justo donde el se ha quedado, creo que el sabia que lo matarían…  
Y- Dime todo lo que sepas sobre esa familia…- digo parándome junto a el  
A- ¿prometes ayudar a mi padre y a mi?- se detuvo un instante para mirarme  
Y- ¿ayudarlos?- digo hincándome junto a el  
A- sácanos de esa casa con la seguridad de que no nos mataran…- dice mientras escarba en la tierra…  
Y- yo…  
A- promete que hundirás a los Katin, no solo por nosotros sino por mi amigo… tu papa Oleg.  
Y- eso es un hecho Anatoly…  
A- mira… esta bolsa- dice quitando otro poco más de tierra- dentro… esta el libro.- dándome la bolsa que sacudo de inmediato para abrirla  
El me mira expectante, yo miro hacia todos lados, nadie nos ve, saco aquel pequeño libro, tiene una pasta fina color azul, por la orilla le cubre una plaquita de Metal, al voltearlo mi cuerpo se estremece… tiene una palabra escrita al frente con letras color oro, lo miro temerosa… paso las yemas de mis dedos por ese pequeño candado, será fácil abrirlo… miro a Anatoly con un semblante sereno mientras el me mira un poco confundido  
Y- ¿no sabes lo importante que es esto? – digo acercándome mas a el…  
A- no… ¿que dice? No se leer…-dice sonrojándose, aquella expresión me lleno de ternura lo tome por su cabeza con la parte interna de mi brazo y lo acerque a mi, bese su cabeza mientras frote su espalda.  
Y- es un diario Anatoly… es el diario de Elena…-digo separándome con emoción de el…  
A- ¡WOAW! ¡El diario de Elena!  
Guarde aquel libro celosamente en mi chamarra de piel, lo mire seria y tapamos aquel agujero, me levante sacudiéndome un poco y camine con el por el segundo helado que le había prometido, tomamos asiento en unas bancas, me había quedado pensando; tenia algo muy valioso en mi poder ahora, podré saber los pensamientos, miedos, virtudes… vaya hasta la letra de Elena, aquella chica llena de misterio que ahora se ha envuelto mi vida.  
Y- dime todo lo que sepas- digo lamiendo mi helado…  
A- ya te lo he dicho… me guarde detalles, cosas que pasan ahí, la señora Inessa me da mucho miedo, en su closet guarda unos frascos con algo adentro, no he visto muy bien que sea pues todo esta oscuro solo veo siluetas deformes flotando en un liquido… te digo esa casa esta conectada por algunos túneles, la hija menor es una persona buena… no se mete con nadie, pero no contradice a su madre por nada del mundo. Es muy bonita y a veces jugaba con Elena, cuando ella venia de visita a la casa, los empleados siempre las comparaban, pero créeme Elena es muy diferente es realmente hermosa. Desde que ella murió su hermana cambio un poco se volvió prepotente pero no insulta a nadie… Mi padre me ha dicho que no salga de nuestro pequeño cuartito pues teme que la señora me haga algo. Por eso quiero que nos ayudes, mi padre teme por nuestras vidas, lo he notado…   
  
Y- descuida… es una promesa. - digo abrazándolo- te llevo a tu casa…  
A- no… es malo si nos ven juntos… se cuidarme- dice guiñando un ojo  
Y- bueno… gracias Anatoly… en verdad…  
  
Miraba aquel niño caminar mientras seguía comiéndose el helado, es un gran chico, no merece pasar por lo que vive, tengo una razón mas para acabar con esa familia de degenerados. El trayecto hacia el departamento fue un suspiro, maneje tan sumergida en mis pensamientos que no me percataba de cuan rápido iba, de no ser por el garaje viejo tan peculiar me hubiese seguido, entre a mi casa y me prepare un emparedado de carne, necesito consumir proteínas y vitaminas, tuve que cambiar las vendas y limpiar nuevamente la herida.  
El reloj marcaba las 8 de la noche y yo seguía de pie frente al escritorio, sobre el, iluminado por la luz de la lámpara estaba el diario de Elena, no se cuanto tiempo estuve contemplándolo, abrí el primer cajón y conseguí la ganzúa, tome asiento y sorprendiéndome a mi misma trataba aquel pequeño libro como la pieza mas delicada del planeta, al escuchar el clic sentí un escalofrió, había abierto el candado, lo quite guardándolo junto a la ganzúa, suspire y abrí aquel diario.  
Mis yemas tocaban las hojas, acariciaba las letras grabadas en ellas, la primer hoja tenia escrito el nombre ELENA con una letra fina, femenina, perfecta…  
La segunda hoja tenia fecha de hace cuatro años  
  
“Hoy mi padre me ha obsequiado este libro, no siento una necesidad de plasmar mis pensamientos pues creo que son tan grandes que no cabrían aquí, mis sentimientos no podrían ser plasmados, haría de este un libro lleno de dolor. Ahora me encuentro en mi departamento en Ucrania, lo ha comprado mi padre pues le he dicho que no soporto vivir en casa, la relación con mi madre no es buena a decir verdad.”  
  
Ese párrafo me había dado información inútil, era algo que yo sabia a la perfección, leía el resto de los párrafos, algunos solo eran pequeñas frases, avanzaba y leía cuando el párrafo parecía contener algo importante.  
  
“Estoy en casa, mama y papa discuten en su recamara, mi mama entro cuando mi padre me abrazaba pues le dije que no me sentía cómoda con Vladimir pues el me mira de una manera extraña, siempre ha sufrido maltratos por no ser hijo de mi padre y quizás me odie por ser la consentida de el, no entiendo el por que mi madre se ha alterado tanto de verme abrazada con mi padre, nos ha gritado pecadores, ella es tan extraña…”  
  
“estoy harta de tener que cubrir mi rostro cada que piso suelo ruso, mi madre no soporta la idea de que las personas me miren, no entiendo el motivo, pues no tengo ninguna deformación ni siquiera una sola cicatriz, nada… pero ella solo odia mi rostro, Svetlana ha dicho que quizás mi madre envidie mi belleza, lo he tomado a broma pero ¿y si fuera verdad?, Saldré al jardín un momento con Svetlana ella es una de las pocas razones por las que tolero venir a casa.”  
  
“Hoy Vladimir choco conmigo al bajar las escaleras, intentó ayudarme a ponerme de pie pero su mano bajo de mas, eso me asusto y camine hacia el despacho de mi padre, al entrar encontré a Svetlana sentada en su escritorio y a el frente a ella, me sorprendí pues mi padre es alguien estricto y a mi me parece falta de respeto que alguien se siente sobre una mesa de trabajo ajena”  
  
“últimamente mi padre ha estado mas tiempo con Svetlana que conmigo… eso me pone muy celosa, después de todo entre el y yo había algo mas, eso lo sabemos, eso fue orillado por mi propia madre, eso era un secreto que solo el y yo tenemos…”  
  
Cerré de golpe aquel diario, me había enfurecido… ese párrafo me dio a entender lo que Inessa me había dicho, me molestaba bastante, pues por un momento creí que Elena era una chica ejemplar… quizás solo engañe a las personas… Me levante del escritorio cansada, el reloj marcaba las 11 de la noche, tome del refrigerador un jugo y me lo bebí de golpe, miraba la noche a través de la ventana, pasaban uno que otro auto por la calle, seguía con la duda de donde estaría Elena… es mas que obvio que no esta en las casas o departamentos que su padre le había comprado pues eso esta en los registros del banco y la Sra. Inessa la encontraría muy fácilmente. Me recargué en la pared la luz iluminaba aquel diario, se que debo descansar, pero quiero leer el diario, quiero saber que pensaba Elena, por alguna extraña razón quiero encontrarla ya…  
  
“He vuelto a Alemania, al colegio, Dinara se ha emocionado de verme, ante ella soy una chica que proviene de una familia ejemplar, me apena no poder decirle lo que me pasa… Aun así estoy feliz de estar aquí, nuevamente Volya me ha pedido que sea su novia… el no entiende, yo no puedo pertenecerle a un hombre ya… no ahora que he decidido que mis gustos son diferentes”   
  
“hoy me di cuenta de algo, siempre estaré sola… no se si allá afuera en el mundo este alguien esperando por mi, alguien que me quiera no por lo de afuera… alguien que en una mirada pueda ver mi interior y enamorarse de el… alguien que piense en mi todas las noches y que este conmigo todos los días, y así quizás cada día no seria un error en mi vida… para que llenarme de esperanzas si mañana nuevamente será jamás…”  
  
Deje de leer un instante recargué mi cabeza en el respaldo de la silla, ese párrafo me había removido algo en el pecho, sentí un ligero nudo en la garganta… esta chica sufre… pero no debo precipitarme. Seguí leyendo de manera superficial pase las hojas y ya no encontraba nada especial… hasta la fecha de hace dos años…  
  
“Oh dios mío… por favor ten piedad de mi, lo que hoy he visto me ha dado pavor, tengo miedo y se que mi padre no llegara hasta el anochecer, no me queda mas que encerrarme en la recamara, no puedo describir al cien lo que vi… pero en el bosque había una mujer pelirroja… corría desnuda alrededor de un pilar de piedras, bien habían dicho los empleados que algo pasa en el bosque… empiezo a tener tanto miedo, no se a quien decírselo, aquella mujer me vio… estoy segura”  
  
“fue un error aceptar venir a la casa, mi madre ayer me abofeteo pues le dije que en el bosque había visto algo, no dejo que terminara, no le importa ver que mis lagrimas caen por su culpa, cuando por fin se fue de mi recamara escuche un ruido que provenía del clóset, creo que empiezo a volverme loca… lo que vi me afecto realmente…”  
  
“No puedo creerlo, Vladimir intento abusar de mi, no había nadie en casa solo el y yo, mi madre había salido y Svetlana solo se esfumo y mi padre no contestaba en su oficina, Vladimir vino a mi recamara para decirme que tenia un problema, al entrar se acerco demasiado, intente alejarlo y entonces me tomo de manera violenta, me asuste mucho, empezó a besar mi cuello; de recordarlo me inunda el asco y las ganas de bañarme de nuevo cosa que he hecho ya 4 veces, lo golpee en la entrepierna y Salí corriendo, al llegar al jardín me persiguió, escuche que venia tras de mi, por eso entre al bosque, corrí mientras escuchaba que el gritaba furioso mi nombre, me perdí… no se donde estaba y entonces ella apareció a mi derecha, me asuste un poco, la mire fijamente, se parecía de sobremanera a mi, dijo llamarse Eugenia”  
  
“estoy en Ucrania nuevamente, le he dicho a mi padre lo que Vladimir estuvo a punto de hacer, no debí hacerlo, lo golpeó tanto que el termino en el hospital, mi madre que siempre se ha notado mas interesada en el lloro y me corrió de la casa dijo que yo había inventado esa historia… nunca habíamos visto a mi padre tan furioso… tan violento… Svetlana fue quien lo tranquilizó…”  
  
Después de leer esto me percate de que las horas ya habían pasado eran cerca de las 3 de la mañana y yo seguía con ganas de mas, Elena había dejado de escribir durante casi 6 meses y los siguientes párrafos empezaban a aclararme algunas dudas.  
  
“Se que quien asesino a mi padre vendrá por mi, el me ha dejado como heredera única, el medico forense me envió una copia de las causas de la muerte de mi padre, había sido envenenado, eso encendió los focos de Alerta llevo cerca de 6 meses viviendo en casa con mi madre, intentamos llevar una buena relación, sostuve una amistad increíble con Eugenia, ella estaba asombrada de nuestro gran parecido, era una chica enferma, tenia un ligero retraso mental y yo era su única amiga, vivía en el bosque con su abuela enferma, se dedicaban al cultivo de frutas silvestres. Mi madre al enterarse mando a poner una reja en el bosque pues ella creía estaba inhabitado y para ella ese lugar nos pertenecía pero las leyes le demostraron que no era así, me alegre pues Eugenia podría seguir viviendo ahí…”  
  
“Hoy supe que hay un investigador secreto rondando alrededor de la casa, supongo que investiga la muerte de mi padre… le agradezco pero seria mejor que no se metiera en esto… Compre a escondidas una casa modesta al norte de Moscú, es una casa bonita pero no es lujosa, esta sobre una calle llamada como mi flor favorita, pienso regalársela a Eugenia la fachada es de su color favorito; blanco aunque pareciera mas gris, no me gusta que viva en esas condiciones y mas ahora que su abuela falleció.”  
  
“He estado hablando con Eugenia, he escuchado que los empleados creen que yo he matado a mi padre… eso me pone muy triste, jamás podría haberlo hecho… presiento que mi madre tiene que ver en esto… Eugenia ha dicho que puedo vivir con ella, aun es pronto para darle la noticia de que le he comprado una casa”  
  
"Escribo mientras Eugenia mira muy sonriente mi ropa, estamos en mi recamara, mi madre salio de viaje, así que aproveche para invitarla… mañana es su cumpleaños, mañana le daré su regalo… Creo que Svetlana ha invitado a alguien a la casa pues escucho un alboroto allá abajo, eso es extraño, mi madre prohíbe que alguien ajeno a la familia pise el territorio Katin…”  
  
Di la vuelta a la hoja pero no había mas… talle mis ojos, estaba un poco decepcionada, me levante y apague la lámpara… me recosté en la cama y casi de inmediato me quede dormida, llevaba en la mano el papel donde había puesto algunas notas.  
  
Desperté pues la luz del sol me golpeaba el rostro de lleno, mire el reloj que marcaba las 11 de la mañana, dormí poco mas de 6 horas quizás, releí el papel en mi mano y tuve una abrumadora visión… Elena escribió el ultimo párrafo la noche en que “murió”… esa chica Eugenia estaba con ella, así que una de las dos bajo por la ventana mientras la otra… bueno era asesinada, pero ¿fue planeado? O ¿solo una tragedia? ¿por que había un parecido entre ellas de tal grado? Sospecho la razón…   
Me di un baño que me había revitalizado por completo me sentía como nueva, desayune algo ligero y busque entre los archivos de mi padre, el logro investigar el perfil de Elena recuerdo que al leerlo me asombre de la cantidad de cosas que puedes averiguar de una persona, incluso el nombre de la flor favorita.  
Si bien no estoy segura quien sobrevivió si Elena o Eugenia, iría a esa casa, era el lugar idóneo para que la sobreviviente se ocultase, “tovyetok romashka” tome eufórica aquel mapa de la ciudad de Moscú, busque cerca de 15 minutos y entonces di con la calle estaba a unos kilómetros al norte de Moscú según la propia Elena así que todo concordaba, guarde los archivos en una pequeña mochila me la coloque y puse mi chamarra sobre ella baje al garaje y Salí en mi moto hacía ese lugar, podía sentir mis latidos palpitar fuerte en mi cráneo, sentía el temblor en mis rodillas estaba a poco mas de 20 minutos de descubrir la verdad de algunas cosas. En realidad no tengo ni una idea de que hacer en cuanto este frene a la chica pelirroja…  
Pase aquellas casas y vi una que en verdad era blanca aunque parecía gris, una casa modesta de dos pisos, al frente había un mediano jardín que era cubierto en su perímetro por una reja blanca, estacione mi moto a unas dos casas de ahí, en un callejón, caminaba inspeccionando la zona, podría decir que era de clase media, nada fuera de lo común, pisaba aquellas losetas mientras la puerta parecía cada vez mas grande, llegue a ella, aspire profundo y toque firme pero delicado…   
Desvié mi mirada al piso, estaba nerviosa, pero debía tranquilizarme, entonces la puerta se abrió de lleno, levante la mirada lentamente y entonces pude entender muchas cosas, esta chica… ella era la mujer mas hermosa que en mi vida vi, no había duda era Elena Katina:  
E- dime… - dijo mirandome de arriba a abajo  
Y- ahh yo… mi nombre es Yulia, yo… se quien eres.  
De inmediato su rostro cambio, ya no tenia aquel fino semblante de serenidad, ahora estaba preocupada y confundida… no decía nada retrocedió un poco así que tuve que hablar…

no decía nada retrocedió un poco así que tuve que hablar…  
Y- ¡no temas! Yo… no te haré nada, necesito hablar contigo… por favor.  
E- no entiendo para que… estas equivocada, yo… no se de que me hablas- decía claramente perturbada.  
Y- Elena… lo sabes- la miraba y por un momento justificaba a su madre, en verdad era una chica hermosa, muy diferente a Svetlana y a la misma Inessa, su mirada era tan profunda, tan clara, podía perderme en ella, pero… no debo.  
E- pasa, quizás te pueda ayudar, pero… yo no soy Elena.-dijo cediéndome espacio para entrar a su casa, estaba finamente decorada pero a la ves simple, era una casa amplia para una sola persona, la vi caminar frente a mi, traía puesto un Jean de mezclilla y una playera blanca sin estampados, llegamos a la cocina, era amplia también y tenia frutas por un lado, algunos condimentos, es obvio que le agrada cocinar, no había palabras y eso empezaba a ponerme nerviosa, ella me daba la espalda, solo me dejaba ver sus rizos amarrados en una coleta baja, esa chica era enigmática, por un momento empecé a sentir algo extraño, pensar que ella y su propio padre…. Eso me alteraba de sobremanera, después pensé en mi padre… y la rabia me cubrió de lleno.  
E- ¿no te asusta hablar “con un muerto”?- dijo sacándome de mis pensamientos  
Y- he estado en tu casa, he visto cosas… y tu tienes que aclarármelas- dije firme  
E- ¿aclarártelas? “¿tengo… que?” – dijo al tiempo en que dejaba caer lo que estaba haciendo y me volteaba a ver de una manera profunda, sus ojos son tan diferentes, ella es tan…   
Y- mi padre investigaba “tu muerte” y fue asesinado… ¿por que? Dije acercándome a ella, sino quería hablar por las buenas… tendría que ser a mi modo entonces.  
E- ¿Qué pretendes?- decía caminando hacia su derecha- ¿que de plano te diga las cosas que quieres escuchar?¿o la verdad aunque tuviera que matarte?- dijo finalmente de espaldas a mi  
Y- ¿Cómo…?  
Apenas y asimilaba lo que había dicho cuando ella se giro rápidamente, traía un cuchillo en la mano y se abalanzo contra mi, ágilmente logre esquivar el primer golpe de tajo, tome una toalla para limpiar y trate de quitarle el cuchillo  
E- ¿quién te ha enviado? ¡Dímelo! – dijo lanzándose sobre mi.  
Y- escúchame bien… no tengo la mínima intención por ayudarte… solo quiero saber la verdad- logre patear su muñeca haciendo que soltara el cuchillo y que cayera a unos metros de nosotras, nos miramos de frente esperando cualquier movimiento de la otra, corrí junto a ella y me lance al mismo tiempo por el cuchillo lo alcance tomar antes que ella, pude ver como movió la mesita cercana a nosotras, haciendo que un florero cayera sobre mi, aquel golpe me mareo bastante, al ponerme de pie ella corrió escaleras arriba, camine para intentar seguirla y caí de rodillas, sentía mareos y húmeda mi cabeza, pase mi mano y note que me había cortado, tenia sangre, no era mucha, pero suficiente como para hacerme enfurecer  
Y- ¡Elena!  
Subí las escaleras con el cuchillo en la mano, procuraba no hacer ruido, todo estaba en silencio, se había escondido pero ¿Dónde? Habían tres puertas en el pasillo y un balcón, cerré mis ojos por un momento poniendo atención, el piso era de madera, si me concentraba lo suficiente podría escuchar hasta el mas sigiloso de los movimientos, sentí algo, un ligero tronar, gire sobre mis tobillos y lance el cuchillo, se clavo a centímetros de su pierna en la pared, la mire sorprendida, traía un bate consigo y se lanzo hacia mi  
E- ¡no arruines la pared!- blandió con fuerza el bate, golpeando la herida de mi pierna, caí de rodillas de nuevo, vi que levanto el bate y tuve que golpear sus piernas, cayo de espaldas frente a mi, logre montarme sobre ella y sostener firmemente sus muñecas  
Y-¡basta! Detente- forcejeábamos- en mi mochila… tengo las pruebas… no pienso atacarte…   
Elena no escuchaba, no la culpo, estaba preparada para cualquier sorpresa, ella sabia que alguien podría venir a buscarla, yo en su lugar tampoco confiaría tan fácil, tan rápido como había hablado logro safar su mano derecha empujándome hacia atrás, se puso de pie y corrió hacia mi, no pude moverme, todo paso tan rápido, nos estrellamos contra el frágil barandal de las escaleras, escuche la madera crujir junto a nosotras, después fue como si la gravedad hubiese desaparecido, apenas y alcance a reaccionar tomando su mano.. ella se agarro firmemente…  
Y- ¿lo ves? Podríamos seguir golpeándonos… o solo dame la una oportunidad de explicarte mi presencia, dime, ¿podemos hablar?¿o te dejo caer? No morirás, no es tan alto, pero seguro te fracturas un tobillo sino es que toda la pierna…  
Ella miraba hacia el suelo, levanto la vista mirándome molesta, aquella expresión de puchero, me hizo sentir algo extraño en el estomago…  
E- ¡vete al diablo espía…!  
Resople de cansancio, no pensaba dejarla caer así que solo me impulse y la subí de nuevo, ella se separo un poco de mi y me miraba expectante  
E- ¿no que me dejarías caer?   
No dije nada, la miraba fijamente a los ojos, me sentía molesta, me quite la chamarra y después en movimientos lentos saque la mochila y la arroje hacia ella  
Y- puedes revisarla… date cuenta… nadie me envió   
Me miro asombrada un momento después mantuvo su mirada en mi rostro, como examinándome  
Y- ¿que? ¿Te retractas de ver como me has dejado?- dije tratando de romper el hielo, ella desvió su mirada a la mochila y saco los papeles, uno a uno los revisaba de manera superficial, puso su mano sobre su boca, estaba asombrada.  
E- ¿como averiguaste todo esto?- dijo poniéndose de pie- sígueme, no te quedes ahí.  
Me levante y entramos a una recamara, estaba amueblada muy finamente, supongo que aquí duerme, tomó una pequeña toalla y me la lanzó, empecé a limpiar mi cara, después la coloque en mi cabeza, miraba su recamara, me agradaba el lugar, era confortable  
E- eres hija de Oleg…- dijo mirándome mientras limpiaba su brazo que se había cortado.  
Y- ¿hablamos? – dije sonando sarcástica, ella cambio su expresión y a decir verdad me pareció encantadora, se levanto sin apartar su vista de mi, paso a mi lado y tomo mi brazo guiándome al baño.  
E- perdona… no debí reaccionar así pero…  
Y- entiendo, haría lo mismo- mientras enjuagaba mis manos  
E- siéntate ahí, sobre el banco, déjame revisar tu cabeza…  
Su amabilidad hostil me saco una sonrisa, tome asiento y ella se sentó sobre el inodoro frente a mi, puso la caja de primeros auxilios sobre sus piernas y empezó a limpiar con un algodón, miraba de forma discreta sus movimientos, tenia tanto que preguntarle… quería saber todo de ella… y a decir verdad, me pone muy nerviosa su cercanía, quizás me ha dejado un trauma de por vida.  
Y- ¿viviré?- dije con la cabeza agachada mirándola a los ojos, ella desvió su atención a mi mirada, hizo una mueca de fastidio  
E- si…   
Se separo poniéndose de pie y empezó a limpiar sus heridas, no eran graves, me puse de pie y Salí cojeando del baño, miraba los papeles regados en su cama, aun tengo la duda sobre decirle que descubrí su diario, quizás podría usar esa información para ganarme su confianza, necesito de esta chica para hundir a los Katin y si fuese necesario deshacerme de ella… lo haré.   
  
Estábamos en la cocina, ella preparaba un te, de vez en cuando miraba como acomodaba un rebelde rizo tras su oreja, tenia un perfil hermoso, toda ella era hermosa, podía justificar el odio de su madre hacia ella, o la posible atracción de su padre, incluso el intento de abuso de su medio hermano.  
  
Y- ¿te molesta si empiezo a preguntarte cosas?, quisiera saber la respuesta de mis insomnios- dije sentándome en una silla junto a la mesa  
E- yo lo haría, deberías dejar de contemplarme y empezar a preguntar ¿no crees?  
Y- jaja si eso también- esa chica sabe lo que tiene- yo… ¿Qué sucedió la noche en que “te asesinaron”? ¿Quién lo hizo? –dije seria.  
Ella acomodaba algunas cosas sobre la mesa, pasaba el azúcar, servilletas, cucharas pequeñas…  
E- no lo planee si es lo que crees- dijo mirándome un par de segundos a los ojos- yo…

E- no lo planee si es lo que crees- dijo mirándome un par de segundos a los ojos- yo… tuve una amiga, se llamaba Eugenia, esa noche estaba conmigo en mi recamara, ella era muy parecida a mi… eso realmente era sorprendente… escuche que había un alboroto, pensé que mi hermana había traído visitas, iba a bajar a averiguar cuando escuche que subían rápido por las escaleras, eso me preocupo, pero la alerta la causo un florero al caer… entonces coloque seguro en la puerta y le pedí a Eugenia que se escondiera, ella tenia un ligero retraso mental, no entendía que pasaba, me miraba asustada- hizo una pausa mientras veía hacia la mesa- todo paso tan rápido… Eugenia me tomo por los brazos y abrió la ventana, yo estaba descalza, me dijo “vete… vienen por ti” estaba muy asustada, escuche golpes en la puerta- dijo acomodando un rizo tras su oreja- ella prometió esconderse en el armario… ella prometió alcanzarme en el bosque… baje con mucha dificultad pero ella no me seguía supuse que esperaba a que yo bajara por completo, escuche que ella grito me asuste mucho y corrí hacia el bosque, brinque la cerca y coloque unas viejas púas, por si alguien me seguía… estuve expectante unos minutos a través de las ramas, no tuve mas opción que irme de ahí, al otro día estuve presente, escondida claro, mientras sacaban el cuerpo, supe que la versión fue que me habían asesinado a mi, por primera vez vi a mi madre llorar, mi hermana estaba destrozada, quería ir y consolarlas, pero no podía hacerlo…  
Y- ¿Quién lo hizo?  
E- no se… he dudado incluso hasta de mi madre.- dijo mientras me pasaba una taza de te.  
Y- el hijo del vigilante vio a alguien bajar desde tu ventana… pero descuida en el podemos confiar. ¿Elena… quien mato a tu padre…?  
E- ¿Por que no preguntas si fui yo quien lo hizo?- dijo poniendo azúcar a su té- te diré algo ¿yulia?- asentí y me miro directo a los ojos mientras tomaba asiento- ¿Cómo lo pude haber matado si el era el único que me protegía de mi madre? Puedo ser una salvaje con las visitas si así lo quieres ver, pero asesina, no lo creo… se que lo envenenaron y supongo que quien lo hizo fue tras de mi, estuve averiguando ciertas cosas.- dio un sorbo a su té, volvió a hacer una mueca y vertió mas azúcar, yo la miraba expectante- y también se que mi madre corrió el rumor de que yo había sido la culpable.   
Y- ¿conociste a mi padre? –dije bebiendo el té mientras me sorprendía pues en realidad le había quedado de maravilla  
E- si… supe que había alguien investigando mi muerte… así que quise aliarme, estaba en St. Petersburgo, ahí nos conocimos le envié una carta, cuando platique con el me dijo que había perdido en mi casa la carta… así que alguien sabe que estoy viva y sabia que el iría a verme, así que… lo asesinaron por eso… lo siento, pero eso es lo que creo.  
Y- tu madre… ella es la culpable, “lo siento, pero es lo que creo”- dije imitando su despreocupado tono de voz. Me miro en forma de reproche y continuo bebiendo su té- tengo la teoría de que envenenó a tu padre por que maltrataba a Vladimir, supe que lo envió a un hospital de tanto que lo golpeo, tiempo después murió de “causas naturales” pero el fue…  
E- envenenado… y créeme no lo mate… sencillo: golpeo a Vladimir por defenderme a mi… Ese cerdo intento aprovecharse de mi, mi padre lo golpeo cuando se entero, por eso mi madre enfureció…   
Y- coincidimos en eso entonces…- dije mirándola  
E- si…- me miraba a los ojos de manera profunda   
Y- ¿sigues sin confiar en mí?  
E- no… no es eso, tú… bueno yo hace tiempo no platicaba con nadie y creo que compartir las opiniones de un “problema personal” es muy relajante… ¿has pensado en quien pudo matar a Eugenia?  
Y- osea “a ti” mmm ha… yo pensé en Vladimir…  
E- ¿Vladimir? ¿El que motivo tendría?  
No podía decirle “oh es que ya se que fornicaste con tu padre…y por celos lo hizo” que ha decir verdad empiezo a dudar en eso… pero… podría haber sido un motivo también para Inessa.  
Y- bueno… el estaba obsesionado contigo… ¿no?- dije dudando  
E- el solo es un perturbado… no mataría ni una mosca.  
Y- ¿Quién crees tú? ¿Inessa quizás?  
E- siempre me ha odiado, no se el por que, me obligaba a cubrir mi rostro por eso “nadie me conocía”   
Y- quizás aprovecho que tu padre ya no estaba para protegerte  
E- dijiste haber estado en mi casa… ¿que averiguaste?  
Y- yo… bueno me disfrace de sirvienta, había una chica también que investigaba la muerte de una prima suya, ella conocía a Valeria la cocinera, ellas saben que estas viva y lo hablaban en secreto cuando tu madre apareció y creo…  
E- ¿¡Que estas diciendo!? – dijo tomándome de la muñeca  
Y- ella… inessa sabe que estas viva y creo que asesino a ellas dos  
E- ¿y a ti? ¡¡Por que a ti no!!  
Y- Elena tranquilízate- dije safándome- logre escapar y gracias a tus púas me abrí la pierna…   
E- un momento… ¿Cómo diste con este lugar? ¡¡He comprado esta casa en secreto, no hay registros!!  
Me atrapó… no tenia excusa, podía decirle que encontré su diario… en si no había nada en él que pudiera avergonzarla…  
Y- yo… mi padre encontró tu diario y lo escondió, yo lo tengo… y bueno yo lo leí…  
Su semblante cambió por completo empezó a sonrojarse notablemente… giró dándome la espalda…  
E- ¿y no pensabas decírmelo? No lo traes en tu mochila… ¿Dónde esta?  
Y- bueno… quería evitarte la pena… esta en mi departamento, Elena solo lo leí con fines de investigación, nunca de morbo  
E- ¡¡¡pero era mi privacidad!!! ¿no tienes modales o que?  
Y- perdona…  
E- lo quiero… -dijo cruzándose de brazos  
Y- yo te lo traeré… será mejor que me vaya… mañana lo traeré lo prometo- empecé a recoger mis cosas y a guardarlas en mi mochila, me la coloque y Salí al pasillo, tome mi chamarra y baje las escaleras, había llegado a la puerta, soy una estupida… apenas y la conozco y me hace sentir mal… ¿Qué me pasa?  
E- escucha… yo,- dijo bajando las escaleras- entiende, mi situación es muy difícil, lamento que hayas pasado estas cosas y es que tu… no debiste llegar tan lejos, ¿no entiendes que ahora mi madre ira tras de ti? Yo… he averiguado un par de cosas, algunos negocios que tiene mi madre… pero… ella tiene mucho poder político una “don nadie” jamás podría demandarla… yo necesito encontrar a quien me asesino… necesito encontrar al asesino de mi padre y yo… estoy cansada, no quiero tener miedo cada que apago la luz… yulia entiéndeme por favor… -   
La miraba sorprendida ahí, sentada en el ultimo escalón, sus ojos tenían lagrimas, sentí un nudo en mi corazón, recordé aquel párrafo que había escrito en su diario: “hoy me di cuenta de algo, siempre estaré sola… no se si allá afuera en el mundo este alguien esperando por mi, alguien que me quiera no por lo de afuera…”  
Camine hasta llegar con ella me senté a su lado y pase mi brazo por sus hombros, de inmediato se abrazo a mi, lloraba mas fuerte ¿Qué podía yo hacer? No tenia palabras… no sabía como consolarla y eso me irritaba, ella era alguien tan… desprotegida  
Y- dime… Elena, ¿que tanto confías en Svetlana?  
E- ¿mi hermana?- dijo mirándome- yo… la quiero, ella… ni lo pienses no puedo acercármele…   
Y- tu no… pero yo si, si ella nos ayudase…  
E- mi madre te conoce, ni loca dejaría que fueras.  
Y- no… es que cambie mi cabello, para cambiar drásticamente, escucha piénsalo… podríamos encargarnos de ella, la traería hasta aquí y le haríamos creer a tu madre que ha sido secuestrada, mientras Svetlana nos ayudaría… ella debe saber.  
E- es arriesgado.- dijo dudosa  
Y- Elena… es la única opción…

Habíamos ideado el siguiente movimiento a la perfección, Elena me espera en su casa, se que debe estar inquieta y muy preocupada, llevo casi una hora esperando a que aquella chica pelirroja salga de la casa, la seguiré hasta alejarnos considerablemente, entonces tendré que ser muy rápida, no debo equivocarme, no debo lastimarla, Elena confía en ella y quizás ella tenga la respuesta a todo, ella debe ahora estar enterada de que su hermana esta viva… ahora los Katin deben estar en alerta, ahora buscaran incansablemente a Elena y empiezo a preocuparme de pensar lo que serían capaces de hacerle si la encontraran. Por eso estaré con ella… tengo que ayudarle, Mire con emoción aquel auto deportivo salir de la casa Katin, mantuve la vista en el hasta que estaba considerablemente apartado, entonces encendí la moto y empecé a seguirle tratando de no verme obvia ¿A dónde se dirige? Se detuvo cerca de una gasolinera y entro a un edificio de papelería, nada fuera de lo común, me estacione cerca en un callejón y apagué la moto, la cubrí con la misma vieja manta del estacionamiento y me pare cerca de la entrada, traía mis lentes de sol puestos, la calle es poco transitada, eso me da la ventaja, no negare que estoy nerviosa, si esto sale mal podría caer en prisión por intento de secuestro… pero tampoco puedo aparecerme frente a Svetlana diciendo “hola, ven vamos con tu hermanita” Salí de manera abrupta de mis pensamientos, pues ella caminaba de regreso a su auto, tenia fracciones de segundos, me pare tras ella y le golpee la nuca, suficiente para que perdiese el conocimiento, tome las llaves del auto que ella acababa de tirar y la metí rápidamente al asiento trasero, me deshice de mi bufanda y ate sus manos, observe que en la calle todo seguía como si nada, nadie me había visto, subí al fino automóvil por dentro los asientos estaban cubiertos de piel, me sentía adinerada tan solo de sentarme, maneje rápido pero con precaución, miraba constantemente el retrovisor asegurándome que nadie nos siguiera, estábamos a unos 40 minutos de la casa de Elena, escuche un quejido apenas audible, me estacione cerca de un parque aprovechando la poca presencia de personas, ella se enderezo con pesar y se asusto al verme…  
S- que… que diablos pasa ¿Quién eres? – dijo tratando de safar sus muñecas.  
Y- escúchame bien… te voy a llevar con alguien que necesita de ti… no te haremos daño ¿entendiste?  
S- no se de que rayos hablas… déjame ir, te daré el dinero que quieras…  
Y- no se trata de dinero, quiero que permanezcas de forma natural, falta muy poco para llegar…  
No hubo respuesta de parte de ella, por el retrovisor sentía que me quemaba con su mirar, estaba claramente enfadada pero asustada, había algo en ella, algo que me hacia dudar, evidentemente era hermana de Elena; mismas facciones, cabello igual, pecas pero su mirada era diferente… Estacione el auto dentro del garaje, pude divisar la figura de Elena asomándose por la ventana, baje del auto y abrí la puerta trasera  
Y- escucha, voy a desatar tus manos, por tu bien no grites ni hagas ninguna estupidez, suelo tener muy poca paciencia y al acabarse reacciono realmente mal – dije sosteniendo sus manos, eran calidas y suaves, ella no decía nada, solo me miraba al rostro y eso me ponía bastante nerviosa.  
Caminamos hacia la puerta que nos llevaría a adentrarnos en la casa, una vez dentro ella pregunto para quien trabajaba… dábamos la vuelta llegando al pasillo principal  
E- en realidad… no soy su jefa…- dijo apareciendo frente a nosotras con una mirada tímida  
S- E… Elena- dijo realmente perturbada, note como había palidecido al instante, después se desvaneció…   
E- ¡Svetlana!  
  
Con ayuda de Elena la recostamos en el sillón, Salí un momento de la sala necesitaba refrescarme, Salí al jardín y encendí un cigarrillo, todo esto había elevado mi presión, había sido algo arriesgado, pero la idea de que al despertar esa chica tendría las respuestas que yo buscaba me hacia relajar mis alterados nervios, Elena tenia razón al decirme que yo había llegado muy lejos y quizás la apoyaba y de alguna manera me maldecía por estar en la situación donde caí, pero ¿Qué puedo hacer? Ya nada…  
  
Apague el cigarro y lo tire dentro de un bote de basura, caminaba pensativa, entré sigilosa a la casa y escuche sollozos, me asome lentamente y ahí estaban las dos abrazadas llorando como niñas chiquitas;  
Y- yo… perdonen que interrumpa…- de inmediato ambas se separaron y me miraron- creo que tenemos mucho de que hablar.   
E- Svetlana necesitamos saber la verdad, necesito que me ayudes  
S- por supuesto Lena… ¡dios! Que estés viva no sabes lo bien que me hace sentir, todo este tiempo he aguantado horrores… Lena ayúdame tu a mi… no soporto estar mas en esa casa…  
Y- dime Svetlana… ¿tu auto tiene algún radar?¿tu celular? ¿Algo?  
S- si lo que temen es que mi madre empiece a buscarme… descuiden, aunque lo haga no me encontraría, el auto no tiene ningún dispositivo de rastreo… y tu eres… ¿?- dijo finalmente viéndome a mi.  
Y- me llamo Yulia Volkova.  
De inmediato su rostro tomo una expresión de asombro  
S- ¿Volkova? Que eres de Oleg Volkov  
Y- su hija… y perdona mi poco sentido común, pero creo que dada la situación no es momento para reconciliaciones familiares, tu familia asesino a mi padre y lo lamento por ellos por que soy una persona sumamente vengativa, así que… agradecería empezaras a hablar…  
E- yulia… - dijo en un susurro  
Y- mira “LENA” tanto tu como yo hemos pasado cosas terribles y ella- señalando a Svetlana- sabe las razones.  
E- ¿quien asesino a mi padre?- dijo por fin después de mirarme por un rato.  
S- mi madre… ella enfureció por la golpiza que le propino a Vladimir  
Y- ¡lo sabia! Ella lo hizo… ¿Cómo consiguió el veneno?  
S- no se… tenia un contacto una señora ya grande que vivía cerca no se donde, ella le dio el veneno… Vladimir la apoyó… el la convenció, no entiendo por que mi madre siente un amor enfermizo por el… nosotras también somos sus hijas, ¡a mi nunca me ha prestado la atención suficiente!   
La mire un poco extrañada, aquella ultima frase me había puesto un tanto en alerta pues a mi gusto estaba de mas…  
Y- ¿declararías en contra de Inessa?  
Elena me miro de inmediato, Svetlana miraba el suelo y después miró de forma quieta mi rostro…  
S- por supuesto… Dime Lena… Quien era la chica que encontraron en tu reamara a la que asfixiaron… pensé que eras tu… era idéntica a ti…  
L- Eugenia… una amiga, nuestro parecido era sombroso…  
S- entonces… ¿no sabias que te matarían?¿no lo planeaste?  
L- por supuesto que no… Svetlana… ¿quien lo hizo?  
Ella guaro silencio miraba a Elena de manera profunda   
S- Vladimir… cuando regresamos un día a casa escuchamos a nuestra nana decirle a una de las nuevas sirvientas que tu vivías… mi madre enfureció, ella estaba dispuesta a matar a dos chicas que por la noche habían salido de sus cuartos y que seguramente estuvieron en la segunda planta de la casa, pero al escuchar aquello empezó a dispararles furiosa, aun así… una de ellas escapo… ese mismo día ella discutió con Vladimir… lo llamo inútil por “no haberse encargado bien de ti”  
Y- es decir que ambos lo planearon… ¿Por qué?   
S- es obvio… Mi padre…-dijo empezando a llorar- el te quería tanto que te había hecho heredera universal y por supuesto no llevabas buena relación ni con mi madre ni con Vladimir, ellos querían el dinero pero a través de ti no verían ni un centavo… siento tanto no haberte podido ayudar, nunca… pude defenderte…  
L- no digas eso… eso no es relevante Svetlana, tenemos que hundir a mi madre y a Vladimir   
Y- disculpa… pero, ¿Por qué asesinaron a mi padre? ¿Qué fue lo que descubrió?  
S- El era investigador de la muerte de Elena… quizás descubrió algo, eso no lo se.  
Y- momento… a el lo contrato tu madre… ¿por que lo hizo si ella fue la intelectual en el homicidio?  
S- yo… n no lo se… me siento cansada.  
L- no te preocupes, por hoy basta de charlas.  
Y- pero…   
Elena me miro en forma de regaño, camine hasta la entrada seguida de ella, habíamos estado un momento mas en la sala, le conté a Svetlana que yo era aquella chica que había logrado escapar y ella solo escuchaba dijo que desde el momento en que me miro supo que yo era especial.  
Necesitaba ir por mi moto antes de que oscureciera  
Y- en verdad ¿quieres quedarte sola con ella esta noche?- dije despidiéndome en la puerta   
L- Yulia… estaremos bien, ya has hecho bastante… de verdad has sido de gran ayuda- dijo mirándome de manera tierna  
Y- descuida… me alegro que las cosa estén saliendo a favor, mañana vendré… y organizaremos lo de la demanda, descansa…  
Elena sonrió me di media vuelta y empecé a caminar  
L- ¡yulia!  
Gire para ver que pasaba y ella corría hacia mi… paso sus brazos sobre mi cuello, por inercia tome su cintura, era un abrazo calido como jamás había experimentado.  
L- por favor… ve con cuidado “vanya”, que ocurrente…  
Nos separamos lentamente sin perder contacto visual  
Y- lo prometo “lena”  
L- dime así… Elena solo me llamaba mi madre.  
Beso mi mejilla y camino para entrar nuevamente a su casa, yo andaba sobre la calle, estaba ida pero conciente de que en mi rostro había una sonrisa, ese abrazo, ese beso, esa sonrisa tan sincera… Lena en verdad es especial.

Hay tanto en mi cabeza, las cosas cambiaron radicalmente Ahora sabíamos las respuestas a los enigmas de mi padre: “la muerte de Elena” pero ¿Qué hay de mis propios enigmas? Anoche me costo mucho conciliar el sueño, no confío en Svetlana eso es un hecho, pero Lena lo hace y debo respetarlo… tal vez y cuando demandemos a Inessa y Vladimir salga la verdad del por que asesinaron a mi padre.  
Me aliste para salir rumbo a casa de Lena, teníamos que planear cuidadosamente el siguiente paso, todo estaba a nuestro favor…  
S- vaya… de nuevo tu.-dijo abriendo la puerta  
Y- espero ya no estés cansada, hay mucho que preparar ¿y tu hermana?  
S- en su recamara, esta arreglándose un poco, pasa-dijo haciéndose a un lado  
Y- te seré sincera… algo no me cuadra, cuando tengamos atrapada a Inessa ella soltara la verdad así que por tu bien conviene que digas la verdad…  
L- yulia…- dijo apareciendo en la sala  
Y- Lena… ¿te parece si empezamos? Traje los archivos así que…  
S- mira Yulia… también te seré sincera- dijo interrumpiendo ante el asombro de Lena- tu no me agradas. Hay algo en ti que a mi parecer tampoco cuadra, así que por tu bien… Cree en lo que yo digo, no vaya a resultar que tu padre algo tuvo que ver.  
Y- ¡No te atrevas a decir una estupidez!  
L- ¡hey! Tranquilas… cada una hemos pasado por cosas, pero que eso no nos separe cuando estamos más cerca de solucionar todo.  
No hubo ningún reclamo mas, caminamos al comedor y empezamos con el trabajo; nuevamente interrogamos a Svetlana, había dicho lo mismo que ayer, llegamos a la conclusión de que Svetlana seria quien demandaría, ella iría a la estación de policía y diría lo que pasaba en su casa, acusaría a su madre de maltratos y diría que Vladimir intento asesinar a Elena, después yo demandaría culpando a los Katin de la muerte de mi padre y que basándome en la investigación que el había dejado descubrí que Elena no estaba muerta.  
S- tengo sed, ahora vuelvo- dijo caminando hacia la cocina.  
Y- ¿estas bien?- dije mirando a Lena  
L- si yulia, solo estoy nerviosa ¿y si algo sale mal?  
Y- oye… todo saldrá bien ¿de acuerdo?  
L- confío en ti y después en Svetlana…- dijo sonrojándose levemente, aquello me produjo una emoción en mi interior  
Y- yo… no te defraudare. Gracias por la confianza, por cierto te traje algo…- dije sacando su diario de mi mochila.  
L- oh gracias, ¿lo… lo leíste todo verdad?-dijo ahora notablemente sonrojada.  
Y- bueno… no todo solo las cosas que lucían importantes, no te apenes yo…   
L- no te incomoda entonces…  
Y- ¿he? ¿Qué cosa?- dije dudosa  
L- oh… no nada, olvídalo  
S- ¿bueno entonces eso es todo?- dijo regresando al comedor- ¿el plan esta hecho?  
Y- si…   
S- entonces que te parece si mañana mismo lo llevamos a cabo  
Y- perfecto- dije notando que Lena me miraba- ¿estas de acuerdo?  
L- por supuesto.  
Y- entonces me voy y mañana hablamos… - dije caminando hacia la entrada…  
L- ¡yu… yulia!  
Abrí la puerta y gire a ver a Lena, llego junto a mi y cerro un poco la puerta tras nosotras  
L- yo… bueno no se si tu quisieras quedarte a comer… cocinare algo y en verdad me agradaría que te quedaras…-dijo sonrojada mientras acomodaba un rizo tras su oreja  
Y- oh Lena… muchas gracias, pero… yo no lo creo apropiado, Svetlana y yo no podemos estar juntas… no me sentiría cómoda- dije mirándola a los ojos  
L- ah ok… descuida, entonces te veré hasta mañana… - dijo con un tono de desilusión, aquella expresión en su rostro me hizo sentir un poco mal, Lena solo quería ser amable y yo por orgullosa le rechazaba como si nada.  
Y- bueno entonces… yo me voy…- dije sin saber que hacer en realidad  
L- bueno…  
Me acerque un poco a ella bese suave pero rápido su mejilla, al alejarme note que ella miraba al suelo  
Y- lo siento Lena, prometo llevarte a comer a donde tu gustes…  
L- no es eso Yulia… tengo miedo, no puedo evitarlo  
Levanto su vista mirando todo a su alrededor, limpio una lagrima que quería deslizarse por su piel, yo me sentía mal, entiendo por lo que esta pasando… y me afecta verla así, me afecta y me sorprende que lo haga.  
Y- Lena… tienes mi teléfono me puedes llamar, para lo que sea que necesites, así sea hablar o ir a dar una vuelta ¿vale? Y mira- dije empezando a quitarme una pulsera de la muñeca- esta me la dio mi padre, me ha traído buena suerte… tómala, cuando todo esto pase me la regresas…  
Lena se la coloco y miraba hacia otro lado, estaba apenada, creo que sus constante sonrojes es provocada por mi y eso me hace verla mas atractiva aun, miró mis ojos y me regaló una hermosa sonrisa, “gracias” alcance a escuchar que dijo, había tomado mi rostro con sus dos manos y beso muy cerca de mis labios, el contacto me estremeció, su aroma me inundo los sentidos por completo, se alejo de mi y sonrió nuevamente para después cerrar la puerta tras de si.  
  
Llegue a mi departamento en medio de un gran problema, Estaba rebasando la línea que puse entre todo esto y yo, ¿acaso Elena estaba mas metida en mi cabeza que solo el asunto del misterio de su vida? Me gusta, lo admito, como podría no gustarte una persona como ella, el problema es que no debería gustarme tanto… en primera por que no se lo que ella opine, en segunda existe un problema aun mayor que no debemos desatender, me recosté en la cama, no podía quitarme de la cabeza su sonrisa, su verde pero a la vez grisáceo mirar, aun puedo sentir la revolución en mi interior de recordar lo calido de sus labios posándose en mi mejilla tan cerca de mis labios… sonreí pues quizás y yo a ella no le sea indiferente, verla sonrojada siendo tan tierna me hace desvariar al compararla con lo salvaje que se defendía la primera vez que la vi y lo sorprendente es que fue hace un par de días y ahora no puedo sacarla de mi cabeza, Lena, Lena, Lena.  
  
Escuchaba a lo lejos un leve zumbido, era palpitante sonaba y se apagaba después volvía a sonar, abrí los ojos pesadamente, el reloj marcaba las 8 de la noche, me había quedado dormida, volví a escuchar el ruido pero no era lejano estaba bajo mi almohada era el teléfono, lo tome y vi en la pantalla el numero de Elena, de inmediato me emocione  
Y- Hey… ¿tan rápido necesitas de mi?- dije contestando con una sonrisa en mi rostro que de inmediato se desvaneció del otro lado escuchaba una respiración agitada, un leve susurro  
- yu…lia, ayúdanos… nos encontraron, tienen a Lena por favor, yulia…  
Me levante de inmediato, sentí un frío recorrer mi cuerpo empecé a sudar  
Y- de… de que hablas Svetlana… ¿donde están?  
Silencio de nuevo… se escuchaba una leve interferencia  
S- estamos en casa de mi madre, estoy escondida, no se donde esta Lena Vladimir se la llevo arrastrando… por favor Yulia ayúdanos… Escuche un grito… es de ella… ap-----  
  
Se había cortado la llamada, empecé a buscar desesperada voltee el colchón, estaba muy nerviosa, las cosas se resbalaban de mis manos, encontré aquel cajón lo abrí mirando sin saber hasta donde era capaz de llegar, tome aquella pistola y la guarde entre mi pantalón, tome un cargador y lo metí debajo de la sudadera que traía puesta, estaba muy nerviosa “por favor dios, por favor que no le hagan nada, si le pasa algo…”  
Llegue en la moto estacione cerca de aquel viejo árbol. La casa Katin lucia apagada, como si nadie estuviese ahí, corrí llegando a la reja de la entrada, no había rastro del vigilante  
Y- ¿anatoly… estas por ahí?- dije susurrando… nada… mis rodillas temblaban, me sobresalto escuchar una especie de grito… no podía esperar a que llegara la policía tenia que estar con Lena a salvo y entonces con ella a mi lado podría esperar, tome vuelo y empecé a escalar con ayuda de las enredaderas aquella pared, caí del otro lado, mi adrenalina esta al tope, me preocupa Lena… debo concentrarme de lo contrario no puedo ayudar en nada, llegue a aquella puerta por la que escape aquella noche, estaba trancada, mire hacia la ventana de Elena, nada… no había ni una luz, entonces el titilar de las luces del jardín alumbraron mi camino, aun no colocaban un vidrio en la que había sido mi habitación, trepe fácilmente y entre, todo estaba en penumbras, saque la pistola y camine a paso lento, gire la perilla de la puerta, podía escuchar mis latidos, mi respiración era agitada pero no ruidosa, camine apuntando en todas direcciones, donde pueden estar, nunca pude inspeccionar toda la casa, en la segunda planta solo hay recamaras, ¡el despacho! Tiene puertas grandes y es el lugar predilecto de Inessa, pase las escaleras, escuche un crujir de madera, me paralice, no di ni un paso mas, contuve la respiración, esperaba escuchar algo de nuevo… nada… empiezo a desesperar, avance de nuevo mas rápido esta vez, buscaba alguna puerta algo que me guiara a algún lado, todo estaba oscuro en el comedor apenas y la luz de las ventanas alumbraba un poco entonces pise algo húmedo en el suelo… por poco resbalo, saque mi celular y alumbre con la luz de la pantalla, me estremecí, aquello era sangre, provenía de abajo de la mesa del comedor, me asome temerosa, deseando que no fuera ella… por un momento la tensión en mis hombros se relajó, aquel cuerpo era de Svetlana… tena sangre en el pecho, acerque mi mano a su rostro, estaba fría…  
s- yu…lia, vlad… mir… es…por aquí… Lena, sota…no. Cocina.- cerro los ojos, su cabeza cayo… me lamente bastante, Svetlana estaba muerta y era la única que podía hacer algo… pero eso pasaba a segundo plano en mi cabeza solo estaba Lena, no se a que se refirió con lo que dijo…empece a caminar mas rapido despistandome de lo que hacia sin importarme el ruido que provocaba, llegue a la cocina, habían dos puertas una llevaba a la parte trasera del jardín la otra debía ser el sótano, estaba por abrir cuando de reojo algo brillaba en el patio, me asome por el vidrio de la puerta y vi que alguien caminaba con una vela… Salí sigilosa, pase un par de arbustos, había viento creí que seria algo a mi favor pues el ruido se camuflajearia pero la vela se apago producto del aire, maldije un momento pero entonces me di cuenta que hbaia dado con lo que buscaba, frente a mi estaba Inessa de pie, a sus pies estaba Lena atada de manos y pies, estaba con la cabeza gacha como si estuviera inconciente, no veía a nadie mas, apunte con el arma y camine hasta llegar cerca… al menos a una distancia donde el disparo seguro la mataría  
Y- aléjate de ella enferma…

I- vaya… déjame adivinar, eres hija de Oleg… eres su copia- dijo de frente a mi  
Y- aléjate de ella – reitere apuntando a su cabeza  
I- no cometas un error, tu padre no querría que hicieras esto… ¿o si?   
Y- El quería que yo la ayudara- dije mirando a Lena- y si no te mueves… te vuelo la cabeza ¿entiendes?  
Inessa resoplo de aburrimiento hizo un gesto de desgano y se sentó sobre la lapida que estaba junto a nosotras, la mire sin dejar de apuntar, llegue junto a Lena y empecé a desatar sus manos, poco a poco ella abrió sus ojos  
L- yulia…  
I- ¡ay esto es absurdo! ¿Por qué le ayudas? Es una mala mujer… esta llena de pecados, errores, TODO lo malo esta en ella ¿no lo ves?  
Y- ¡silencio! ¿Puedes desatar tus pies?- dije mirando a Lena  
L- si…   
Y- ¿Por qué mataste a Sergey?- dije apuntando a inessa mientras caminaba hacia ella  
I- sencillo… era un bastardo, ¡que no respetaba ni a su propia hija! ¿o quizás ambos eran igual de pecadores? Óyeme Elena, te vas a pudrir en el infierno junto a el…  
L- estas enferma madre…   
I- yo… ¿acaso tu amiga sabe lo que hacías con el? ¡Díselo! Y veremos si quiere “salvarte” después…  
L- ¿de que estas hablando?  
I- los vi… en la recamara… no finjas.- dijo poniéndose de pie, yo esta confundida quería que Lena dijera lo que pasaba… pero una parte dentro de mi quería que lo negara, quería escucharla decir que ella jamás fue tocada por su propio padre.  
Y- eso no me incumbe a mi… ¿Por qué mataste a mi padre?- dije interfiriendo en la discusión  
I- ¿a Oleg? ¡Ja! No seas estupida niña… ¿por que tendría yo que matarlo…? el analizaba el asesinato de esta- mirando con desplante a Elena  
Y- ¡por favor! Tu enviaste a Vladimir a que la matara… no finjas que te importaba tu hija  
I- ¡cállate! Jamás les tocaría un solo cabello a mis propios hijos…  
Y- lo lamento Elena…-dije haciendo una pausa- ¡¿entonces por que esta el cadáver de Svetlana allá adentro?!  
I- ¿que? – dijo palideciendo de inmediato- ¡¡¿Qué le hiciste a mi hija?!! – grito lanzándose contra mi, logre esquivarla y ella cayo al suelo  
L- ¿que le hicieron a Svetlana?- dijo desesperada  
Inesa apretaba la tierra con sus manos, la lluvia había empezado a caer, el viento seguía soplando ahora con mas fuerza… baje la pistola, ahora estaba muy confundida… Inessa me confundía y Lena no estaba ayudando para nada.   
L- ¡¡¡YULIA!!!   
Su grito me distrajo, la mire correr hacia mi, sentí un golpe, Inessa grito desgarradoramente el nombre de Svetlana, la vi correr hacia la casa y después… nada, todo se volvió negro.  
Escuchaba la lluvia caer con mayor fuerza, estaba empapada, sentía frío, la cabeza me dolía, escuche jadeos, abrí los ojos limpiando el lodo de mi rostro y ahí estaba Lena peleando con Vladimir, El la levanto por el cuello y la lanzo cayendo del otro lado de la lapida, me levante pesadamente, no veía la pistola por ningún lado, lo vi caminar furioso hacia Lena  
V- ¿Por qué no te sometes? Ahora no esta papi para defenderte ¿verdad? Fue divertido verlo pedir ayuda…   
L- Déjame… por favor…   
Camine tambaleándome, veía borroso, tome la pala que estaba en el suelo, aquella con la que el seguramente me había golpeado, la levante y deje caer de lleno con toda mi fuerza sobre su nuca, el fue a dar contra la lapida golpeándose la cabeza, se quedo ahí… inmóvil, de inmediato Lena se levanto del lodo y corrió junto a mi, la estreche en mis brazos, sentía su respiración agitada, tomo mi rostro entre sus manos, la lluvia hacia que cerrara mis ojos, me sentía cansada...  
L- Yulia… tienes que levantarte, tenemos que salir de aquí… yulia…  
Ni siquiera me había dado cuenta, estaba de rodillas junto a ella, algo estaba mal, aquel golpe me había noqueado…  
Y- tranquila, dame un minuto… esa bestia me golpeo la cabeza…  
Escuchamos un quejido Vladimir se reincorporaba empezó a caminar con cierta pesadez hacia nosotras, Lena tomo la pala de inmediato y el saco la pistola, sentí una electricidad recorrer mi espina dorsal, el apuntaba a Lena, intente levantarme, el me miro y entonces Lena aprovechó lanzándose sobre el, llovía fuerte y el lodo hacia que resbalaran, forcejeaban cuando se escucho el disparo…  
Y- ¡Lena!- me levante asustada, mire a Vladimir caer sobre ella, me acerque y moví su cuerpo  
L- lo mate… no quería… Dios… ¿Qué hice?   
Y- Lena… tranquila, esta bien, esta bien, tranquila, eras tu o el… solo te defendiste… tranquila.   
Ella se acerco a mi y me abrazo, estaba temblando teníamos que salir de aquí, para eso… debíamos cruzar la casa, pues estábamos en el jardín trasero…  
Y- Lena, levántate, tenemos que irnos  
Tome su mano, llevaba la pistola conmigo, la solté y abrí la puerta lentamente, apuntaba adentro, todo seguía oscuro, llegamos al comedor, cerca estaba la puerta del despacho…   
L- yulia…-dijo en un susurro mientras tocaba mi brazo, mire hacia donde ella miraba detenidamente, el cuerpo había sido arrastrado dejando una marca de sangre en el suelo, llegaba al despacho, estaba la luz encendida y la puerta semiabierta, Lena camino hacia allá   
Y- ¿que diablos haces? – dije tomándola del brazo obligándola a caminar detrás de mi, apunte con nervio hacia la puerta, con la pierna abrí y ahí estaba inessa sentada en el escritorio, parecía estar rezando, junto al escritorio estaba el cuerpo de Svetlana  
I- mataste a mi hija… mataste a Svetlana, mataste a Vladimir… - dijo para después mirarnos a ambas…  
Y- usted esta enferma… lo que dice no tiene sentido…  
I- ¿Por qué lo hiciste Elena?- dijo llorando, a mi parecer parecía bastante sincera, dude sobre lo que sucedía, mire a Lena al rostro, estaba igual de asombrada  
Y- Lena… ¿Qué esta pasando?  
No hubo respuesta, ella miraba hacia el piso, entonces levanto la mirada, habían lagrimas en su rostro…  
L- ya entiendo… ella era hija tuya… por eso el parecido… Eugenia.  
I- ¡¡¡no menciones su nombre!!! – dijo levantándose de manera violenta, había sacado una escopeta y apuntaba a Lena, inmediatamente me coloque frente a ella apuntando también…- ¡quítate niña…!   
Y- no… ¡¡ahora explícanos esto… ¿que diablos paso con Eugenia… si era tu hija por que vivía lejos…?!!  
I- lo planeaste todo… sabias que te culpaban de la muerte de Sergey y usaste a Eugenia para fingir tu muerte, la mataste para hacernos creer que habías muerto…  
L- En verdad estas enferma… no puedo creer que hayas alejado a Eugenia, ella no podía defenderse, ella no sabia lo que pasaba, ella era inocente de todo mal… y tu hijo la mato…   
I- ¿por que no abres los ojos mejor? Tu padre era un hombre cruel, ¡el no quiso a Eugenia por nacer enferma! Así de simple… tuve que darla en adopción… y fue a la señora Petrova, la anciana que vivía cerca del bosque. Era la única manera de tener a mi hija cerca… Ese maldito de Sergey… ¡¡¡el arruino mi vida…!!! Y tu… me has arrebatado todo…- dijo llorando, soltó la escopeta y cayo de rodillas llorando aun mas fuerte, esa mujer estaba enferma, realmente lo estaba, Elena se acerco a ella tomo la escopeta y la puso en el escritorio  
L- ¿Por qué nunca me quisiste…? Yo no tuve la culpa de nada… y aun así me has humillado toda mi vida, nunca me diste cariño, me obligaste a vivir lejos de mis hermanas, de mi padre, de ti… Yo no te he quitado nada.- dijo levantándose y caminando hacia mi  
I- eres idéntica a mi antes de que conociera a tu padre, tan hermosa, tan llena de vida… pero esa yo esta mas que muerta. Y si llego a fallar… no se quedara así.  
Inessa se levantó y tomó la escopeta, cargó y apuntó decidida hacia Lena, no tuve opción dispare repetidas veces, ella cayó al piso y la escopeta junto a ella, Lena cubrió su rostro con sus manos y se acerco a mi, yo estaba en shock era la primera vez que le disparaba a una persona.  
El ambiente se relajó, todo estaba en silencio, escuchaba los sollozos de Lena, salimos del despacho y en el pasillo encontré el teléfono celular por el que me había llamado Svetlana, lo tomé y llamé a la policía, al colgar miraba a Lena caminar con dificultad, corrí y alcance a sostenerla antes de que cayera, estaba llorando mas fuerte aun, se aferro a mi cuerpo, yo acariciaba su cabello y espalda, no tenia nada que decir, solo podía consolarla, no me imagino estar en su lugar. Siento tanto dolor por ella…  
  
Miraba mi reloj, era la 1 de la madrugada, Lena estaba sentada sobre una camilla tenia una frazada encima, hacia un poco de frío ya había dejado de llover y yo seguía dando mi declaración de los hechos, habían confiscado el teléfono celular para comprobar que Svetlana me había llamado, todo estaba de nuestro lado señalándonos como las victimas, el policía se alejo dejándome sola un momento, mire a Lena ahí sentada, ya no estaba el paramédico revisándola así que aproveche para acercarme a ella, note que entre sus manos estaba la pulsera que le di  
Y- lamento tanto todo lo que ha pasado… dije sentándome junto a ella  
L- toma… dijiste que te la regresara cuando…  
Y- no importa- interrumpí- puedes quedártela.   
L- gracias- dijo mirándome tímidamente- ¿que va a ser de nosotras ahora? Bueno, me refiero a ti… ¿Qué harás?   
Y- no se… regresar a los estudios, volver a mi casa, estoy harta del lugar donde me escondía.  
L- hiciste tanto por descubrir las cosas, me has salvado sin importarte lo que te pudiesen hacer… y ni siquiera sabes nada de mi…  
Y- te equivocas… yo, cuando empecé lo ultimo que me importaba eras tu- dije mirando a los oficiales hacer reportes- pero ahora… me doy cuenta que te aprecio, no sabes el miedo que sentí de pensar que…-  
L- pero no pasó…- dijo mirándome a los ojos mientras tomaba mi mano  
Y- Lena… se cuanto vacío sientes, se que es lo que quieres… esto acabó… pero yo te prometo que ya no estarás sola… yo puedo apreciar lo que tu mirada transmite, Lena puedes confiar en que yo puedo quererte por lo que hay dentro de ti…  
L- dijiste que no lo habías leído- dijo sonrojada mirando al suelo  
Y- bueno… el punto es…  
L- lo se.  
Lena se acerco a besar mi mejilla pero por instinto moví el rostro sentí sus labios posarse sobre los míos, era la sensación mas calida que jamás sentí, la mire a los ojos, ella no se alejaba de mi rostro así que me acerque aun mas, quería besarla plenamente y ella lo permitía, sentí sobre mis labios su forma de besar, tan lenta y delicada, suave pero profunda, subí mi mano a su rostro y sentí la humedad de sus lagrimas, me separé con cuidado y la mire extrañada  
L- nunca me dejes- dijo para abrazarse a mi cuello y llorar mas fuerte, recargue mi cabeza sobre la suya y acariciaba su cabello…  
-disculpen… quisiera hablar con ustedes.  
Mire a aquel hombre que vestía un traje bajo una gabardina que se veía fina, era alto y muy atractivo y no pasaba de los 30, Lena limpio su rostro y lo miró confundida.  
Y- ¿que sucede?  
A- mi nombre es Alexandre Rumantov, llevare el caso de lo ocurrido… hemos encontrado el cadáver del vigilante en el armario de la habitación principal… y según la declaración de el no hablaron.   
Y- el tiene un hijo se llama anatoly… ¿Dónde esta el?   
A- no hemos encontrado a nadie mas, Señorita Elena es un placer conocerle, su caso fue muy sonado…   
L- ¿Qué va a necesitar?  
A- hablar larga y tendidamente con ustedes- dijo sin dejar de mirar a Lena.

1. vaya… déjame adivinar, eres hija de Oleg… eres su copia- dijo de frente a mi  
   Y- aléjate de ella – reitere apuntando a su cabeza  
   I- no cometas un error, tu padre no querría que hicieras esto… ¿o si?   
   Y- El quería que yo la ayudara- dije mirando a Lena- y si no te mueves… te vuelo la cabeza ¿entiendes?  
   Inessa resoplo de aburrimiento hizo un gesto de desgano y se sentó sobre la lapida que estaba junto a nosotras, la mire sin dejar de apuntar, llegue junto a Lena y empecé a desatar sus manos, poco a poco ella abrió sus ojos  
   L- yulia…  
   I- ¡ay esto es absurdo! ¿Por qué le ayudas? Es una mala mujer… esta llena de pecados, errores, TODO lo malo esta en ella ¿no lo ves?  
   Y- ¡silencio! ¿Puedes desatar tus pies?- dije mirando a Lena  
   L- si…   
   Y- ¿Por qué mataste a Sergey?- dije apuntando a inessa mientras caminaba hacia ella  
   I- sencillo… era un bastardo, ¡que no respetaba ni a su propia hija! ¿o quizás ambos eran igual de pecadores? Óyeme Elena, te vas a pudrir en el infierno junto a el…  
   L- estas enferma madre…   
   I- yo… ¿acaso tu amiga sabe lo que hacías con el? ¡Díselo! Y veremos si quiere “salvarte” después…  
   L- ¿de que estas hablando?  
   I- los vi… en la recamara… no finjas.- dijo poniéndose de pie, yo esta confundida quería que Lena dijera lo que pasaba… pero una parte dentro de mi quería que lo negara, quería escucharla decir que ella jamás fue tocada por su propio padre.  
   Y- eso no me incumbe a mi… ¿Por qué mataste a mi padre?- dije interfiriendo en la discusión  
   I- ¿a Oleg? ¡Ja! No seas estupida niña… ¿por que tendría yo que matarlo…? el analizaba el asesinato de esta- mirando con desplante a Elena  
   Y- ¡por favor! Tu enviaste a Vladimir a que la matara… no finjas que te importaba tu hija  
   I- ¡cállate! Jamás les tocaría un solo cabello a mis propios hijos…  
   Y- lo lamento Elena…-dije haciendo una pausa- ¡¿entonces por que esta el cadáver de Svetlana allá adentro?!  
   I- ¿que? – dijo palideciendo de inmediato- ¡¡¿Qué le hiciste a mi hija?!! – grito lanzándose contra mi, logre esquivarla y ella cayo al suelo  
   L- ¿que le hicieron a Svetlana?- dijo desesperada  
   Inesa apretaba la tierra con sus manos, la lluvia había empezado a caer, el viento seguía soplando ahora con mas fuerza… baje la pistola, ahora estaba muy confundida… Inessa me confundía y Lena no estaba ayudando para nada.   
   L- ¡¡¡YULIA!!!   
   Su grito me distrajo, la mire correr hacia mi, sentí un golpe, Inessa grito desgarradoramente el nombre de Svetlana, la vi correr hacia la casa y después… nada, todo se volvió negro.  
   Escuchaba la lluvia caer con mayor fuerza, estaba empapada, sentía frío, la cabeza me dolía, escuche jadeos, abrí los ojos limpiando el lodo de mi rostro y ahí estaba Lena peleando con Vladimir, El la levanto por el cuello y la lanzo cayendo del otro lado de la lapida, me levante pesadamente, no veía la pistola por ningún lado, lo vi caminar furioso hacia Lena  
   V- ¿Por qué no te sometes? Ahora no esta papi para defenderte ¿verdad? Fue divertido verlo pedir ayuda…   
   L- Déjame… por favor…   
   Camine tambaleándome, veía borroso, tome la pala que estaba en el suelo, aquella con la que el seguramente me había golpeado, la levante y deje caer de lleno con toda mi fuerza sobre su nuca, el fue a dar contra la lapida golpeándose la cabeza, se quedo ahí… inmóvil, de inmediato Lena se levanto del lodo y corrió junto a mi, la estreche en mis brazos, sentía su respiración agitada, tomo mi rostro entre sus manos, la lluvia hacia que cerrara mis ojos, me sentía cansada...  
   L- Yulia… tienes que levantarte, tenemos que salir de aquí… yulia…  
   Ni siquiera me había dado cuenta, estaba de rodillas junto a ella, algo estaba mal, aquel golpe me había noqueado…  
   Y- tranquila, dame un minuto… esa bestia me golpeo la cabeza…  
   Escuchamos un quejido Vladimir se reincorporaba empezó a caminar con cierta pesadez hacia nosotras, Lena tomo la pala de inmediato y el saco la pistola, sentí una electricidad recorrer mi espina dorsal, el apuntaba a Lena, intente levantarme, el me miro y entonces Lena aprovechó lanzándose sobre el, llovía fuerte y el lodo hacia que resbalaran, forcejeaban cuando se escucho el disparo…  
   Y- ¡Lena!- me levante asustada, mire a Vladimir caer sobre ella, me acerque y moví su cuerpo  
   L- lo mate… no quería… Dios… ¿Qué hice?   
   Y- Lena… tranquila, esta bien, esta bien, tranquila, eras tu o el… solo te defendiste… tranquila.   
   Ella se acerco a mi y me abrazo, estaba temblando teníamos que salir de aquí, para eso… debíamos cruzar la casa, pues estábamos en el jardín trasero…  
   Y- Lena, levántate, tenemos que irnos  
   Tome su mano, llevaba la pistola conmigo, la solté y abrí la puerta lentamente, apuntaba adentro, todo seguía oscuro, llegamos al comedor, cerca estaba la puerta del despacho…   
   L- yulia…-dijo en un susurro mientras tocaba mi brazo, mire hacia donde ella miraba detenidamente, el cuerpo había sido arrastrado dejando una marca de sangre en el suelo, llegaba al despacho, estaba la luz encendida y la puerta semiabierta, Lena camino hacia allá   
   Y- ¿que diablos haces? – dije tomándola del brazo obligándola a caminar detrás de mi, apunte con nervio hacia la puerta, con la pierna abrí y ahí estaba inessa sentada en el escritorio, parecía estar rezando, junto al escritorio estaba el cuerpo de Svetlana  
   I- mataste a mi hija… mataste a Svetlana, mataste a Vladimir… - dijo para después mirarnos a ambas…  
   Y- usted esta enferma… lo que dice no tiene sentido…  
   I- ¿Por qué lo hiciste Elena?- dijo llorando, a mi parecer parecía bastante sincera, dude sobre lo que sucedía, mire a Lena al rostro, estaba igual de asombrada  
   Y- Lena… ¿Qué esta pasando?  
   No hubo respuesta, ella miraba hacia el piso, entonces levanto la mirada, habían lagrimas en su rostro…  
   L- ya entiendo… ella era hija tuya… por eso el parecido… Eugenia.  
   I- ¡¡¡no menciones su nombre!!! – dijo levantándose de manera violenta, había sacado una escopeta y apuntaba a Lena, inmediatamente me coloque frente a ella apuntando también…- ¡quítate niña…!   
   Y- no… ¡¡ahora explícanos esto… ¿que diablos paso con Eugenia… si era tu hija por que vivía lejos…?!!  
   I- lo planeaste todo… sabias que te culpaban de la muerte de Sergey y usaste a Eugenia para fingir tu muerte, la mataste para hacernos creer que habías muerto…  
   L- En verdad estas enferma… no puedo creer que hayas alejado a Eugenia, ella no podía defenderse, ella no sabia lo que pasaba, ella era inocente de todo mal… y tu hijo la mato…   
   I- ¿por que no abres los ojos mejor? Tu padre era un hombre cruel, ¡el no quiso a Eugenia por nacer enferma! Así de simple… tuve que darla en adopción… y fue a la señora Petrova, la anciana que vivía cerca del bosque. Era la única manera de tener a mi hija cerca… Ese maldito de Sergey… ¡¡¡el arruino mi vida…!!! Y tu… me has arrebatado todo…- dijo llorando, soltó la escopeta y cayo de rodillas llorando aun mas fuerte, esa mujer estaba enferma, realmente lo estaba, Elena se acerco a ella tomo la escopeta y la puso en el escritorio  
   L- ¿Por qué nunca me quisiste…? Yo no tuve la culpa de nada… y aun así me has humillado toda mi vida, nunca me diste cariño, me obligaste a vivir lejos de mis hermanas, de mi padre, de ti… Yo no te he quitado nada.- dijo levantándose y caminando hacia mi  
   I- eres idéntica a mi antes de que conociera a tu padre, tan hermosa, tan llena de vida… pero esa yo esta mas que muerta. Y si llego a fallar… no se quedara así.  
   Inessa se levantó y tomó la escopeta, cargó y apuntó decidida hacia Lena, no tuve opción dispare repetidas veces, ella cayó al piso y la escopeta junto a ella, Lena cubrió su rostro con sus manos y se acerco a mi, yo estaba en shock era la primera vez que le disparaba a una persona.  
   El ambiente se relajó, todo estaba en silencio, escuchaba los sollozos de Lena, salimos del despacho y en el pasillo encontré el teléfono celular por el que me había llamado Svetlana, lo tomé y llamé a la policía, al colgar miraba a Lena caminar con dificultad, corrí y alcance a sostenerla antes de que cayera, estaba llorando mas fuerte aun, se aferro a mi cuerpo, yo acariciaba su cabello y espalda, no tenia nada que decir, solo podía consolarla, no me imagino estar en su lugar. Siento tanto dolor por ella…  
     
   Miraba mi reloj, era la 1 de la madrugada, Lena estaba sentada sobre una camilla tenia una frazada encima, hacia un poco de frío ya había dejado de llover y yo seguía dando mi declaración de los hechos, habían confiscado el teléfono celular para comprobar que Svetlana me había llamado, todo estaba de nuestro lado señalándonos como las victimas, el policía se alejo dejándome sola un momento, mire a Lena ahí sentada, ya no estaba el paramédico revisándola así que aproveche para acercarme a ella, note que entre sus manos estaba la pulsera que le di  
   Y- lamento tanto todo lo que ha pasado… dije sentándome junto a ella  
   L- toma… dijiste que te la regresara cuando…  
   Y- no importa- interrumpí- puedes quedártela.   
   L- gracias- dijo mirándome tímidamente- ¿que va a ser de nosotras ahora? Bueno, me refiero a ti… ¿Qué harás?   
   Y- no se… regresar a los estudios, volver a mi casa, estoy harta del lugar donde me escondía.  
   L- hiciste tanto por descubrir las cosas, me has salvado sin importarte lo que te pudiesen hacer… y ni siquiera sabes nada de mi…  
   Y- te equivocas… yo, cuando empecé lo ultimo que me importaba eras tu- dije mirando a los oficiales hacer reportes- pero ahora… me doy cuenta que te aprecio, no sabes el miedo que sentí de pensar que…-  
   L- pero no pasó…- dijo mirándome a los ojos mientras tomaba mi mano  
   Y- Lena… se cuanto vacío sientes, se que es lo que quieres… esto acabó… pero yo te prometo que ya no estarás sola… yo puedo apreciar lo que tu mirada transmite, Lena puedes confiar en que yo puedo quererte por lo que hay dentro de ti…  
   L- dijiste que no lo habías leído- dijo sonrojada mirando al suelo  
   Y- bueno… el punto es…  
   L- lo se.  
   Lena se acerco a besar mi mejilla pero por instinto moví el rostro sentí sus labios posarse sobre los míos, era la sensación mas calida que jamás sentí, la mire a los ojos, ella no se alejaba de mi rostro así que me acerque aun mas, quería besarla plenamente y ella lo permitía, sentí sobre mis labios su forma de besar, tan lenta y delicada, suave pero profunda, subí mi mano a su rostro y sentí la humedad de sus lagrimas, me separé con cuidado y la mire extrañada  
   L- nunca me dejes- dijo para abrazarse a mi cuello y llorar mas fuerte, recargue mi cabeza sobre la suya y acariciaba su cabello…  
   -disculpen… quisiera hablar con ustedes.  
   Mire a aquel hombre que vestía un traje bajo una gabardina que se veía fina, era alto y muy atractivo y no pasaba de los 30, Lena limpio su rostro y lo miró confundida.  
   Y- ¿que sucede?  
   A- mi nombre es Alexandre Rumantov, llevare el caso de lo ocurrido… hemos encontrado el cadáver del vigilante en el armario de la habitación principal… y según la declaración de el no hablaron.   
   Y- el tiene un hijo se llama anatoly… ¿Dónde esta el?   
   A- no hemos encontrado a nadie mas, Señorita Elena es un placer conocerle, su caso fue muy sonado…   
   L- ¿Qué va a necesitar?  
   A- hablar larga y tendidamente con ustedes- dijo sin dejar de mirar a Lena.

El detective Rumantov era muy hábil y había conseguido un par de abogados lo suficientemente buenos como para convencer al jurado de nuestra historia, soy conciente de que incluso yo dudaría de la veracidad de los hechos, ni Lena ni yo quisimos saber mas detalles, no nos quisimos meter en juicios ni saber mas, por eso confiamos de lleno en él y hasta donde puedo entender todo va “bien”. Encontraron un par de días después de los hechos a Anatoly se encontraba en el sótano, aquella puerta que pase de largo… me sentí un poco mal al principio pero de no haberlo hecho quizás Lena no estaría viva, por eso decidí hacerme cargo de el en lo que su hermana Anastasia regresa a Moscú supuestamente en un mes, el ha estado muy triste y lo entiendo, perder a tu padre es una sensación muy fuerte, un dolor que cuesta aceptar. Estuvo internado un par de días en el hospital, mostraba un trauma severo y signos de desnutrición, había estado encerrado por dos días completos, nunca le dijeron como había sido hallado el cuerpo de su padre ni en que condiciones, supongo que fue lo mejor.   
Me han pesado estos últimos días, pues he tenido que limpiar mi casa completamente, le he cedido mi habitación a Anatoly y yo duermo en la de huéspedes, en un par de días llamare a mi madre para informarle que todo ha pasado. Tengo tanto que hacer…   
“Mi relación”, si es que podría llamársele así, con Lena es un tanto extraña, la veo a diario y estar con ella me hace feliz y ella es muy atenta, amable y cariñosa conmigo, pero no hay un nombre a lo que tenemos, no puedo decir que es mi novia pues el único beso que ha habido fue aquel en la antigua casa de los Katin que actualmente se encuentra a la venta y dudo mucho que alguien sabiendo los hechos que han ocurrido ahí la decida comprar. Me preocupa un poco que el tiempo con Lena disminuya pues ella empezara la universidad de nuevo aquí en Moscú, al mismo tiempo yo lo haré pero al ser diferentes carreras me hace pensar que quizás deba haber un tiempo entre ella y yo, un tiempo en el que debo decidir hasta donde quiero llegar con ella.   
  
A- ¿oye Yulia donde puedo lavar mi ropa?- dijo bajo el marco de la puerta  
Y- Oh descuida Anatoly… la llevaremos a la lavandería, en lo que consigo contratar a alguien para que nos ayude.   
A- bueno, ¿iras a ver a Elena? –dijo sentándose junto a mi  
Y- si, en un rato mas- digo mirando el reloj- ya te hemos dicho que puedes llamarle Lena…- dije acariciando su cabello  
A- me da pena… pero lo intentare. Ella y tu… ¿son novias verdad?- dijo con cara de confusión  
Y- mmm yo… se que es un poco extraño para ti, pero entre ella y yo creció un cariño y pues al corazón…  
A- …no se le manda, lo se lo mismo ha dicho mi hermana millones de veces, ya quiero verla- dijo mirando hacia el suelo  
Y- y estoy segura que ella a ti también. Y por cierto… novia, lo que se dice NOVIA de Lena aun no lo soy…  
A- ¿Por qué? Si ella muere por que se lo pidas…  
Y- ¿como sabes tu eso?- dije mirándolo con complicidad  
A- por que cuando llama lo hace con ansiedad por escuchar tu voz, por que cuando te mira hablar pareciera que no hay nada mas junto a ustedes, por que te abraza como si solo le pertenecieras a ella y por que ella me lo dijo…- mirándome con picardía  
Y- ¿lo hizo?¿como lo dijo? – dije con emoción  
A- pues que ella esta confundida, que no sabe que pasa en tu cabeza pero que desea que sea un sentimiento fuerte por ella y bueno no me lo dijo a mi precisamente pero lo dijo un día al aire, pensó que estaba sola, escuche por casualidad, no creas que tengo ese mal habito- dijo moviendo sus manos rápidamente  
Y- bueno quizás y se lo pida. Vamos… a esta hora quede de verme con ella en su casa.  
  
Me había quedado pensativa, Lena en verdad me gustaba y le tengo un cariño muy grande podría decir que es amor, pero no quiero precipitarme, bien lo ha dicho ella, no nos conocemos en absoluto y lo poco que hemos compartido nos ha dado a entender que somos completamente diferentes pero eso crea una unión aun mas especial, crea entre nosotras un vinculo de diferencias que pueden ser totalmente compatibles, había comprado un auto modesto a petición de Lena pues le angustiaba saber que “andaba por las peligrosas calles de Moscú en un vehiculo poco confiable” diría ella, al estacionar notamos que el auto del Detective Rumantov estaba estacionado frente a su casa, espero y no haya algún tipo de problema, baje caminando junto a Anatoly el comía muy satisfactoriamente unas gomitas de azúcar que me había hecho comprarle en el camino, llame a la puerta un par de veces y Lena abrió con una sonrisa en su rostro  
L- ¡YULIA! Vaya… ni me he dado cuenta de la hora, hola Anatoly- dijo acariciando la cabeza del pequeño- pasen…  
Al entrar pude notar un gran ramo de flores sobre un jarrón las mire confundida y Lena hablo como contestando mi duda  
L- me las ha dado Alexandre- ¿escuche bien? ¿De cuando acá le habla de tu?  
Y- oh… son bonitas…  
L- preciosas….- dijo mirándolas detenidamente  
Al- hola Yulia, bueno Lena será mejor que me vaya, me dio mucho gusto platicar contigo, queda pendiente la comida- dijo guiñando un ojo a Lena   
Camine fastidiada por la nueva actitud del detective para con Lena, no era la primera vez que lo notaba muy atento con ella, pues ahora lo hago oficial…  
A- alguien empieza a robarte el mandado…- dijo susurrando   
Y- cállate…- dije malhumorada para escucharlo reír después.  
L- perdona, ya se fue… – dijo entrando a la sala  
A- ¿Lena puedo ir por jugo?  
L- ¡claro pequeño!- dijo para después ver correr a Anatoly hacia la cocina- ¿como estas?  
Y- de cuando acá te dice “Lena” – dije un poco incomoda temiendo su respuesta  
L- bueno, me ha pedido que seamos amigos, no creo que los amigos se llamen por apellidos ¿o si?  
Y- tampoco creo que los amigos te regalen flores…  
L- yulia… ¿estas celosa?- dijo sentándose junto a mi.  
Y- ¿Qué? Para nada… solo… bueno pues me preocupo por ti… por eso soy tu… tu amiga ¿no?- dije tratando de sonar normal, de inmediato el rostro de Lena cambio, note que no era precisamente lo que ella esperaba escuchar.  
L- amiga… entonces no debiste besarme, mucho menos deberías dejar que nuestra “relación” parezca todo menos amistad.- dijo notablemente sentida.  
Y- yo… bueno es que Lena… no hemos siquiera tocado el tema, no hemos dicho un “si acepto…”  
L- entonces para ti estaba siendo solo un juego ¿o como?   
Y- ¡NO! Ni lo digas, yo estaba confundida y quería hablar contigo sobre esto yo quisiera decirte que para mi tu eres alguien muy importante, te lo he demostrado, y bueno yo… quisiera intentar algo contigo- note de inmediato la sonrisa en su rostro- y supongo que si sonríes de esa manera siempre seré lo que tu me pidas.  
L- Yulia… - dijo rodeando mi cuello con sus brazos, tome su cintura y la abrace fuerte contra mí.  
Y- ¿quieres intentarlo también?  
L- ¡por supuesto tonta!  
Y- pero no iras a comer con el ¿verdad?- dije separándome  
L- yulia…- dijo mirándome con reproche  
Y- Esta bien… -dije resignada  
Pasamos el resto de la tarde los tres platicando de muchas cosas, evitando algunos temas y demás, Anatoly se había quedado dormido así que mejor me fui a mi casa para que el pudiese descansar mejor, me despedí de Lena, ambas con una sonrisa y una mirada alentadora ante la incertidumbre de nuestro nuevo comienzo.   
El caso de la familia Katin se había cerrado según el propio Rumantov, no supimos ningún solo detalle mas, no queríamos pues ya habíamos tenido suficiente de todo eso, incluso yo me había resignado a que nunca sabría el verdadero motivo por el que mi padre había sido asesinado, ya no me quitaba el sueño pues con todo lo vivido se que esa familia no necesitaba motivos solo un pequeño empujoncito, algunas veces quise saber todo lo que Rumantov pudo haber averiguado pero en realidad no lo considero un tipo dotado de una brillante inteligencia por lo que dudo que su investigación haya sido mas profunda que la iniciada por mi padre y que yo misma había continuado.   
Había pasado cerca de un mes, al principio mi relación con Lena era magnifica, salíamos a todos lados, compartíamos de todo, empecé a darme cuenta que me había enamorado como una idiota, pero últimamente en esta semana ella ha estado un tanto distante, como si en su cabeza hubiese algo mas y eso me quema por dentro le he preguntado un par de veces pero solo logro irritarla y empezar una pelea, tengo el pensamiento muy clavado de que algo tiene que ver el detective Rumantov.   
  
A- estoy emocionado ¿sabes? Ya ha pasado un mes, en cualquier momento Anastasia llegara…- decía comiendo el desayuno  
Y- si, es verdad, hablas tanto de ella que incluso ya me carcomen las ansias por conocerla- dije tomando un trago de jugo  
A- te he notado triste estos días, ¿estas bien Yul?  
Y- rayos… me es alarmante saber que me desahogo con un niño de 13 años… y no te ofendas ¿eh?  
A- para nada… ¿es por Lena verdad? Ese detective la sigue pretendiendo, yo vi algo y no sabia si decírtelo, pero de verte así creo que será lo mejor  
Y- que viste…- dije soltando todo para mirarlo con suma atención  
A- bueno cuando me quede con ella hace unos días, el fue a visitarla y bueno le dio una cajita creo que eran dulces, ella sonreía y lo abrazo, estuvieron un rato platicando y luego el se acerco a ella no vi bien pero creo que la beso en la boca, ella se alejo y el le dijo que la quería, ella dijo que no la confundiera mas.- dijo finalmente para después ver la mesa como niño regañado  
Y- oye… tu no te sientas mal, yo… no importa supongo que algo así pasaba, Lena ha estado rara y en verdad agradezco que me lo digas, aclarare algunas cosas con ella. Y será mejor que sea hoy mismo, quédate aquí con la señora Cobaltrov por favor le dices que limpie la segunda recamara de huéspedes para que este lista por si tu hermana llega en estos días- dije levantándome de la mesa y yéndome a la recamara, no quiero desconfiar de Lena, pero saber que esta confundida me duele bastante, no quiero perderla… empiezo a creer que quizás ambas nos precipitamos pero por otro lado me queda la paranoia de pensar que tal ves ella no sea totalmente sincera conmigo y que quizás desde el principio nunca lo fue. Si tan solo papá estuviese vivo me daría algún consejo.  
Estacione el auto en la acera de enfrente pues nuevamente Alexandre estaba ahí, baje un poco irritada, no sabia si decirle de una vez que se aleje o primero aclarar las cosas con Lena, llame a la puerta y con el nervio vivo espere, entonces ella abrió con los ojos llorosos, sentí pena y de inmediato quise saber que pasaba.  
L- no te esperaba… yo, no… Pasa, dame un par de minutos  
Entre a la casa y llegue a la sala donde estaba Alexandre con un gesto de angustia en su rostro al verme se levanto con seguridad y salio no sin besar la mejilla de Lena y decir un “lo siento”, todo esto me daba la oportunidad perfecta para averiguar todo de una buena vez.  
  
Y- ¿que fue todo eso… que esta pasando? – dije apenas ella entro a la sala  
L- Yulia… el, viene y me dice que me quiere y me confunde por que creí que era un amigo y para el todo este tiempo fue diferente, dice que lo he tratado como si quisiera algo mas con el y se en mi inconciente que tiene razón y giro y estas tu… y no tengo duda de cuanto te quiero… Pero algo más hay en mis sentimientos y creo que nos apresuramos, no debimos empezar algo con todo lo que sucedió, debimos esperar y yo…  
Y- basta, no necesito escuchar mas, lamento que pase todo esto de verdad, tu sabes cuanto te quiero, pero Lena no puedes vivir buscando llenar tu interior con todo el amor que puedas recoger, creo que la única que necesita un tiempo… eres tu.- dije con todo el dolor que disimule, creo, bastante bien, camine sin decir mas a la puerta esperando que ella corriera y me dijera que no me fuera que me escogía a mi… ¿escogerme? Pateé una piedra del suelo, estaba molesta... muy molesta.   
Llegue a mi casa muy cansada solo quería encerrarme en mi recamara y no pensar mas. Entre a la cocina tome un vaso y serví agua, camine dispuesta a tirarme en la cama el resto del día cuando al pasar por la sala Anatoly me llamo eufórico  
  
A- ¡Yulia! ¡¡Ha llegado!!   
En un principio no supe lo que había querido decir, estaba simplemente en otro mundo pero al entrar en la sala la mire, aquella chica era en una palabra; Hermosa. Estaba ahí sentada con su rubio cabello suelto y sus ojos Verdes me miraban expectantes de inmediato se puso de pie y se acerco a mi  
An- Oh Yulia por fin te conozco, en verdad te estoy muy agradecida por todo, soy Anastasia- dijo extendiendo su mano mientras me regalaba una hermosa sonrisa sincera, me estremecí aquella sonrisa representaba algo que yo buscaba en este momento; sinceridad.  
Y- descuida… Anatoly habla mucho de ti… mucho gusto conocerte al fin- dije regalándole lo que pude de sonrisa.  
Creo que nos quedamos un buen rato así, mirándonos y sonriendo pues anatoly, llamo nuestra atención de manera discreta, pude notar que ella se había sonrojado levemente  
Y- He pedido te prepararan una habitación, Anatoly puede acompañarte a acomodar tus cosas  
An- gracias Yulia, pienso comprar un departamento cerca de aquí, en verdad es un alivio contar con un lugar donde poder descansar al menos por hoy…  
Y- y el tiempo que necesites… descuida.  
An- en verdad no quiero darte mas molestias.- dijo mientras Anatoly tomaba su mano  
A- ven te ayudare a acomodar tus cosas- dijo jalándola, ella hizo una divertida mueca y salio de mi vista, yo quede mirando la dirección por donde se habían ido, estaba asombrada nunca pensé que la hermana de Anatoly fuera una chica tan hermosa, subí las escaleras y pase por la recamara junto a la mía sin poder evitar mirar fugazmente, ella estaba sobre la cama doblando algunas cosas, me miro y sonrió tímidamente, respondí con una sonrisa y entre a mi recamara me recargue sobre la puerta mirando hacia el techo… tenia sentimientos encontrados, Anastasia me había dejado muy inquieta sin duda y por otro lado estaba mi niña de rizos color fuego, no pude evitar sentirme mal de nuevo, mire hacia la ventana, parecía que llovería y eso quizás era lo que mas se asemejaba al ambiente en mi interior.  
Escuche un fuerte trueno, me enderece con pereza pues me había quedado completamente dormida, me puse una sudadera pues empezaba a hacer frió, era de noche y mi estomago empezaba a reclamar por comida, Salí de mi recamara con cansancio, entre bostezos llegue a la cocina topándome con ella nuevamente  
An- ¡Ay! Hola de nuevo… preparo unos panques para Anatoly, si quieres puedo preparar unos mas para ti…  
Y- gracias, acepto, no pienses que abuso es solo que muero de hambre…- dije sentándome frente a la mesa, mirando como preparaba la masa de manera ágil…  
An- oye… ahora que estamos solas, quisiera saber como lo tomo él… supe lo ocurrido, mi padre era un hombre muy amoroso y Anatoly lo admiraba   
Y- estuvo muy triste un par de semanas, no me lo demostraba es un gran niño, valiente sobre todo y ha sido un gran compañero  
An- y tu para el… me habla maravillas de ti.  
Y- exagera- dije para luego escuchar que alguien llamaba a la puerta.  
An- yo voy, no te preocupes.  
Sin esperar respuesta salio corriendo a abrir, escuche una voz muy familiar, me levante y Salí al pasillo, entonces pude enfrentarme cara a cara con aquel que había creado toda esta marea de confusiones.  
An- te… buscan, estaré en la cocina- dijo mirándome mientras pasaba junto a mi   
  
Mire a alexandre molesta, esperando que dijera lo que tuviera que decir.  
Al- vaya… que bien acompañada andas…  
Y- déjate de rodeos… ¿Qué quieres?- dije cruzándome de brazos  
Al- es mas que obvia la razón, estoy aquí por Elena.  
Y- pues te has equivocado de casa, no vive aquí…- dije de manera cortante  
AL- Yulia estoy seriamente interesado en ella, mis sentimientos para con ella son genuinos…  
Y- ¿y que quieres que yo haga? ¿Qué te de su mano? Lo lamento no soy la loca de su madre…- dije interrumpiendo cortantemente una vez mas.  
Al- si así lo quieres tratar, entonces iré directo al punto, quiero que te alejes de ella… ¿no lo entiendes? Representas todo lo que paso… todo lo que ella ha temido y padecido. Yo puedo ofrecerle algo mejor…  
Y- estas loco ¿Quién diablos te crees que eres? ¡¡¿Tu que sabes de Lena?!! No estuviste en ese lugar no sabes lo que es estar cerca de la muerte…  
Al- ¡por supuesto que lo se! ¿Tú crees que llevar este caso ha sido fácil? Jamás había tratado con algo así, sacar esos 3 cuerpos en ese estado me ha dejado marcado y pensar en Lena como protagonista de esta historia de horror me causa dolor y pena por ella, Yulia yo en verdad la amo, no pude manejarlo, tu mejor que yo lo sabes, ella es especial- dijo mirándome a los ojos  
Y- no entiendes… yo la amo y ella a mi, pero tu la confundes creas tensión… aquí no soy yo quien deba irse.  
Al- escucha, estaré fuera de Moscú unos días, se que Lena esta mal, confundida y demás, en nombre del amor que le tienes… déjala sola al menos por el tiempo en el que yo no esté… permítele pensar, dale tiempo. Lo necesita…  
Lo mire dudosa, quizás tenia razón, camino hacia la puerta y dijo “piénsalo” para después cerrar tras de si la puerta, resople de cansancio y confusión, regrese a la cocina donde estaba Anastasia  
Y- creo que empiezo a tener un progreso personal- dije sentándome, ella de inmediato se giro y me miro expectante  
An- ¿Por qué lo dices?  
Y- bueno de desahogarme con un niño adorable de 13 años, ahora lo haré con una linda chica de… 20 ¿quizás?  
Ella asintió sonriéndome por el halago que inconcientemente había pronunciado  
Y- bueno- dije nerviosa- ¿puedo?  
An- claro – dijo sentándose frente a mí- aunque no se mucho de consejos, y mucho menos de Freud, podría ayudar el desahogarte solamente.  
Y- bueno yo solo se que quiero con todo mi corazón a Lena, supongo que sabes de ella, y pues el hombre que vino la pretende y de alguna manera ha creado tensión entre nosotras, por lo mismo hoy tuve un confrontación con ella y bueno… el me ha dicho que lo mejor seria darle tiempo a Lena, para que piense las cosas.  
An- suena lógico, pero Yulia… independientemente de lo que ella decida, tu debes aceptarlo es la mejor forma en que puedes demostrarle que la quieres- dijo levantándose para servirme un panque   
Y- gracias, es que no quisiera separarme de ella… todo lo que hemos vivido…  
An- si, debe ser difícil…  
Ambas nos quedamos en silencio pues comíamos de los panques hasta que decidí preguntar algo que inconcientemente anhelaba saber  
Y- y tu… ¿estas con alguien? – dije de la forma mas casual que pude  
An- no… estaba con alguien pero tuve que dejarle para venir a vivir aquí…  
Y- oh… y…  
A- ¿hermana y los panques?- dijo apareciendo anatoly  
An- perdona, ya iba a llevártelos…- dijo mirándome de reojo  
Y- bueno, iré a descansar, gracias Anastasia… descansa enano…  
A- seguro… “grandota”  
Les sonreí y Salí de la cocina, pensativa llegue a mi recamara, en mi cabeza daba vueltas la forma en que Lena había hablado conmigo, en verdad esta sufriendo, creo que lo mejor será el tiempo que Alexandre propuso, si esta lejos me sentiré mas tranquila.  
Tome una pastilla para el dolor de cabeza y me quede profundamente dormida.

Me desperté producto del escándalo que Anatoly y Anastasia protagonizaban, me enderece en la cama y me levante dispuesta a darme un baño, pase junto a la ventana y no pude evitar echar un vistazo para saber que era lo que les causaba tal alboroto, mire a Anatoly correr sobre el pasto lanzando agua con la pistola que le había regalado hace unos días, después apareció ella, con una blusa literalmente empapada y unos shorts cortos, corría descalza y reía de una manera tan animada… tan contagiosa que saco una sonrisa en mi rostro, me quede observando un buen rato, Anastasia era muy hermosa y tenia una inocencia que derramaba sinceridad, pero al mismo tiempo esa chica es increíblemente sensual y lo sabe.  
Me aleje de la ventana para darme un buen baño, no podía quitar de mi cabeza la forma en que ríe, es una chica genial y me hace sentir segura por Anatoly se que cuidara muy bien de el a pesar de su corta edad muestra una madurez espléndida.  
Baje a desayunar algo, el reloj marcaba ya las 11 de la mañana, me senté un momento mientras sorbía mi café cuando Anatoly entro corriendo.  
A- Yulia ¿quieres jugar? Voy a vestirme iré al cine con Anastasia pero mientras puedes jugar con ella- dijo dejando la pistola de agua sobre la mesa, observé su cara iluminada, el era feliz de tenerla aquí… reflexione un par de minutos y decidí salir a hacerle compañía, llevaba mi taza de café en la mano y ella sonrió en cuanto me vio…  
An- ¿y bien? Amaneciste… logre evitar que te suicidaras, ¿te despertamos?  
Me perdí un instante observándola, ahí recostada sobre el pasto como si tomara el sol, su blusa estaba completamente pegada a su fino pero bien formado cuerpo, ella noto mi mirada y se enderezo sin dejar de mirarme, note que su cabello estaba empapado y eso le daba un toque tremendamente sensual.  
An- bueno… quizás podríamos hablar…   
Y- ¿ha? Si perdona, aun no me acostumbro a tenerte acá en la casa- dije caminando hacia ella  
An- ven siéntate  
Tome lugar junto a ella y di un trago a mi café, estaba nerviosa, su cercanía y sonrisa inigualable me ponían de nervios.  
Y- ¿como amaneciste?  
An- medio dormida, con ropa, en una cama y con mucha pereza ¿y tú?  
Y- vaya que coincidencia, me ha pasado lo mismo- dije empezando a reír con ella- ¿llevaras a Anatoly al cine?  
An- si… ¿no quieres acompañarnos? Seguro ese enano ni siquiera te invito.  
Y- no te preocupes me lo dijo muy emocionado, le hace muy bien tu presencia, y lo del cine seria buena idea necesito…  
An- distraerte…- dijo interrumpiendo   
La mire un instante a los ojos, ella se sintió intimidada y volteo a ver a otro lado, se recostó completamente en el pasto y con una de sus manos acariciaba las verdes hierbas junto a mi, sentí como si esa caricia fuera dirigida a mi, esa chica estaba empezando a atraerme demasiado. Me recosté a su lado dejando la taza vacía junto a nosotras, miraba hacia el cielo habían pocas nubes y estaba completamente despejado hacia el sur era uno de esos pocos y raros días en Moscú, a decir verdad yo adoro este tipo de días.  
An- tus ojos son como el cielo…- dijo en un susurro  
Y- y los tuyos como el pasto…- ambas reímos, creí escuchar el timbre de la casa, quizás era la señora Cobaltrov cuando desperté no la había visto. Salí de mis cavilaciones al escuchar un suspiro por parte de Anastasia, aquello me había llegado a mi ser produciendo en mi un vació de nostalgia, me enderece a medias recargando mi cabeza sobre mi brazo, la mire detenidamente, ella cerraba los ojos y sonreía, mire sus facciones, su fina nariz, sus cejas que enmarcaban sus perfectos ojos, quise acariciar sus pestañas largas y tupidas, mire sus labios rosas finos pero atrayentes, poderosamente atrayentes.  
An- ya se… No me encuentras mucho parecido con Anatoly…- dijo para abrir sus ojos y mirarme de manera profunda, quise saber el por que de su ahora triste mirar.  
Y- ¿Qué pasa? – dije acariciando una de sus manos, ella de inmediato se enderezo acercándose mas a mi  
An- pasa… pasa que no deberíamos conectarnos tanto la una con la otra, eso pasa.  
Y- ¿Qué hay de malo en eso? Podemos ser amigas, Anatoly seria muy feliz  
An- Anatoly… tengo miedo Yulia… temo no ser capaz de llenar el vacío que ha dejado nuestro padre, cuando mi madre murió pensé que mi hermano sufriría mucho, pero note que se refugiaba en el cariño de mi padre, ahora el tampoco esta…   
Y- serás un gran ejemplo… créeme.  
La mire detenidamente, entendía a al perfección su miedo. Salimos de la conexión pues la señora Cobaltrov llego junto a nosotras, la mire esperando saber que pasaba pero entonces como si un rayo hubiese atravesado mi cuerpo note la presencia de Lena en la puerta de la entrada, miraba hacia nosotras y después se perdió de mi vista.  
C- Niña Yulia, la vino a buscar la señorita Lena…  
Y- gra… gracias- dije poniéndome de pie de inmediato, me puse nerviosa, como si hubiese estado haciendo algo malo, regrese y tome la taza de café, mire que Anastasia clavaba su miraba en el suelo, me sentí mal… llegue a la cocina deje la taza en la tarja, sacudí mis manos y fui a la sala, ahí estaba ella sentada mirando hacia la ventana, al notar mi presencia clavo su verde gris mirar en mis ojos.  
L- ¿tan rápido buscas consuelo?- dijo evidentemente molesta  
Y- te equivocas, Anastasia es la hermana de Anatoly, llego ayer, justo cuando alguien indecisa hizo pedazos mi corazón.  
L- pues esa indecisa, ya sabe lo que quiere, pero ese corazón roto la confunde pues parece ahora ya no estar tan roto…  
La mire detenidamente, ella se puso de pie y tomo su bolsa… rápidamente tome su brazo antes de que saliera de la sala.  
Y- no te vayas…- dije notando la cercanía con ella nos miramos un instante sin saber que decir, deslice mi mano sobre su brazo hasta tomar su bolsa y ponerla sobre el sillón mas cercano, no perdí contacto visual con ella, tome su cintura y la acerque mas a mi.  
L- Yulia… todo esto me asusta, no quiero perderte, eres parte muy importante en mi vida…- dijo mientras tomaba mi rostro entre sus manos calidas y suaves  
Y- pero también te recuerdo lo doloroso… lo que paso con tu familia…  
L- suenas a Alexandre- dijo separándose de mi  
Y- el vino a verme ayer, hablamos y decidimos darte tiempo, para que pienses las cosas y sobre todo para que estuvieras tranquila  
L- y quien les ha dado el derecho de pensar por mi, de actuar por mi ya soy grande y se hacer las cosas Yulia…. ¿Por qué crees que estoy aquí?- dijo sentándose en el sillón nuevamente  
Y- ¿que es lo que quieres conmigo Lena?  
Ella me miro decidida, se puso de pie y camino hasta llegar junto a mi, paso sus brazos sobre mis hombros y me beso, correspondí de inmediato tomando su cintura y pegándola mas a mi, sentía su respiración sobre mi rostro, la suavidad y humedad de sus labios me enloquecía, entonces escuche que alguien caminaba cerca, abrí los ojos y vi a Anastasia pasar hacia las escaleras, de inmediato me separe un poco  
L- ¿Qué? ¿Te molesta que nos haya visto?  
Y- me besaste por eso ¿verdad?- dije soltándola   
L- te molesta…  
Y- Lena no puedo creer que actúes de esta manera, tienes que decirme que es lo que quieres…  
L- a ti… te respondí de esa manera, es obvio ¿no crees?  
No conteste nada pues me sentía confundida, no me agradaba la actitud tan infantil de Lena y por otro lado me incomodaba de sobremanera el hecho de que Anastasia nos haya visto, Lena me miraba como si nada, se sentó frente a mi, cruzo la pierna y sin decir mas clavaba su mirada en mi  
Y- dime una cosa… ¿Por qué cambias tan fácil de parecer? Ayer te note tan distante que creí que lo nuestro se iría al carajo y ahora apareces como si nada diciendo “perdón, siempre si te quiero a ti” ¿que va a pasar cuando el aparezca? ¿Se lo dirás así de frente? ¿le dirás que te confunde y que no lo quieres sino que me prefieres a mi?  
L- muchas preguntas que no son necesarias contestar, estoy contigo y es lo que cuenta, Alexandre solo ha sido alguien que NOS ha apoyado, alguien a quien como tu dijiste le quise aceptar un cariño que ayer al irte de mi casa descubrí que no cabía en mi por que el único cariño que quiero en mi vida es el tuyo ¿tan difícil es de entender eso?  
Sonreí por aquello, me había parecido muy lindo sobre todo por el tono de enojo con que lo había dicho, camine hasta sentarme junto a ella, tome su mano y la bese.  
Y- solo te pertenece a ti.  
Me miro con aquella sonrisa de la que me había enamorado perdidamente, escuchamos pasos desde la escalera, pronto a nuestra vista apareció Anatoly seguido de Anastasia, Lena inmediatamente se acerco mas a mi mirando de arriba abajo a Anastasia quien solo la miro retadoramente para después mirarme a mi…  
An- bueno, volveremos mas tarde Yulia  
A- ¡hola Lena!  
L- hola pequeño…- dijo sonriendo  
A- iremos al cine…- dijo para salir corriendo hacia la puerta  
An- bueno… nos vemos Yul.   
L- “Yul”- dijo imitándola una vez nos quedamos solas- es muy pesada… ¿notaste como me miro?  
Y- no… pero si note como la miraste tu. Lena… voy a sentirme muy estupida si lo apuesto todo y vuelvo a perder.  
Ella giro asombrada y clavo su mirada en mi, se acerco y beso mis labios de manera apasionada incluso salvaje, no puse resistencia, entonces su voraz forma de besar se relajo, besándome delicadamente…  
L- te amo…- dijo en un susurro sin separarse de mi  
Sonreí de nuevo y la abrace para susurrar un “yo también”, creo que siempre fue así… Lena es mi Ángel aunque a veces sea medio cruel. Pasamos la tarde juntas, platicando de muchas cosas, prometí acompañarla a montar caballos el fin de semana, ella había cocinado para mí, de saber que lo hace de maravilla hubiese comido con ella todos los días desde aquel en que me rehusé. La noche empezaba a caer y acompañé a Lena hasta su casa, me acerque para besarla como despedida, me brazo y entro a su casa, yo había quedado como si flotase, se sentía bien saber que esa mujer me amaba, se sentía bien saber que tenemos toda una vida para compartir un destino. Llegue a mi casa sin desvanecer mi sonrisa, todo estaba en tranquilidad, pase por la recamara de Anastasia la puerta estaba abierta y ella leía algo sentada sobre su cama no tuve valor para verla a la cara y era extraño pues no había motivo, entre a mi cuarto pensativa ella tampoco me había hablado quizás y estaba molesta pero ¿Por qué? Encendí mi computadora, revise los mails que Miroslava me había enviado, me alegraba saber que todo iba de maravilla con mi traspaso a otra universidad, de esa manera no levantaríamos sospechas de nada. Me entretuve un buen rato en la PC pues cuando me estire dispuesta a ir por algo de beber note que el reloj marcaba ya las 11 de la noche, Salí sigilosa todo estaba apagado y no pensaba despertar a nadie, pase junto al baño y salio Anastasia igual de sigilosa  
An- no me digas que te he despertado- dijo susurrando   
Y- no, no para nada… yo iba a la cocina…  
An- ah ok… dijo caminando hacia su recamara  
Y- eeeh ¿como les fue?- dije alcanzándola  
An- bien, Anatoly se divirtió mucho…  
Y- ah, ¿y tu…?  
An- pues… también.  
Y- yo… me siento mal, no se por que siento que algo pasa… Anastasia…. ¿pasa algo?  
Giro para enfrentarme de frente, clavando su mirada en mi, había una pequeña lámpara encendida junto al buró, sentí nervios   
An- quizás… pasa esto.  
Sin decirme mas se acerco tomando mi rostro con sus manos y uniendo su labios en los míos, presionaba su cuerpo junto al mió, sentí su calor inundar mi cuerpo, tome su cintura para alejarla de mi, pero algo me había poseído, quería sentirla, sus labios besaban desesperados los míos y los míos correspondían con la misma pasión, acariciaba con desesperación su espalda caímos sobre su cama y sin notarlo una de mis manos se deslizo debajo de su blusa sobre su vientre, me detuve abriendo los ojos de golpe, ella lo hizo también no nos besábamos pero nuestros labios seguían unidos sentía su respiración cerca de mi, nos miramos un rato a los ojos, no supe la manera de separarme no sabia siquiera si en verdad quería hacerlo, mi cabeza gritaba “no lo hagas, no lo arruines” y me estremecía reconocer el tono de Lena en mi interior como si rogara por que no hiciera lo que mi cuerpo pedía a gritos que dejara pasar, Anastasia se enderezo obligándome a retroceder, sin cortar el contacto visual se despojo de su blusa, dejándome ver su piel dorada, enloquecí de sentir sus manos tomar peligrosamente mi playera, mi cabeza gritaba “detenla” recordé a Lena, después al imbecil de Alexander despidiéndose de ella guiñándole un ojo, tomando su mano.  
Tome mi playera y la arroje junto al buró, Anastasia sonrió y me beso de nuevo le correspondí besaba de una manera tan calida pero cargada de pasión, sentí sus manos bajar el cierre de mi pantalón, la recosté de nuevo sobre la cama y pose mis manos en su cintura, sentí el pantalón de dormir estorbando así que lo deslice no sin dejar de tocar la piel que iba siendo descubierta, lance aquel estorbo lo mas lejos que pude, bese de nuevo sus labios, escuchaba suspiros y su respiración acelerada, tomo mi nuca acercándome mas a ella besaba su cuello con desesperación, entonces supe que había llegado muy lejos y que ahora retroceder seria muy difícil, baje el ritmo de los besos y caricias, me separe sutilmente, ni siquiera pude mirarla a la cara, sentía mi rostro arder con su mirada inquisitiva sobre mi  
Y- perdóname… diablos… yo, perdóname…  
Me levante tomando mi playera del suelo y abrochando el pantalón nuevamente  
An- la amas…- dijo en un susurro, levante mi mirada para verla ahí sentada en ropa interior mirándome, afirme con la cabeza incapaz de pronunciar palabra alguna, subió su mano para acomodar su cabello- pues… que suerte tiene, yo… lo siento, me deje llevar…  
Y- perdón.- dije para salir de su recamara, llegue casi corriendo a la mía y cerré la puerta, me recargue sobre la pared, me sentía terriblemente mal, había engañado a Lena por que aunque me hubiese detenido soy conciente de que deseo a Anastasia.  
Miraba aquel despertador que me cegaba con aquellos números rojos destellantes. Las 12:23, hace apenas casi una hora estuve a punto de tener relaciones con Anastasia, mi cabeza seguía dando vueltas, me sentía mal, pude detenerme pero quizás el coraje de Las confusiones de Lena me habían orillado a continuar, me recosté en la cama pensando en todo, cuando ella me dijo estar confundida, cuando Alexander vino a decirme que la quería… volví a enfurecer al recordar cuando dijo saber por lo que pasamos… El no sabe nada… el no sabe lo que Lena sintió todo este tiempo el no puede basarse con solo haber visto o sacado aquellos cuerpos… fruncí el ceño, recordé aquellas palabras que por el coraje del momento no había analizado, dijo “sacar esos 3 cuerpos en ese estado me ha dejado marcado” ¿tres? Eso es imposible, aquel día fueron cuatro muertes incluyendo al padre de Anatoly, ¿Por qué Alexandre dijo tres? Me levante de golpe, volví a sentarme frente a la Pc, busque en los archivos oficiales de mi padre la lista de los oficiales que habían estado en el caso de “la muerte de Lena” no aparecía ningún Alexandre Rumantov, busque mas acerca de él efectivamente era oficial y su oficina estaba cerca del centro de Moscú, anote la dirección, quizás estaba exagerando pero toda la vida he sido una persona que no se queda de brazos cruzados cuando algo suena diferente a lo normal, baje sigilosa llegando al garaje, Salí en el auto hacia aquel lugar, estaba dispuesta a entrar y sacar los archivos de él, el caso estaba cerrado y nunca supimos detalles, por querer alejarnos de todo de una buena vez, todo quedo a manos de el, mientras pasaba las calles, los edificios me eran conocidos, me sorprendí al ver la gasolinera, note el edificio de papelería, era aquel lugar donde Svetlana andaba cuando la “secuestre” me estacione frente y di la vuelta entrando a aquel callejón, pude notar que en la entrada del lugar decía “comisaría privada de Moscú. Piso 2”   
Abrí aquella ventana con suma facilidad gracias a mi menudo cuerpo me fue posible entrar, estaba en el sótano del lugar, en la parte trasera del edificio, subí escaleras hasta llegar al piso dos, escuche pasos y me quede estática cubierta por las penumbras que la noche creaba, note la luz de la lámpara iluminar cerca de mi, había un vigilante en el lugar, espere hasta escuchar que se había alejado, camine nuevamente viendo nombres en las puertas hasta que di con aquel que buscaba con tanta desesperación pidiendo solo fuera una confusión por lo que estaba allí. Intente sin éxito abrir, tuve que sacar el alambre de mi bolsillo, mire en ambas direcciones del pasillo y cerciorándome de que el vigilante no estaba cerca empecé con la tarea de abrir, escuche un clic mis nervios me habían hecho sentir como si hubiese sonado tan fuerte que creaba un eco sin fin.  
Entre a la oficina con el sudor cubriéndome la frente, no había duda, la luz que entraba por la ventana iluminaba a la perfección y en el escritorio claramente se puede leer Alexadre Rumantov.  
Busque en los cajones, encontré una placa y la guarde rápidamente en mi bolsa, abrí un cajón de expedientes y encontré el de la casa Katin, note que bajo el teclado de la computadora había un cajón largo, delgado, casi como si se tratase de un cajón secreto, lo abrí y note varios sobres, saque el primero y sentí un escalofrió al ver el remitente, “Elena Katina” escuche los pasos del vigilante, tome los sobres y los guarde en la mochila, cerré todo tratando de no hacer nada de ruido y espere de nuevo, escuche una puerta cerrar, abrí lentamente y note la línea de luz bajo aquella puerta, empecé a escuchar como si estuvieran viendo la televisión, baje las escaleras rápido, llegue al sótano y Salí temblorosa, sentía mis latidos mas rápidos como si en cualquier momento fuera a estallar. Maneje hacia la casa deje el auto frente ni siquiera pude estacionarlo en el garaje, mis nervios empezaban a hacerme malas jugadas, entre haciendo ruido, subí las escaleras corriendo, entre a mi recamara y arroje la mochila al suelo, tome mi cabeza mientras trataba de calmar mi respiración, mire sin saber que era lo que pasaba y como si en la mochila estuvieran respuestas que quizás no deba conocer.

No se cuanto tiempo llevo con el sobre en mis manos, la mochila esta junto a mi en el suelo, la pequeña lámpara de noche me alumbra, todo esta tan revuelto en mi cabeza, he pensado que quizás deba quemar todo… no saber nada mas, alejarme de todo incluso de Lena, pero no puedo pues encuentro mas razones para quedarme junto a ella, respire hondo abrí el sobre temblorosa y saque una hoja de papel, puedo asegurar que es la letra de Lena… jamás imagine que encontraría esto y nunca en la oficina de Rumantov  
  
“A Oleg:  
Se sorprenderá de saber que un muerto envía esta carta, pues no deje que las cosas le den la vuelta, estoy viva, se que usted lleva mi caso, he investigado muy poco realmente, pero puedo asegurar que usted es una buena persona y a decir verdad no hay nadie mas en quien yo pudiese confiar, por eso le ruego nos veamos, necesito ayuda de alguien, por favor, mi padre tenia una residencia a las afueras de St Petersburgo, cerca hay un pequeño restaurante, por favor, estaré ahí pasado mañana a las 4 en punto cuando llegue pida que lo lleven con Katinka Corisova usare ese nombre. Tenga cuidado pues quien me quiso muerta esta en esa casa.”  
  
Cerré el sobre con los nervios mas tranquilos, esta era la nota que Lena dijo haberle enviado a mi padre un par de días antes de que el fuese asesinado, misma nota que el perdió sin saber donde. ¿Por qué Rumantov la tenia? ¿Acaso el la había encontrado? En ese caso mi hipótesis de que quien asesino a mi padre había encontrado la nota me llevaría a la conclusión de que fue Rumantov lo cual es imposible. Abrí la mochila sacando todos los papeles que pude tomar de su oficina, efectivamente en los archivos estaba escrito el hallazgo de tres cuerpos en la casa y del niño en el sótano ¿Cómo era esto posible? Releí nuevamente el archivo era un reporte entregado por Alexander donde mencionaba enviaría otro anexo con las condiciones, fotografías y datos de los cuerpos hallados, busque desesperada aquel papel, necesitaba saber quienes habían muerto, no tenia ninguna duda que alguien de los Katin seguía vivo ¿pero quien? Escuche un golpe metálico mientras buscaba desesperada, recordé la placa que había guardado la tome y me acerque a la luz, sentí un frío recorrer mi espina dorsal, esa era la placa de mi padre. Alexandre Rumantov sabía quien lo había asesinado.   
Caminaba de un lado a otro no sabia si llamar a Lena a este paso empiezo a dudar de ella, nada cuadra, mi cabeza se inunda con dudas que temo averiguar. Siento que sino me freno perderé completamente la razón.  
Me había despertado hace unos minutos, seguía mirando a la nada con las dudas quemándome la cabeza, me sentía frustrada y desesperada, me había dado un baño y Salí hacia la casa de Lena, toque pero nunca salio a abrir, me pareció extraño pues no suele salir sin comentarme, me senté un rato sobre las bancas del jardín dispuesta a esperar por ella, tenia que decirle lo que estaba ocurriendo, necesitaba que ella me dijera que estaba igual de sorprendida que yo. Pasaban los minutos y ella no llegaba escuche el vibrar de mi móvil y tomándolo con ansiedad por escucharla conteste  
  
- ¡señorita Yulia! Le hablo para avisarle que saldré a comprar la despensa y el niño Anatoly me acompañara, la señorita Anastasia sigue en su habitación creo que aun duerme…  
Y- esta bien, descuida, yo creo que iré a la casa, los veré después.  
- hasta luego   
  
Cerré el teléfono con una sola mano, la otra golpeteaba la banca con ansiedad ¿A dónde podría haber ido Lena? Abrí nuevamente el teléfono buscando su nombre en la agenda de contactos, me quede mirando la pantalla sin saber si llamar o esperar a que ella se comunicara conmigo, lo último que quiero es caer en la paranoia. Con ese pensamiento me dirigí a la casa, me extrañe e incluso moleste un poco pues la puerta estaba abierta, a veces Anatoly suele hacerlo, deje las llaves sobre la mesa y me dirigí a la cocina por algo que tomar, con vaso en mano subí las escaleras hacia mi habitación, la puerta de la recamara de Anastasia estaba abierta, eche un vistazo veloz, le llame un par de veces, pero no contesto. Me resigne a que no estaba en casa, quizás y decidió acompañar a su hermano al final.  
Me encerré en mi recamara, revisando todo de nuevo, Alexandre no cuadraba en todo esto, pero no creo que fuese cómplice o algo parecido pues, ¿Por qué nos ha ayudado? No recibe nada a cambio, no hay motivos, no los hay.  
Me entretuve mirando los papeles, habían pasado ya unas horas, llame decidida a Lena pues ya pasaban de las 5 de la tarde, el teléfono sonaba pero nadie contestó. Espere un poco y volví a marcar con esperanza de que quizás no hubiese podido contestar, pero tampoco pude escuchar su voz, no contestaba.  
Baje ala cocina pues mi estomago reclamaba por las horas de hambruna busque por todos lados y comí de todo lo que pude encontrar, mi celular sonó y conteste con rapidez  
- señorita Yulia…. Llamo por que nos entretuvimos de más y hay demasiado tráfico, pero no tardamos.  
Y- esta bien señora, no se preocupe- dije con desanimo  
Termine de la manera mas cordial aquella llamada trivial, seguía con la cabeza en otro lado o quizás con alguien mas… espero y Lena llame después de ver las llamadas perdidas.  
Seguía en mi recamara con la mirada perdida en la nada, estaba ya muy cansada, por mas que durmiera el cansancio no se iba, Lena no llama y ahora que lo he intentado su teléfono esta apagado, ahora no entiendo ya nada. Escuche que Anatoly y la señora Cobaltrov habían regresado, estuve pensativa recostada sobre la cama cuando escuche a Anatoly correr y tocar con euforia la puerta  
Y- pasa- grite con desanimo y sin moverme de mi posición actual.  
A- ¡Yulia! Trajimos helado de cookies and cream… ¿quieres?  
Y- yo… esta bien, ahora bajo- dije enderezándome para darle una sonrisa que no supe si siquiera pareció algo cercano a una mueca.  
A- bueno… por cierto… ¿a donde fue Anastasia? No esta  
Y- ¿como? Pensé que estaba con ustedes… cuando llegue ella ya no estaba.  
A- que raro, la dejamos durmiendo… bueno supongo que fue a ver lo del nuevo departamento, anoche… antes de que salieras, me dij0 que el fin de semana nos iremos…- dijo entristeciendo- yo… ¿seguiremos siendo amigos?  
Y- ¡por supuesto! Siempre… enano, vamos por el helado…  
A- ¡de lujo!- grito para salir corriendo, lo perdí de vista y nuevamente intente llamar a Lena, intento fallido…  
  
- Yulia, te he dejado los recibos en la mesa de la sala- dijo la señora Cobaltrov al verme entrar a la cocina  
Y- gracias…   
A- ¡ven yulia! Ya te serví una porción- dijo con la boca llena de helado.  
Me senté junto a Anatoly platicábamos de cosas como antes de que llegara su hermana, estuvimos un buen rato hasta que decidí salir a buscar a Lena a su casa, en mi mente seguía estando ella… solo ella.  
Frente a su casa mi rostro adquirió una expresión de confusión, las luces estaban apagadas, signo de que no ha vuelto aun, empiezo a tener mil pensamientos diferentes, ya son las 8 de la noche y ni sus luces, me acerque a la puerta y llame por teléfono a su celular, trate de concertarme en escuchar algún sonido dentro de la casa, buscando quizás la excusa de un olvido como respuesta al por que no contestaba mis llamadas, lo intente mas de una vez pero nada, no había mas que el ruido de los coches pasar, perros ladrar… pero ningún celular sonaba.  
Resignada regrese a casa encontrándome a la señora Cobaltrov en la entrada  
- niña Yulia la estaba esperando, Anatoly se fue a dormir estaba inquieto pues su hermana no ha vuelto. Cuide bien de el, estaba muy ansioso  
Y- descuide… yo me encargo- dije mirando a aquella mujer alejándose, entre a la casa procurando no hacer ruido, me quedaba confundida pues al parecer a todo mundo le ha gustado el día de hoy para desaparecer, decidida a que no me importaría entre a mi recámara y me recosté tratando de conciliar el sueño y no pensar mas… en verdad deseo descansar.

Desperté muy temprano cerca de las 7 de la mañana, me he quedado acostada mirando el techo sin dudas sigo con la cabeza hecha líos y una vez mas no logro descansar.  
¿A donde habría ido Lena ayer? ¿Por qué no ha contestado mis llamadas? No quisiera pensar mal pero por otro lado se que Alexandre no es quien dice ser hay algo en el que me hace no solo dudar de su cargo como detective sino de Lena, no pueden estar juntos ¿o si?.  
  
A- ¿Yulia despierta, puedo entrar? – escuche tras la puerta  
Y- si… adelante.   
Anatoly entro con una expresión de total preocupación en el rostro aun traía el pijama puesto, me enderece y pregunte el motivo de su angustia  
A- mi hermana, ella no llegó… - contesto con dificultad  
Y- ¿Cómo dices? ¿No ha llegado?- dije levantándome de inmediato   
A- tengo miedo… ¿y si algo le ha pasado?  
Y- no, no pienses así, ve a cambiarte, preparare algo y saldremos a buscarla. Tranquilo, ella estará bien.  
Anatoly asintió dudoso y salio de la recamara, de inmediato me levante y cambie mi pijama por ropa deportiva, todo ahora era muy extraño, no había señales ni de Lena ni de Anastasia, baje rápido a la cocina, prepare unos emparedados y tome un café cargado, mire la forma en que Anatoly comía, el estaba muy perturbado. Desee a quien fuese que este allá arriba que nada malo pasara.   
Salimos hacia el lugar donde Anastasia probablemente habría ido el día anterior, y es que en realidad a nadie le había dicho a donde iba a ir, solo sabemos la suposición de Anatoly. Llegamos a aquel edificio de departamentos, bajamos y de inmediato me acerque al vigilante, el miro su reloj y saludo amablemente  
Y- disculpe, yo… aquel niño en el auto, es un gran amigo y desde ayer no sabemos nada de su hermana, el cree que pudo venir a ver un departamento para compra. Ella es alta, rubia de unos 20 años, ojos verdes…  
V- oh… descuida, lo lamento pero ayer no ha venido nadie con opción de compra y menos he visto a una chica como la que describes, en verdad lo lamento-Lo mire detenidamente, ese hombre no pasaba de 50 años – si no confías puedes revisar los registros nadie ha venido a ver los departamentos  
Y- no, descuide, es que me empiezo a preocupar. Gracias  
Camine hacia el auto tratando de encontrar las palabras para decirle a un niño que su única esperanza se había desvanecido y que su hermana estaba perdida, ¿Dónde diablos se pudo haber metido Anastasia?, decidí ir a casa de Lena ella seria buena ayuda para estos momentos, Anatoly estaba callado hasta cierto punto lo note valiente, en sus ojos puedo ver el temor y las ganas por llorar, pero siempre a tratado de no hacerlo y de guardar compostura. Estacione frente a la casa de Lena, note todo exactamente como el día anterior  
Y- espérame aquí pequeño iré por Lena y regresaremos a casa, puede que Anastasia ya haya llegado.  
El me miro y sonrió levemente, camine aquellas baldosas sobre la verde hierba aun sin regar, llame a la puerta y no hubo respuesta, sentía desesperación y el estomago empezaba a reprimirse en mi interior, miré toda la casa, ventanas, puertas, aquella reja que dividía el jardín trasero…  
Lena no estaba en casa, decidida le hice señas a Anatoly de que volvería pronto, subí la reja del jardín y brinque al patio trasero, ahí hay una puerta con cuadros de vidrio, llame a la puerta un par de veces mas, grite su nombre pero no hubo respuesta, solo el perro del vecino ladro. Busque en el suelo alguna herramienta que me ayudase a abrir la puerta, tome parte de la manguera para regar y rompí uno de los vidrios, espere otro poco mas antes de deslizar mi mano y quitar el pistillo.  
Camine sigilosa por la sala, no había nada fuera de lo común, subí al segundo piso y llame a su puerta, estaba convencida d que ella no estaba en casa, abrí la puerta y note un gran desorden en el lugar, algo andaba mal, mi instinto me lo decía, Lena era una chica muy ordenada, vi un papel bajo la colcha medio caída de la cama, lo tome y note que era parte de un reporte oficial, no entendía bien lo que quería decir, pero al leer al final la firma de Alexandre Rumantov me estremecí, giré para salir y note a lado de la puerta un arma tirada, la tome con cuidado busque por todas partes pero no habían rastros de sangre.  
Salí corriendo de la casa y llegue al auto rápidamente lo encendí ante la mirada expectante de Anatoly.  
A- ¿y Lena? ¿Qué pasa? ¿Por qué estas tan alterada?  
Y- escúchame bien, te quedaras en casa, esperaras a que vuelva Anastasia. No pasa nada, tengo que ir a ver a alguien.  
A- pero yulia…  
Y- ¡Basta!- de inmediato trate de calmar mi tono de voz- perdóname… es… te explicare luego. Solo obedéceme.  
Llegamos en un silencio a la casa, Anatoly estaba asustado por mi actitud, era la primera vez que me había atrevido a gritarle, al entrar la señora Cobaltrov, lo tomo entre sus brazos le explique que debía irme y que tenían que esperar a Anastasia, ante su confundida mirada, encendí el auto y maneje alejándome del lugar, me estacione frente a la gasolinera, no quería que nadie me notara ahí, necesitaba informes sobre donde había sido enviado Rumantov, pero entonces lo vi bajar de un taxi y entrar tranquilamente al edificio. Me quede pensando; mintió al decir que se iría por varios días, apague el motor y baje, caminaba de manera natural hacia el edificio, entre y de inmediato me dirigí al segundo piso, estando en aquel pasillo, me asegure de que estuviera sola, las oficinas estaban cerradas, al parecer la comisaria había sido enviada a otro lado, por lo que la presencia de Alexander era aun mas sospechosa, toque en aquella puerta, adentro se escuchaba ruido que de inmediato ceso ante mi llamado, note la sombra de el acercarse, me puse en posición de ataque, en cuanto abrió la puerta su confusión cambio a sorpresa pues lance mi cuerpo sobre el logrando derribarlo, tome aquella lámpara safando su parte superior, propine un fuerte golpe en su rostro de inmediato llevo sus manos hacia su cara notando que la sangre empezaba a correr, patee su estomago con tanta fuerza que incluso sentí quebraría mi propio pie, el intento ponerse de pie con suma dificultad estaba realmente herido levante el tubo de la lámpara entre mis manos dispuesta a golpearle nuevamente cuando el interpuso su mano y cayo hacia atrás en el suelo, apenas y podía moverse de rodillas  
Y- ¿¡¡Q le hiciste!!? ¿Dónde esta Lena?  
Al- basta… detente, no se de que hablas  
Su respuesta encendió más la furia en mí y propine un segundo golpe en su rostro, lo miraba retorcerse de dolor en el suelo, se intento enderezar recargado en su escritorio  
Y- ¡¡¡Dímelo!!! O te haré puré a golpes.  
Al- no hagas una tontería, el vigilante vendría y entonces…  
Y- entonces le diré lo corrupto que eres, ¡Explícame todo de una buena vez!  
Al- ¿¿¡¡de que diablos estas hablando!!??  
Y- Lena desapareció ayer y en su casa encontré un pedazo de informe firmado por ti y un arma…  
Al- ¿Qué… dices?   
Y- ¡¡no contesta mis llamadas, y he revisado las irregularidades que hay en el caso que tú cerraste!!  
AL- no… ¡¡¡no no no!!! No pudo hacerlo… no… dame tiempo, yo explicare lo que pasa… yo  
No deje que terminara pues golpee de nuevo su estomago y logre patearlo con tal fuerza que cayo del otro lado del escritorio, le escuche toser, vi su mano posarse en el escritorio se enderezo con dificultad, me miro resoplando de cansancio, tambaleándose, levante el tubo y camine hacia el  
Al- ni lo pienses…- dijo apuntándome con un arma- no pienso matarte… Yulia… solo necesito averiguar que sucede… yo…  
Me quede parada, solté el tubo y lo miraba furiosa, note como saco su teléfono celular y sin dejar de apuntarme marco un numero.   
Ante mi confundida mirada me resigne a escuchar su conversación  
Al- dijiste… dijiste que te irías, que ella ya no te importaba… ¡¿Qué le has hecho?!---- no juegues conmigo…--- ¿co… como?  
Sentí un frío recorrerme por dentro, ¿acaso el hablaba con…? note su mirada cambiar, estaba aterrado, sin cortar contacto visual separo el teléfono de su oreja y presiono un botón permitiéndome escuchar la voz al otro lado, el me miro y señalo que guardara silencio, cargo el arma y apunto a mi frente.   
- … las cosas son así… tu no puedes hacer nada, esto ya no te compete, te pague para algo y ahora solo busco vengarme de ella- se que debí palidecer al instante, aquella voz…  
Al- ¿que es lo que tramas?- dijo sin dejar de apuntarme al rostro y señalar de nuevo que guardase silencio.  
- sencillo, me divertiré, Le he enviado a Volkova, dos direcciones y una pequeña instrucción del juego, ella sabrá que hacer. En fin cariño… debo irme, Lena despertara en poco tiempo y si Yulia no decide a las 2 en punto me desharé de ambas chicas– escuchamos un sonido hueco después la línea sonar  
Al- ¡¡Svetlana!!- tomo aquel aparato y lo cerro guardándolo en su chaqueta, yo estaba helada, no entendía nada, el miro su reloj y guardo el arma- muévete Volkova, son las 11, no sabemos hasta donde se encuentre.  
Y- ¿Que rayos esta pasando?- dije siguiéndolo fuera de la oficina, el guardo silencio y entro al elevador, el vigilante nos vio y asombrado pregunto el por que de las heridas de Rumantov, “esas escaleras son resbalosas…” fue su única respuesta, bajamos al sótano, había una cabina de donde Alexandre saco unas llaves y entonces las luces de un auto negro se encendieron junto a nosotros  
Al- súbete, te explicare las cosas  
No sabía que más hacer, tenia que escucharlo y creerle.  
Al- Cuando me acerque a ustedes, aquel día ya me habían pagado para fingir estar de su lado, yo… encubrí a Svetlana… ella tiene sus planes, ella dijo que solo se alejaría y…  
Y- ¡momento!- interrumpí tomando mi cabeza- ¿Por qué ella?  
Al- no hay tiempo para explicar eso, yo creí que ella se habría ido, hable con ella hace dos días en St. Petersburgo, dijo que se iría, ella no sabe que me enamore de su hermana, Yulia, mis sentimientos por Lena son genuinos, por eso quise deshacerme de todo el caso de una vez, pero ella…  
Y- ¡¡Eres un maldito corrupto!!   
Al- tienes que ayudarme, se que debes odiarme, pero si no lo hacemos juntos, no podremos rescatarlas.   
Y- ¿rescatarlas?- recordé aquella frase: “si Yulia no decide a las 2 en punto me desharé de ambas chicas” de inmediato sentí mi presión estallar, y mis piernas desaparecer, lo mire asustada, tenia razón el podía ayudar… el debía hacerlo- tiene a Anastasia… - dije en un susurro  
Estaciono frente a mi casa, baje rápido pero aterrada, mire el buzón, abrí la tapa y había un sobre blanco dentro, lo tome con suma delicadez, regrese al auto esperando Anatoly no me hubiese visto, ante la mirada inquisitiva de rumantov abrí aquel sobre, sacando un mechón dorado de cabellos, saque una hoja doblada y al abrirla había otro mechón… pelirrojo. Tape mi boca con una mano, estaba asustada, empecé a leer en voz alta.  
Y- “Hola de nuevo Yul, es triste estar ante una encrucijada ¿no crees? No debiste meterte en todo esto, ni siquiera sabes que vivo, ni siquiera tienes idea de quien soy, solo sabes que tanto Lena como la hermana de ese engendro han desaparecido, si te lo preguntas la respuesta es no, ellas viven pero su tiempo esta marcado para acabar a las 2 en punto, tienes una buena noticia, como todo en la vida…. Puedes escoger, y aquí te dejo dos direcciones totalmente opuestas, claro, al grano iré: solo podrás salvar a una. ¿Quién pesa mas para ti, Elena a quien has rescatado ya una vez de quien te has enamorado sin saber toda la verdad de su existencia, o a la chica hermana de el niño al que tanto aprecias…? te he vigilado, esa niña debe importarte mas de lo que creo. Todo este tiempo he estado observando. Apúrate… espero no sean pasadas las 2, deja que tu instinto salve a una de ellas, quizas Elena, Quizas no...”   
Al- dime las direcciones conozco a Svetlana, debe tener a Lena en la mas lejana, de esa forma aseguraría la muerte de ella- mire a Alexandre, le entregue la hoja pues soy conciente de que el nudo en mi garganta no me dejaría pronunciar ni una palabra, mire el reloj ya pasaba de las 11:30- supongo que por ningún motivo permitirás que yo vaya al lugar mas alejado… - dijo estirando su brazo para sacar algo de la guantera- toma…- dijo entregándome un arma.  
Y- mi auto… esta en tu oficina.  
A- pasaremos por el, son dos horas de aquí al lugar mas alejado, es cerca de la autopista Kriesvok a 14 kilómetros del ultimo pueblo, debe haber algo ahí una cabaña o un lugar abandonado, yo iré por La otra chica…   
Asentí sin decir nada, el manejo lo mas rápido que pudo de regreso a aquel edificio, mi frente debía estar cubierta por el sudor, podía sentir la transpiración en mis manos, guarde el arma en mi pantalón deportivo, estaba nerviosa. mire mi auto en la acera y baje corriendo hacia el, alexandre se puso a mi lado, baje la ventana del lado del copiloto   
Al- yulia… no tengas piedad, en cuanto veas a Svetlana dispara, salva a Lena. ¡apresúrate!  
Coloque con dificultad el cinturón y acelere a fondo, pase de alto el semáforo ante las bocinas sonar de los autos, mire el retrovisor, nadie había chocado, suspire mirando cada 5 minutos el reloj, las calles me parecían eternas, miraba de reojo aquella carta en el asiento, apretaba fuerte el volante y maldecía una y otra vez… ¡es que no tiene sentido! ¿Por qué ella? ¿Entonces como sucedió todo en aquella casa?

Aquel pueblo había sido dejado atrás hace ya unos 15 minutos, mi pierna empieza a sentir hormigueo, pero mi desesperación es tan grande que cualquier dolor o molestia física pasaría desapercibida, a lo lejos, solo a unos cuantos kilómetros logro divisar una casa, luce vieja y abandonada, acelero al tope, como si eso ayudase a eliminar el problema y me juntara de inmediato con Lena. Frene de golpe al notar la cercanía con una vieja carreta abandonada, el polvo se asentó alrededor de mi, respire profundamente y cargue el arma, baje caminado, el reloj marcaba 12:57 busque la entrada mas cercana notando una reja vieja y a medio caer, tras ella estaba la puerta de madera corroída por el tiempo, tome la perilla con nervios, gire con fuerza y entre sintiendo el rechinar de la madera bajo mis pies, caminaba sigilosa, ¿Qué pasaría si Svetlana me veía? No especifico si dejaría a Lena libre… note lo repugnante del sitio, sentí nauseas al entrar en la cocina todo estaba en malas condiciones e incluso putrefactos restos de alimentos aun seguían en la tarja. Baje el arma resoplando por la frustración, esta casa era medianamente grande así que buscar en todas las habitaciones me tomaría bastante tiempo, cerré los ojos tratando de calmarme y pensar en que todo estaría bien. Silencio, apenas unos murmuros retumbaban en mi cabeza, mis latidos se escuchaban mas alto que cualquier otra cosa, de repente fruncí el ceño, un ruido… algo parecido a un grito ahogado, algo no muy apartado de aquí, apunte el arma hacia la blanca pero sucia puerta frente a mi, debía llevarme a alguna otra habitación, abrí de una patada escuchando algo caer escaleras abajo, había muy poca luz provocando que mis nervios se alteraran mas, mire el reloj en mi muñeca apenas habían dado la 1:03 baje los peldaños rápido  
Y-¡estoy aquí…! ¡Svetlana!  
No hubo respuesta, la luz titilaba en las penumbras apenas un foco colgando de un cable brindaba poca visibilidad, escuche unos sollozos, corrí tras unas cajas y sentí mis piernas doblarse perdí la fuerza, sentí un frío recorrerme junto a un vértigo total   
Y- A…nastasia.  
Ella abrió los ojos de golpe y empezó a llorar, estaba frente a mi en el piso, estaba amordazada y tenia un golpe en la frente, atadas sus muñecas y pies con un grueso lazo, ni siquiera note cuando pero mis lagrimas ahora salían, la estreche entre mis brazos, la tome con tanto dolor y frustración… tenia sentimientos encontrados, alivio por encontrarla sana y salva pero Lena, mi Lena…. Deseaba que fuera ella a quien yo recatase.  
Guarde el arma y me apresure a desatarla, en cuanto pudo hablar lloro desesperada  
An- ¿Qué es todo esto? ¿Por qué estas aquí…?   
Y- levántate por favor, tenemos que irnos rápido… levántate, vamos…- dije cortante con la desesperación convertida en un nudo que apretaba mi garganta, ella se levanto temblorosa, débil… asustada.   
Salimos de aquel lugar evidente era que Svetlana no estaba aquí, camine lo mas rápido que pude con Anastasia entre mis brazos, subí al auto y con un poco de dificultad volví al camino, acelere a fondo deseando que alexandre la hubiera encontrado ya, que la tuviese a salvo ya. Golpee el volante con furia provocando un grito de Anastasia  
Y- perdóname, no puedo explicarte nada… no ahora.  
An- ¡¡tienes que decirme que pasa!!- dijo envuelta en llanto y terror  
Y- no me ayudas poniéndote así- dije secando las lagrimas en mi rostro- la tiene… tiene a Lena y yo debía salvarla…. Tengo que ir a donde esta… tengo que…  
An- yu…lia.   
Hubo silencio, llegue a aquel pueblo, mi pecho se oprimía como si todo hubiese terminado ya, el terror me inundaba las venas, temblaba de la ansiedad y Anastasia me miraba con miedo y confusión, cada 5 minutos miraba el reloj y cada vez que lo hacia los minutos avanzaban…  
Y- la mujer que te secuestro… ¿Qué te dijo?  
Anastasia se quedo callada un momento mirando el arma en mi pantalón, levanto su mirada buscando la respuesta en mi rostro  
Y- ¡Anastasia! Dímelo… no te haré daño… ¿Qué diablos te pasa?  
A- yo… ella entro a la casa, iba a tu recamara y me vio de inmediato me ataco y perdí el conocimiento después desperté en ese lugar, eso es todo. No sabes el miedo que sentí, esa mujer era parecida a Lena.  
No dije nada, mire de nuevo el reloj que marcaba la 1:45, las manos empezaban a doler pues mi tensión estaba siendo descargada a través de ellas, llevaba 45 minutos apretando el volante, acelerando, llegue a una desviación sin frenar gire provocando un derrape violento, anastasia se sostuvo como pudo y me miro molesta, yo no podía mas que mirar el reloj y la carretera.  
Y- hay un papel tirado a tus pies léeme la segunda dirección  
Anastasia rápidamente busco tomando aquella hoja y leyendo la dirección, a esta velocidad llegaría en una media hora mas, no puedo desviarme a mi casa para dejar a Anastasia, orille el auto cerca de un parque  
Y- perdóname… no puedo llevarte, necesito acortar el mayor tiempo posible, no pienso exponerte, escúchame, yo… deje a Anatoly como dueño de mi casa… si algo llegara a pasar  
A- ¡basta! No necesito explicaciones- se acerco a mi rostro y beso mis labios, rápido como de despedida.- no pasara nada, cuídate y te estaremos esperando- dijo mientras una lagrima rodaba por su mejilla.  
Acelere nuevamente, estaba confundida por Anastasia, debía aclararle lo que ocurre, amo a Lena y en mi corazón no cabe nadie mas, sin negarlo soy conciente que aquel beso calmo un poco la turbulencia en mi interior, daba vueltas a toda velocidad estuve cerca de chocar un par de veces, mire el reloj que marcaba ya las 2:20 ahora estaba mas que angustiada pues a lo lejos vi el auto de Rumantov estacionado frente aun edificio en construcción, frene en seco y baje corriendo, moví un plástico y entre al lugar, olía a cemento fresco y varillas.   
Caminaba con cuidado de no pisar nada, debía encontrar a Lena rápido, escuche pasos arriba, me estremecí y apunte con la pistola, subí una rampa con cuidado, la madera estaba mojada ayudándome a no hacer ruido, había llegado al segundo piso cubierto por mas plásticos sobre los huecos que formarían las ventanas, en uno había sangre, trague saliva… me acerque echando un vistazo, entonces vi que en el suelo yacía alexandre, había sangre bajo el, sus ojos abiertos sin vida miraban el cielo, no sentí pena por el, pero todo se nublo pues el era la única salvación y no había pistas de Lena, escuche un ruido, gire apuntando el arma, nada… mis nervios empezaban a hacerme malas jugadas.  
Caminaba esperando, deseando escuchar algo… cualquier cosa que me indicara algo, mis plegarias inundaban mi cabeza rebotando contra las paredes del lugar, me desesperaba cada vez mas, escuche algo hacer, pasos correr, había perdido el sentido de la orientación y corrí sentido contrario al ruido, apunte el arma y di la vuelta en una esquina, entonces choque con ella, caímos al suelo y nos miramos sin reconocernos, entonces note la luz de su mirar, aun en el suelo se abalanzo sobre mi, la tome entre mis brazos y la bese, con desesperación, frustración y temor, ella respondió con la misma ansiedad, sentía su cuerpo pegarse totalmente a mi, me separe para ver su rostro, había estado llorando, acaricie su cabello mientras ella se desahogaba en mi pecho  
Y- tranquila… estoy aquí… estoy aquí- dije entre jadeos  
L- yulia… te amo… yulia yulia…- dijo entre sollozos  
Y- tenemos que irnos pecosa, levántate vamos… tu puedes- dije con ternura mientras tomaba sus manos, entonces un disparo sonó, sentí calor en mi pierna, la bala me había rozado  
L- ¡yulia!   
S- ¿en verdad creyeron que iban a irse así de fácil?  
Dijo aquella voz sobre las cajas sin dejar de apuntar esta vez sobre Lena, me moví con dificultad para cubrirla con mi propio cuerpo  
S- ay que ternura… ¿crees que la vas a salvar? Tan fácil como esto Yulia: te vuelo la cabeza y después la mato cuando considere que ha sufrido lo suficiente tu muerte…  
Y- ¿Por qué?  
S- que divertido… ¿quieren una conferencia? Yo tendré toda la vida para disfrutar, así que ¿Por qué no confesarles mis más oscuros secretos?  
L- Svetlana… estas loca.  
S- cállate hermanita… no hables, siempre… ¡siempre siendo tan perfecta! Pero te diré algo… el mundo en el que creciste no era lo que creías… yo no tenia nada contra ti…   
Y- como sobreviviste… yo te vi morir  
S- los mil y un usos de la salsa de tomate… en lo personal no me gusta su sabor, es demasiado ¿no creen?, sencillo, cuando estaba en casa de Lena planeando “la demanda” tuve que llamar a casa y decir donde estaba Lenita… por supuesto, desaparecí antes de que ella se diera cuenta, ¡¡¡la pobre creyó que nos habían secuestrado juntas!!!  
Y- lo sabia… no debía confiar en ti…  
S- Yulia tu te entrometiste demás… ¿sabes por que mama te odiaba tanto ELENA?  
Lena la miro interrogante, desvié una de mis manos para tomar el arma sin que Svetlana lo notara, estaba tan entretenida sobre Lena que no ponía atención en mi.  
S- ella creía que tu eras aquella mujer que vio fornicando con su propio padre, ella envidiaba tu belleza, ella pensaba que por ti Eugenia había nacido mal… ya sabes era una vieja loca…  
L- ¿Qué estas diciendo? – dijo perturbada  
S- ¡ay por favor! No me digas que sigues con la imagen de un padre amoroso y cuidador, pues… conmigo era amoroso a su manera… perversión quizás pensaras… pero para mi era placentero – dijo al lamer la pistola  
Y- estas enferma…  
S- ¡cállate Volkova! Aun no es tu turno de hablar.- dijo bajando de aquellas cajas, sin dejar de apuntar jalo un bote y se sentó cruzando la pierna mientras clavaba su mirada en nosotras- ¿sabes quien intento matarte?  
Lena miraba el piso estaba pálida y muy aturdida  
S- yo…   
Al instante ambas la volteamos a ver buscando la verdad en sus palabras  
S- cuando papá murió quede devastada, incluso creí que la vieja Loca de Inessa decía la verdad creí que tu lo habías hecho… por eso quise vengarme, pensé que lo había hecho y ¡oh sorpresa! La pelinegra me llevo a la verdad tras tu muerte, perdona hermanita… pero los errores pasan, supe la verdad después, y he de confesar que no me arrepentí, por cierto, gracias por quitar del camino a inessa y a vladimir.   
L- no te he hecho nada  
S- no… solo ser la favorita, la hermosa, la heredada, ese cerdo de Sergey no fue capaz de dejarme ni un quinto ¡TODO FUE PARA TI! ¿Por qué? – dijo poniéndose de pie alterada y apuntando hacia Lena  
Y- ni lo pienses- dije sacando el arma y apuntando mientras me colocaba frente a Lena  
S- vaya… defiendes a tu noviecita.   
Y- vete Lena…. Ella no disparara ¿cierto? – dije sin apartar la vista de Svetlana…  
S- anda Lenita… vete déjala aquí conmigo…  
Escuche los pasos de Lena se retiraba cautelosa, me confundí pues todo parecía muy fácil, entonces Lena apareció de nuevo, rápido, inimaginable… arrojo cemento en polvo al rostro de Svetlana que de inmediato dejo caer el arma, un disparo se produjo del golpe, aquel impactó en el brazo de Lena, intente sostenerla pero cayo golpeando su cabeza, quedando en el suelo inconciente  
Y- ¡¡Lena!!  
Intente acercarme pero Svetlana me embistió con fuerza lanzándome sobre la madera, ambas caímos sobre los costales de arena, tome la pistola apunte justo cuando tomo una pala y tire del gatillo ¡click! Retumbo en toda la habitación, no había bala, el arma era falsa.  
S- jajaja ese Alexandre… jajaja te envió al lobo sin protección, vaya… lo planeo todo y al imbecil no le funciono, pues termine deshaciéndome de el y fue muuuuy divertido  
Aquella pala golpeo fuerte sobre mis costillas, rodé rampa abajo y caí de lleno sobre el cemento, me enderece con dificultad para recibir un golpe más. Svetlana reía sobre mí, entonces note una cuerda cerca de mi mano, sin importarme hale de ella, de inmediato un crujir atrajo su atención; madera cayo sobre nosotras y una logro golpearla haciéndola soltar la pala, me subí sobre ella golpeando su rostro, tome un pico que estaba cerca y lo levante sobre mi cabeza   
L- no… Yulia…   
Escuche a Lena hablar con dificultad desde arriba, Svetlana rió…  
S- anda… hazlo Yulia, te daré una ayudadita, adivina quien mato a tu papi…  
Sentí mi fuerza desvanecer… aquello, no era verdad, no podía ser cierto  
S- así es… fui yo, el muy idiota dejo la carta de Lena en casa así que tuve que sacarlo de la jugada… con ayuda de Alexandre…   
Enfurecí de escucharlo, no podía creerlo, los asesinos de mi padre habían estado frente a mí todo el tiempo…  
No escuche mas, un ensordecedor silencio nublo mis pensamientos, lance aquel pico y me levante derrotada, Svetlana me miro confundida, Escuchaba a lo lejos los sollozos de Lena, levante la vista para ver aquel pequeño hilo de sangre empezar a gotear, mi mente reacciono de inmediato ¡Lena estaba herida! Corrí sobre la rampa   
S- estupidas… ¡¿Cómo pueden ser tan débiles?!- grito furiosa sin levantarse del suelo. Llegue junto a Lena notando su brazo cubierto de sangre, rasgue mi playera para hacer un torniquete. Caminamos con dificultad hacia la rampa para notar que Svetlana se había ido, La mirada de Lena se cubrió de horror, guardamos silencio, quise dejar de respirar para agudizar mas mi oído, me era difícil controlar mis sentidos. Solo silencio, no visualizaba a Svetlana por ningún lado, mis nervios aumentaban aquella mujer había enloquecido, camine con Lena hasta la salida, levante el plástico con cuidado y entonces Lena grito aterrada, mire hacia arriba justo como Lena y ahí estaba Svetlana traía una cuerda alrededor del cuello y miraba el horizonte dio un paso al frente y tome a Lena del rostro para evitar que presenciara tan aterradora escena, cerré mis ojos escuchando un golpe seco y el tensar de la cuerda, mire como pendía sin vida, Lena cayo de rodillas sin siquiera voltear a mirar la escena, sentí su cuerpo temblar entre mis brazos después se desvaneció…

Una hora… ha pasado una hora desde que traje a Lena, el doctor ha dicho que se encuentra con la presión baja pero que se recuperara, en cuanto a la herida de su brazo no quiso preguntar como fue que ocurrió.   
La sala de espera luce abrumadora, llevo todo el tiempo viendo un punto no fijo en la pared, pensando, analizando las cosas… arrepintiéndome de haberlas empezado, varios doctores y enfermeras ya han preguntado si me encuentro bien… ¿bien? Por fuera quizás, pero dudo que lograsen comprender por todo lo que hemos pasado, mi mente esta cansada y hasta cierto punto harta, no siento tristeza por mi padre… ahora se lo que quería averiguar me guste o no el pasado se queda como esta, es imposible cambiarlo, y eso… es deprimente.   
Me levante caminando hacia la salida, en mi cabeza había una pregunta ¿realmente soy capaz de continuar a su lado? La única respuesta estaba en todo lo que ha pasado, el temblor en mis rodillas, el vértigo y las nauseas recaen sobre mi, no puedo… no puedo con esto ya no puedo, la ironía es que todo ha terminado.   
La llave crujió en la cerradura, entre en la casa y todo estaba en absoluto silencio, quería recostarme en la cama dejar de pensar por un momento, cruce la sala hacia las escaleras y ahí estaban anastasia y Anatoly, sentados en el sofá había confusión en su mirar, mi aspecto era escabroso lo se. Sonreí a medias para decir que quería dormir, ambos asintieron sin decir una sola palabra. La puerta se cerro tras de mi, mi mano lenta coloco el seguro para no ser interrumpida, con pesadez moví los pies tomando aquella mochila, aquellos archivos, aquella foto de Lena y yo juntas. Quería deshacerme de todo, que no quedara huella de nada, maldigo la hora en que mi padre se involucro en todo esto, maldigo la hora en que lo asesinaron, maldigo la hora en que conocí a Elena, a partir de ese instante no hubo marcha atrás pero ahora… ahora todo acabo y tengo la oportunidad de empezar de nuevo.   
Me deje caer sobre la cama, sentí la humedad bajar lento por mi mejilla, lloro desconsolada, lloro de cansancio, lloro por no saber que hacer con ella… lloro por que le amo pero no se si seamos capaces de superar este trauma, no se si pueda verla y no recordar todo lo ocurrido. Cerré los ojos mientras la saliva pasaba con dificultad atravesando el nudo en mi garganta.   
  
Abrí los ojos, era de día, gire hacia la derecha mirando aquellas cosas en el canasto de basura, el reloj marcaba 8:00am por primera vez siento que he descansado. Me enderezo empezando a quitarme la ropa que en segundos termina en el canasto de basura, entro al baño inconciente de mis actos, deje que la tina se llenara y me metí cuando el agua estaba caliente, en una cantidad que podría cubrirme por completo, eso quiero…. Desconectarme otro momento mas, sumergirme en algo que pueda ser un refugio temporal, algo que me reconforte.   
Escucho a lo lejos el celular sonar… tengo miedo de no volver a estar bien, de actuar de una manera y equivocarme para después arrepentirme y no poder conciliar el sueño por las noches…  
Me secaba para vestirme cuando el teléfono de la casa sonó… nadie contesto, me extrañe por aquello. Abrí la puerta encontrándome un sobre blanco en el suelo, lo tome confundida y saque la carta del interior:  
“anoche llegaste mal… se que algo paso… cuando regrese lleve mis cosas a mi nuevo departamento, esperábamos poder despedirnos, pero anoche no era el momento, lo siento. Ya habrá tiempo para agradecerte todo, por ahora necesitas descansar… Anastasia.”  
Suspire resignada y tire la nota a la basura, Salí al jardín y prendí fuego dentro de aquel viejo anafre, no quise mirar nada ni tocar más aquellas cosas, todo fue a dar al fuego dentro de la mochila, me senté en el pasto hipnotizada por las llamas y a lo lejos volví a escuchar el teléfono sonar. Pensé en levantarme y contestar pero mi cuerpo se tendió sobre el pasto, respire hondo y cerré los ojos. Sentí hambre y odie tener que levantarme, llegue a la cocina buscando algo que devorar, el teléfono empezó de nuevo, de inmediato me acerque y arranque el aparato lanzándolo al suelo, tome pan tostado y unte mermelada, serví un vaso de leche y me fui a comer a la sala, miraba aquella ventana, esas cortinas nunca me habían gustado, mordí el pan saboreando por primera vez en mucho tiempo la comida, de pronto todo supo amargo… recordé que tenia que hablar con ella… Me levante fastidiada para terminar de arreglarme y salir hacia su casa, lave mis dientes y tome las llaves del auto, Mi cabeza tiene tantos pensamientos que debo decirlos… tal como sean, debo sacarlos o de lo contrario estallare por dentro.   
Al ver aquella blanca casi gris casa sentí la nostalgia invadirme y un hueco se apodero de mi estomago, baje tratando de calmarme y hacer lo que debía hacer, la puerta se abrió y Lena salio caminando con el brazo vendado, me petrifiqué un instante cuando sus ojos me miraron, había estado llorando, su nariz y mejillas la delataban.  
L- ayer te fuiste… - dijo en un susurro   
Y- perdona… necesitaba hacerlo.  
L- no contestas mis llamadas… ¿pasa algo cierto?- dijo con temblor en los labios.  
La mire seria, me acerque haciendo la seña de que debíamos entrar, ella resignada bajo la mirada y me siguió, cerré la puerta y continué hacia la sala, me senté sin atreverme a mirarla… no sabia como empezar…. No sabía como decirle adiós.  
L- lamento todo… en verdad lo hago… y creo entender lo que pasa en tu cabeza… pero yo… esto me da miedo. – dijo con dificultad en su voz  
Y- todo lo que ha pasado… me ha dejado mal… todo este dolor sabe a ti  
L- mírame a los ojos... y dilo de una vez  
Levante la mirada creyendo era lo correcto, me sentí terriblemente mal, no había visto tal abismo en sus ojos… ni con todo el sufrimiento que hemos pasado juntas… acababa de darme cuenta que con su mirar puedo solo lastimarme.  
Y- lo siento… por nuestro bien… deberíamos separarnos, definitivamente- dije levantándome y saliendo de la sala, no hubo respuesta por ella, me detuve en la puerta sintiendo mi corazón apretarse al escuchar sus sollozos, intentaba no llorar pero ahora lo hacia y yo podía escucharla, Salí corriendo de su casa, estar ahí me afectaba, escucharla llorar me desmoronaba, subí a mi auto y maneje, mis lagrimas empezaron a salir, mis manos temblaban, tuve que orillarme pues me era imposible ver bien, estaba cerca de un parque… baje caminando hacia un árbol alejado de los niños que jugaban alegres.  
Duele… y no pensé que fuera así, ahora siento que me será imposible olvidarme de ella, cerré mis ojos golpeando el árbol con mi cabeza ¡soy una estupida! Detesto hacer cosas y darme cuenta que me equivoque… en mi mente no caben los recuerdos de lo ocurrido en esa casa, con esa familia, en mi cabeza solo esta ella, su cabello, sus labios, sus manos toda ella esta y me cuesta tratar de borrar aunque sea una mínima parte…   
Llegue hecha trizas a mi casa, no había nadie… y me sentía mas sola que nunca, quise salir corriendo a sus brazos… pero entonces todo parecería un juego… gire sobre mis talones dispuesta a hacerlo sin importarme nada, pero frene en seco y cerré la puerta de nuevo ¿Qué pretendo? ¿Que me diga que no paso nada que le rompí el corazón pero que ahora puedo regresar como si nada? Tome mi cabeza entre mis manos y me senté, decidida a resignarme. No comí nada el resto del día… el teléfono no sonó mas, mi celular parecía muerto… mi cama se sentía mas fría que de costumbre, mi cuarto estaba mas oscuro… debía hacer algo… debía…   
  
Deje los días pasar… deje que mi corazón se enfriara, estábamos en el aeropuerto internacional de Moscú, pretendía alcanzar a mi madre en EU, pasar un tiempo allá me haría muy bien.  
An- te vamos a extrañar… - dijo sonriendo  
Y- prometo llamarles y enviarles presentes y bueno… espero no se olviden de mi ¡eh!  
A- ¡te quiero Yul! – dijo llorando mientras me abrazaba.  
Y- yo también enano… yo también.  
Escuche por el altavoz que mi vuelo debía ser abordado, me separe para después abrazar a Anastasia, ella también empezaba a llorar, los bese a ambos y subí al avión, hacia frío pero no me bastaba con mi chamarra, hace días que hace frío pero más en mi interior… y ese frío tiene una culpable. Esperaba todo empezara a cambiar con un ambiente totalmente diferente, mi madre debía estarme esperando ansiosa, llegue a mi asiento junto a una mujer no mayor de 50 años, me sonrió permitiéndome pasar con mayor facilidad, me coloque el cinturón y mire la ventana, cerré los ojos, dispuesta a quedarme dormida después de todo el viaje seria muy largo. Abrí de nuevo los ojos notando el movimiento de despegue, mire a las personas a mi alrededor, me acomode frotando mi manos, recargue mi cabeza en el asiento para después susurrar: adiós Elena…

Hace tres años que deje esta ciudad y estar de nuevo aquí frente al Kremlin mientras tomo un café me hace sentir una especial nostalgia. Por la noche será la celebración del cumpleaños de Anatoly, será la primera vez desde aquel entonces en que vea Lena, Mantengo los nervios… nervios por no saber que pensara de mi, por no saber como actuar, si hacerlo como adulta y tratar de llevar bien la noche, o simplemente ignorar su presencia, una parte de mi me pide a gritos que en cuanto la vea no la deje ir pero otra parte me pide que ni siquiera me pare en aquel lugar, Imperdonable, si hiciera mi segunda opción Anatoly se pondría triste. No queda mas remedio.  
Sorbo mi café mirando a la gente pasar, es extraño sentirte extranjera en tu propio país, es como si me hubiese marchado hace 20 años cuando solo han sido 3 pero las cosas cambian y en la ciudad los cambios me hacen dudar del tiempo.  
El teléfono suena, en la pantalla el nombre de Anastasia aparece, es ella quien llama solo para pedirme que no llegue tarde, sabe lo difícil de la situación, aun no entiendo como podrá llevar la situación, Lena se ha convertido en su amiga pero yo… yo para Anastasia represento algo mas, tal como aquel día que la vi  
  
\*\*\*\*  
Y- no has cambiado nada- le dije, ella sonrió mirándome con ternura, recordando el tiempo que compartimos.  
An- tu si… algo, tus ojos reflejan madurez- dijo sin dejar de mover la cuchara en su te  
Y- ¿Cómo es eso? – pregunte divertida, ella suspiro e hizo una pausa  
An- pues los ojos son la ventana del interior…- dijo como para finalizar el tema  
Y- bueno… dime, ¿Cómo has hecho para llevar una relación con un adolescente como Anatoly?- pregunte sin siquiera querer saber la respuesta, estaba relajada, quería solo guardar silencio, pero entonces el momento seria incomodo.  
An- no se necesita de mucho…- dijo con una mueca de confusión que encontré adorable  
Y- y bueno… siendo tu cualquier cosa seria fácil, eres maravillosa- dije probando aquel pie de limón  
An- ¿acaso me coqueteas?- dijo divertida.  
Y- jajaja puede ser  
An- lastima, mi corazón ya tiene dueño  
Y- ¿dueño? – dije sorprendida- me sorprende que no sea “dueña”  
An- la única mujer que ha habido en mi vida fuiste tu… y no funciono… jajaja  
Y- cierto… jajajaja  
  
\*\*\*\*  
  
Deje de recordar aquel encuentro para mirar mi reloj, aun me quedaba tiempo para ir a comprar un buen regalo, tenia mis dudas, Anatoly ya no era un niño… no puedo solo regalarle una pistola de agua…. Quizás y si le doy algún calendario de alguna modelo famosa el sea feliz, ni pensarlo Anastasia me mataría si le doy algo así, es muy conservadora… o eso pretende ser.   
Me resigne comprando un balón azul de fútbol americano, llegue al departamento y me di un baño, busque algo que ponerme en la maleta, aun no desempacaba las cosas, planeaba quedarme una semana quizás y después regresar a América, tome aquella chamarra de piel negra, me arregle con la ansiedad de una chica en su primera cita, baje por el elevador tarareando una vieja canción, subí al auto y maneje hacia el lugar. Mis manos empezaban a transpirar, me costo algo de trabajo dar con el lugar pero al dar la vuelta en una calle pude notar muchos adolescentes afuera de un lugar bien iluminado ¿un bar? Vaya… si que le han organizado algo divertido, baje de mi auto mirando aquel balcón del segundo piso, pensé que seria buena idea alejarme a momentos y fumarme algún cigarrillo, entre dando mi nombre al hombre de recepción, me guió el camino y pude notar que el ambiente del lugar era muy relajado, a lo lejos vi a Anastasia en la barra, entonces sentí mi cuerpo temblar, ahí estaba… Lena traía su cabello largo, alaciado, se veía… Hermosa, me aterre por no hallar que hacer, estaba dispuesta salir del lugar cuando una voz poco varonil pero fácil de reconocer grito mi nombre atrayendo las miradas de varios… Era aquel niño que seria irónico llamar “enano”, sonreí de felicidad sincera al verlo, lo abrace fuerte mientras escuchaba como agradecía mi presencia, le entregue aquel regalo, que de inmediato pidió a una chica castaña lo llevara a la mesa de obsequios, seguí con la mirada aquella chica, desvié mi atención pues paso cerca de la barra y pude notar la mirada de Lena sobre mi, bebía de su copa y no quitaba la vista de mi, decidí que saludar me haría ver bien.  
  
An- vaya… llegaste temprano. – dijo besando mi mejilla  
Mire de reojo a Lena que solo miraba hacia el lugar sin prestar atención a mi presencia  
Y- hola Lena… ¿Cómo estas?- note la sonrisa discreta que se había formado en su rostro, giro para quedar de frente a mi, sus ojos brillaban. Era como si el tiempo se hubiese detenido, al escuchar su voz lo demás dejo de aparecer, solo estaba ella frente a mi contestando mi saludo.  
An- ¡ay! No sean bobas y dense un abrazo- dijo sacándonos del trance  
Lena abrió los ojos sorprendida y dejo su copa en la barra me miro tímida acercándose a mi paso sus manos sobre mis hombros y sin poderlo evitar la tome delicadamente de la cintura y la acerque completamente a mi, calida… frágil… perfecta como siempre.  
L- te extrañe…- susurro en mi oído provocando un temblor en mis rodillas  
Me separe sin dejar de mirar sus ojos tome su mano y dije un “yo también”.  
La noche pasaba divertida, Anatoly había hecho muchos amigos, conocí a aquel hombre muy guapo llamado Vladimir, era el novio de Anastasia, constantes muestras de cariño por parte de ellos, yo bebía y sonreía mirándolos, note como Lena se levanto de la mesa y camino hacia el balcón, Anastasia aprovecho que Vlad había ido por mas bebidas para animarme a hacer aquello que mi interior ordenaba que hiciera. En complicidad con su sonrisa y mirada, camine hacia el balcón, la vi ahí recargada sobre sus brazos sobre el barandal, me acerque colocándome de la misma forma, la música sonaba lejos, era un momento a solas con ella después de tanto tiempo, ella volteo mirándome y regalándome una sonrisa se volteo nuevamente.   
Y- te ves muy bien… te ha ido bien ¿cierto?- dije mirando a la calle  
L- gracias, pues… me va, ¿y a ti?  
Y- el ritmo de vida es muy diferente al de aquí… pero no me quejo.   
Silencio… nos quedamos calladas sin saber que decir.   
Y- lo siento- dije sin pensarlo… solo salio desde mi corazón pues se que la ultima vez que nos vimos la lastime demasiado.  
L- descuida… ya lo supere… me costo, pero ahora no pasa nada- me miro tímida y desvió nuevamente su mirada, me acerque mas a ella y tome su barbilla para lograr su atención, ella se puso nerviosa y no puso resistencia  
Y- si pasa…   
Dije mirándola, ella sonrió y me abrazo de nuevo, nos quedamos así, abrazadas, la quería tener así por siempre, analice el por que había cerrado el libro de mi vida, decidí no escribir mas en el… decidí que no había mas que escribir, pero con tenerla así, entre mis brazos me doy cuenta que lo cerré por que es de ella… mi libro es de ella le pertenece y sin ella no tendría caso escribir algo.  
L- te extraño tanto- dijo sin separarse de mi, pude notar aquel dolor en sus palabras, mismo dolor que me invadió por completo  
Y- es el destino… - susurre  
L-¿Qué dices? – dijo separándose de mi…  
Y- a pesar de todo… mi destino es que tu estés aquí- dije señalando mi pecho, ella bajo su mirada y escuche sus sollozos.  
L- me sigue costando… superarlo.  
Y- déjame ayudarte… Lena, si yo te pidiera que me dejes entrar en tu vida de nuevo…. ¿Que me dirías?- dije tomando sus manos  
L- diría…. Que nunca saliste.  
  
\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*  
Escuche el teléfono sonar, por inercia estire la mano y sin siquiera mirar el numero conteste con voz ronca  
- ¡vaya! Te dije que fueras… pero oye… nunca regresaste…. Ni ella. Te pasas, Anatoly y yo estamos indignados con ambas….  
Y- perdona… ya se, hay cosas que pasan, se los recompensaremos… lo prometo  
Su mano se deslizo por mi pecho subiendo por mi cuello para tomar aquel aparato y cerrarlo para después lanzarlo lejos, junto a nuestras ropas, sonreí por aquel acto, Lena estaba medio dormida aun, se abrazo mas a mi cuerpo y pude sentir de nuevo el calor de su piel. Ahora se que si la tengo junto a mi todo lo que tengo es seguirla amando… solo a ella.   
L- ¿se enojó? – pregunto sin abrir los ojos  
Y- no creo- dije girando para abrazarla mas, ella sonrió y beso mis labios sin abrir los ojos, bese su frente y me acomode sobre su pecho. Escuchaba su corazón latir tranquilo, despacio, enamorado… igual que el mío.  
L- empiezo a tener hambre…- dijo acariciando mi brazo sobre su abdomen  
Y- bueno… puedes ir y cocinar algo, llámame cuando este listo…  
L- graciosa…   
Y- ¿Qué? Eso hacen las esposas  
L- yo nos soy tu esposa…- dijo abriendo los ojos con una sonrisa…  
Y- pronto… chiquita… pronto, de mientras ve a cocinar algo.  
Ella me miraba no había palabras de pronto estallamos en risas, la mire a los ojos, sentí sus caricias en mi rostro, se acerco y beso mis labios, lento con cariño…   
L- me daré un baño… piensa a donde me llevaras a desayunar…- dijo caminando hacia el baño  
Y- ¿Qué? Pero…  
L- eso hacen las esposas…- dijo guiñando un ojo para después cerrar la puerta tras de si.